







A STATE OF S Salar Sa gadest by a call below to the treat of the control grande i Altonia



DE LAS FARTICAS, Y COMERCIA INDEDO

ERRORES QUE SE ROBEEN EN LAS causales de su cadencia, que es su los legimos obstaculos que le los medios eficaces de florezca.

PARTE PRIMERA:

QUE TRATA QUE SEA COMERCIO, QUALES sus partes, y diferencias: qual el que goza España, y el que necesista mantener con las Naciones para el restablecimiento de las Fabricas, y Trassco terrestre: con un Extrasto del Libro de D. Geronimo Uztariz, Theòrica, y Prassica de Comercio, y Marina.

SU AUTOR

DON BERNARDO DE ULLOA, GENTIL-HOMBRE de Boca de S.M.Alcalde Mayor del Cabildo de la Ciudad de Sevilla, y al prefente fu Procurador Mayor en esta Corte.

DEDICADO AL REY NUESTRO SEÁOR'.

CON PRIVILEGIO: En Madrid, por Antonio Marin, 2ño de 1740.



SENOR.



I fiempre à los deseos estuviessen enlazados los aciertos, bien pudieran blasonar los mios de aver conse-

guido el lauro, que en acertar à fervir à V.M. en el assumpto de la presente obra se propusieron; pero como no todas veces se proporcionan las suerzas al empesio, hiciera vacilar à la imaginacion mi desconsianza de averlo satisfecho, si no esperàra que en la benigna atencion de V.M. logran tan feliz acogida las obras, como los asectos; y con la misma benevolencia recibe à quien desea utili-

1 2

zar

zar al publico, que à quien con

acierto lo ha confeguido.

El innato paternal cuidado que à la piedad de V. M. ha debido el comun de esta Monarquia desde que la Divina Providencia le destinò à ocupar su Trono, le ha conducido à esmerarse en solicitar sus alivios, promover sus aumentos, y confolar fus ahogos: bien impressionado en la maxima de Homero, de que los Reyes son Pastores de sus Pueblos, sin perdonar por conseguirselos, ni el desvelo, ni las incomodidades, los trabajos, y lo que es mas, ni aun los riefgos; pero como la al-ta comprehension de V.M. à quien la fabia Escuela de su glorioso Abuelo el Rey Luis XIV. de Francia, comunicò tan exactamente el Arte de Reynar, tiene presente, que siendo la sangre del CuerCuerpo Politico de la Monarquia la riqueza, y quien la hace circular el Comercio; si este cessa, aquella se dissipa, y pàra; y si aquella se extrae, el Cuerpo desfallece, ò se aniquila: siempre ha merecido en la atencion de V. M. el Comercio el lugar correspon-

diente à su importancia.

Buen testigo de esta verdad sea, que mientras mas ocupado el animo de V. M. en los afanes de la Guerra, con que quiso la Providencia acrifolar fu magnanimo corazon, y proporcionarle el renombre de Animoso en los principios de su feliz Reynado: no echò menos la Monarquia fu defvelo en solicitarle por este tan precifo medio sus aumentos; pues en 5. de Junio de 1705. y 15.de Mayo de 1707. mandò V.M. establecer la Real Junta de Comercio, 93

fiando à su inspeccion, y conocidos talentos este encargo, que con tanta utilidad del Publico han fabido hasta aqui desempeñar susMinistros. Seanlo tambien tantas nuevas Fabricas como se ven ya florecientes en España, para cuyo fin aun no perdona V.M. los dispendios de suErario, ya en las franquezas à ellas concedidas, y ya en establecerlas à su costa, con el animo de que sirvan para adiestrar la Nacion en las manifacturas que antes ignoraba: como fucede en la Fabrica de Criftales, Tapices, y de Guadalaxara, con otras muchas.

Esta consideracion alentò mi desconsianza para ofrecer este corto obsequio à los R. P. de V. M. y esperar que sea benignamente recibido; no ya porque mi aplicacion, ò mi deseo de acertar à servir à V.M. en èl, se lo grangeen;

como porque la materia de que trata, logra tan alta recomendacion en el paternal cuidado de V. M. que figuiendo las huellas del Rey Sabio, parece quiere tambien acumular à los demàs este renombre, que à mi vèr se mereciò Salomon, porque supo aprovechar sus talentos en adquirir por medio del fomento del Comercio con Ophir, y Tharsis, tantas riquezas à su Reyno, y felicidad à sus vas-sallos. A quien, pues, con mejor titulo recurrirà esta pequeña obra, que à aquel que, como otro Salomon Sabio, tanto se interessa en el alivio de sus Subditos, y prosperidad de su Reyno, por medio del Comercio? Ni de quien otro podrà esperar verse mejor prote-xida, que de quien junta à la Sa-biduria el Poder, como V.M.para que disculpandole la ossadia, y el tro-94

STAILTY

tropiezo de los yerros que en ella fe encuentren con aquella, pueda con este libertar su timidez de las enemigas assechanzas, y calumnias de la embidia, à que và expuesta la que no lleva por frente el feliz auspicio del nombre de V.M.

El assumpto (Señor) de mi trabajo, se reduce à averiguar las causas que pueden aver conducido, y aun subsisten, à que los vivos deseos de V.M. en promover las Fabricas Españolas, no ayan hasta aqui tenido su feliz complemento descubriendo algunos medios que puedan facilitar su restablecimiento, sin pèrdida notable del Erario, y conocida utilidad del Estado Politico de la Monarquia, y lo demàs que à cerca del Comercio terrestre, y trafico pareciò mas digno de notarfe.

La

La fegunda parte de la obra, que podrà salir à luz à breves dias de la primera, trata fobre el Trafico, y Comercio Maritimo, cuya importancia, por sus fecundissimas utilidades, no es assumpto menos atendido del superior desvelo de V. M. ni menos principal al fomento de las Fabricas, aumento de la Marina, Poblacion y Reales haberes, en que se de la muestra quanto usurpan à V.M. fus vaffallos con fu ilicito Comercio las Naciones ; y los medios de que no fuessen tan considerables nuestras pèrdidas, causadas de la falta de Comercio, aplicacion à èl, y desprecio de los mas principales fundamentos en que avia de estrivar esta felicidad.

En este, pues, reducido volumen reconocerà V. M. la pluma del Autor, llevada, mas que de la

mano, à impulso de su zelo, inclinado siempre à la mayor gloria. y prosperidad del Reynado de V. M. à que en todas ocasiones ha conspirado, no con poca vanidad de sus acciones; pues hace la mayor, de que la piedad de V.M. reconociendolo assi, le honrasse el año de 1714. con el titulo de su Gentil-Hombre de Boca, por aver sido uno de los Capitulares de Sevilla, que manifesto su afec-to, y obligacion en los quantiosos servicios con que aquella Ciudad se distinguiò, à estimulos de su lealtad, en los ahogos que en el tiempo de la Guerra se ofrecieron à V.M. y si antes de aquel honor la lealtad folo debida le firviò de incitar à tan loable fin sus esmeros en obsequio de V.M. desde el año de 1705. que exercia aquel empleo de Capitular: despues junta ya à aquella obligacion la gratitud, le han dirigido, por la mifma fenda, hasta el presente, en el mismo ministerio; pero con mas fuerte vinculo, quanto menor merecimiento, por la distancia que ay entre el obrar por precisa correspondencia al benesicio, ò sin la mira de èl.

No menor vanidad hace el Autor de tener en fervicio de V. M. tres de los seis hijos varones con que se halla, aviendo merecido el mayor de ellos, y segundo en or-den, à la Real benignidad de V.M. que por su adelantamiento en las Mathematicas, y Astronomía, le destinasse, confiriendole el empleo de Teniente de Navio, à las Observaciones Astronomicas, que con permisso de V.M. fueron à hacer debaxo de la Linea los Academicos de Paris, en cuya inspeccion

cion hizo por Mayo cinco años fe exercita; y los otros dos, que se mantienen de Cadetes en el Regimiento de Infanteria de Castilla cerca de quatro años, aplicados tambien al estudio de las Mathematicas en la Academia Real de Barcelona; y con los adelantamientos en ellas, que diràn las Relaciones de su estado, sirven de complacencia al Autor, al vèr que los ha encaminado su aplicación por la senda, que tanto ha manifestado V.M. agradarle en los que han de militar en sus Exercitos. Aviendo, pues, dedicado à la utilidad publica fu mas estimable patrimonio, no juzgo proporcionado dexar de consagrar à la misma este, que por la des-confianza de sus luces con que lo produce, puede llamarse despreciable, si el superior favor de V. M. no lo eleva, fuera de la effera en que fue concebido, à lo alto de su dignacion: Repitiendo con este motivo su Autor à V. M. sus frequentes votos de que la Divina prospere su C. R. Persona los muchos años que la Christiandad desea, y esta Monarquia ha menester.

A los R. P. de V. M. su mas humilde, y fiel vassallo,

Don Bernardo de Ulloa;

J. X. C.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. Diego Tello Lafo de la Vega, Padre de la Provincia de Andalucia, del Real, y Militar Orden de nueftra Semora de la Merced Redencion de Cautivos, Confultor de las Sagradas Congregaciones de Ritos, y del Indice, Theologo Votante en la de la Vifita Apoflolica, y Calificador de la del Santo Oficio, Suprema, y Univerfal Inquisicion.

Viendo leido con la debida atencion la primera parte del Restablecimiento de las Fabricas, y Comercio Español, errores que se padecen en las causales de su cadencia, &c. advierto quan estimable sea, y digua de alabanza, por el mismo caso que utilissima, la aplicacion de su Autor Don Bernardo de Ulloa, Gentil-Hombre de Boca del Rey nuestro Señor, y Veintiquatro de Sevilla, quien en esta ocasion no dà lugar à los oficios de mi amistad, pues le hace acreedor à quanto ella pudiera

fufragarle fu defnudo merito. Estudio es el fuyo en que se consulta à la naturaleza, se favorece à la Nacion, se sirve al Soberano: respetos que bastan à hacer distintamente apreciable qualquier Efcrito, aun quando del todo no lo hiciefse feliz el acierto. Tambien, dado que este en alguna parte faltasse, serian dignos de aprecio los conatos, pues estos fon libres en el hombre, quien no adquiere meritos en los favores de la fortuna, fino en los loables exercicios de la libertad; pero si no me engaño, satisface el ingenioso zelo del Autor, acompanado de no oculta prudencia, à su proposito. Si otro echare menos en este Dictamen mio algunas, à muchas luces de las que solo pueden adquirirse por una practica agena de mi profession, hagase cargo de que el conocimiento humano no es comprehensivo, y de que por esta razon dexa satisfecho su intento, el que si ocurriere alguna dificultad en los arbitrios del bien publico, mueve, proponiendolos, à la animadversion; y para superarla, quando en el mismo no se halle toda la luz, ocasiona el que resulte re de las reflexiones de orros.

Lo cierto es, que la falta de utilidad en el cultivo de las Artes tiene deteriorada nuestra España: el Ingenio no falta : la paciencia para las aplicaciones trabajofas, se hace bien frequente à nuestros ojos, desmintiendo la vulgar opia nion que dà por caracter de los Españoles el Ocio. Los hombres inclinan naturalmente à poner domicilio : los Espanoles à mantenerlo con reputacion, por la genial aversion à la vileza, que otros apellidan vanidad, y fobervia. Facilitefeles el modo de que el trabajo evite la necessidad, sufrague à la decencia v ferà lo mismo que facilitar, y anticipar matrimonios, proyeer à la crianza de los hijos, y aumentar los Pueblos. Quien propone medios à este fin , sin actual , ò con no considerable detrimento de las Rentas del Rey, les previene aumento. No se duda, que el Real Erario (como à la Plebe Romana se dixo en otro tiempo (a) tiene en el Cuerpo moral de una Monarquia los oficios, que el alimento

en el humano. Por lo que el punto dificil de discernir en el presente estado ; es el modo de aumentar substancia à este gran cuerpo, fin que actualmente se deteriore aquella con que debe nutrirse. Halo hallado quien , fegun de este Tratado aprehendo, fin diminución de los frutos, ofrece arbitrios, los quales confta por razon natural, y por experiencia, que han de multiplicar los fondos; es decir, el numero, y los haberes de los vassallos. Ningun Rey es grande, si los vassallos no son muchos; porque no tiene la suprema dignidad su elevacion por la mera amplitud de los terrenos. Ni es poderofo, fi los vaffallos, aunque no sean pocos, son pobres; pues de ellos no podrà proceder la abundancia del Erario, con que se mide el poder de un Monarca. Por lo que, à mi vèr, hallarà los discursos del Autor mas estimables, quien mas atendiere à estos necessarios respetos.

Passando à lo que perrenece mas à mi inspeccion, no hallo en este Tratado cosa dissonante à la Fè Cátholica, à christianas costumbres: y debo celebrar,

que el fin es utilissimo à las costumbres, y à la Fè. No son pequeños males en lo moral los que figuen à la falta de aplicacion de los hombres al trabajo. La mifma condicion, si tal puede llamarse, del ocio, es peste, que como dixo un Poeta de los antiguos, (b) arruino Ciudades felicissimas. Es inquietissima la imaginacion humana; y quien no piensa en el trabajo, ni dà exercicio arreglado (como piden las Artes) al ingenio, dexa facilmente extraviar los pensamientos, que, como de raiz viciada, inclinan por sì siempre à la perversion. El bien honesto, sin el util sensible, no es facil lo procuren los mortales. Por lo que facilitar , y fomentar utiles aplicaciones , es evitar vicios, y excitar à virtudes; no solo porque estas hallan materia, sino porque la necessidad de quien honestamente no tiene en que adquirir para alimentarfe, y vestirfe, no vive lexos de la culpa. Si debe folicitarse en este Reyno, que las Artes florezoan, que las Fabricas fe aumenten, que las manifacturas fe mul-

(b) (Otium) & beatas.

Perdidit Urbes.

multipliquen, y frequenten, porque es conveniente, y aun necessario, para contener los Pueblos dentro de los limites de la modestia, y moderacion christiana; debera mucho mas, atendiendo à las ventajas de la Catholica Religion. Notorio es, que de la falta de aplicacion que padecemos, faca industriosamente fus fuerzas la heregia. No ferian tantos fus fequaces, si fuessen menos ricos; ni serian tan fuertes, si no estuviessen acostumbrados à vencernos en una guerra, que parece paz: sus armas son la industria : con esta nos debilitan, y se constituyen superiores. Por lo que quando por las razones de estado llega à romperse el trato, y correspondencia de publica amistad, se dà à conocer el vigor adonde fue el dinero. Justo es mantener el Comercio, cuyo derecho funda la misma naturaleza humana para su conservacion, y fomento en todas partes, y para exercicio de las Virtudes Morales. Por esso dispuso la Divina Providencia, que no produxesse cada Pais todas las cosas de que los hombres comunmente se sirven, ò no abundasse de ellas. Pero

¶¶2 no

no es justo, que se saquen de nuestra Re: gion los frutos, à materias de que Dios la hizo fecunda, y buelvan à clla misma para empobrecerla, por folo el beneficio con que aumentaron fuera su valor. y que pudieron tener donde nacieron. Consideracion es esta, que el Autor de este Tratado hace presente con mucha claridad, y eficacia, dentro de los terminos de trato natural humano. Pero fi bien se mira, debe ella hacerse aun mas eficaz en las conciencias de los Reales. Ministros, refiriendose à los interesses de la Religion, y del Estado, que deben preferirle à qualesquier otros, y de los quales redunda la felicidad temporal, y conducta arreglada de los subditos. He venido insensiblemente à tocar un punto, que excita muchas reflexiones chriftianas, y politicas; pero temo aver extedido los terminos en que debe contenerse una censura. Solo no omitirè, que es digna de nuestros deseos la segunda Parte de esta Obra; como assimismo, que imiten à su Autor las personas que se hallaren dotadas de talentos, y experiencias, para contribuir à un bien tan

racionalmente apetecible. Y por ultimo, que los miembros morales del Soberano, que son los Ministros por quienes debe instruirse la Real mente, y por quienes se comunican al publico sus deliberaciones, lean, examinen, consideren con las luces, y madurez, de que los fuponemos adornados, materias de tanta importancia, para que no padezcan la desgracia de ser solamente pasto de la curiosidad, ò divertimiento del tiempo. Queda, pues, satisfecha; en quanto mi corto entender alcanza, la obligacion en que me ha puesto el señor Licenciado D. Pedro Clemente de Arostegui, Vicario de esta Villa, y su Partido: quien por tanto puede conceder la licencia que se pide para la impression; salvo, &c. Del Convento de Madrid, del Real Orden de N.Señora de la Merced, Redencion de Cautivos, à 18. de Abril de 1740.

Fr. Diego Tello Laso de la Vegas

Suma de la Licencia del Ordinario.

Tene licencia del feñor Vicario de
Madrid para imprimir este Libro,
su fecha 27. de Abril de 1740.

3

Su-

Suma del Privilegio.

Tiene Privilegio del Rey N. S. para imprimir este Libro, su data en el Pardo à 24. de Marzo de 1740.

FEE DE ERRATAS.

PAgina 211. despues de la lin. 6. añade: Cap. 93. Trata sobre la saca, y entrada de Carnes, y Ganado, Queso, Manteca, Tbè, y Casè, fol. 421. Ibid. lin. 7. Cap. 93. lee 94.

He visto esta primera Parte del Reftablecimiento de las Fabricas, y Comercio Español, y advirtiendo estas erratas, corresponde con su original. Madrid, y Junio 16. de 1740.

Lic.D. Manuel Licardo de Rivera,

Corrector General por S.M.

Suma de la Tassa.

T Assaron los Señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla este Libro à seis maravedis cada pliego, como consta de la original, su secha 21. de Junio de 1740.

INTRODUCCION.

A experiencia de muchos años, y continua observación en ellos de los atrassos que padecen en España las Fabricas, y Comercio, respecto de la superioridad que logran en esto las Naciones, me han conducido al deseo de investigar con el mayor desvelo las causas de esta desigualdad; en el concepto de que halladas las que lo fean verdade+ ras, no era dificil el aplicarles el eficaz antidoto para su remedio. A esto se ha reducido el todo de mi trabajo, procurando manifestar las ciertas causas de nuestra decadencia, y el medio con que cada una de ellas se puede subsanar. No me valgo regularmente para ello de otras pruebas, que las que subministra la experiencia, assi en el exemplar de las Naciones Estrangeras, como en otros, que palpablemente se ven en nueltra España, para que no se puedan rechazar como hijas folo de la fantasia, ò de la theorica, defmentida muchas veces, ò no conforme à la practica.

Con

Con ellas procuro dar à entender no ser bastantes los medios hasta aqui aplicados para la general extension de manifacturas que se necessita. Ni provenir la falta de el as de la corta poblacion; antes al contrario esta de aquella. Assimismo propongo el modo de que abaratando los Texidos, y demás compueftos Españoles, puedan hacer oposicion à los estraños, y que sean apetecidos, facilitando con la leccion que nos han dado las Naciones, la entrada de los simples, y falida de los compuestos con la libertad. ò alivio de derechos; y practicando lo mismo con los Fabricantes, y Fabricas, como ellas lo executan, que conociendo antes que nosotros, que la felicidad del Estado, riquezas, y poder, consistia en el Comercio floreciente activo con las otras Provincias, assi lo practicaron, concediendo privilegios, franquezas, y aun pensiones del Erario publico à los Artifices, y maniobras, libertades à los generos para su mejor salida, y finalmente exempcion de todo gravamen efpecifico fobre este importante Brazo de la Republica. Con esto lograron, que quequedando las Fabricas de España de inferior calidad, se sue su su en ella grande diminucion de la opulencia que antes tenia; porque no solo no salian suera nuestros Texidos, sino que en España no tenian consumo, ni estimacion, ya por la baratura de los Estrangeros, o ya por el lustre, y relumbron que les das ban.

Creyò nuestra ignorancia, que nos quedabamos dueños de las Minas, y que bastaba este vano dominio para serlo de los tesoros, y riquezas; y que las Naciones avian de quedar dependientes nuestras para adquirir las que nos sobras-sen, y no quisiessemos. Este embeleso nos hizo perezofos, y descuidados, dando de mano à las Fabricas, contentana donos con la baratura, y lustre de los Texidos Estrangeros; lo que les diò mas fomento à las Fabricas de fuera, que à porfia se aumentaban, quanto mas las nuestras decaian; y manifiestamente conocian los maravillosos efectos que les caufaban; pues con ellas facaban quantos tesoros venian de las Indias à España, quantos en ella avia de muchos años rerefervados, y quantos frutos daba nuefara Peninfula preciofos, y precifos para ellas.

En este letargo estuvo España muchos años, conociendo su ruina, y pobreza, sin advertir de donde le viniesse. Atribuiala à las pèrdidas particulares de tales, ò quales Navios del Comercio de Indias, y otros fucessos contrarios en las Flotas, y Galcones; como a las malas Ferias de ellos: sin atender, que ya en estos contrarios acontecimientos eran los principales Interessados los Estrangeros, como dueños de la carga, en que solo tenia el Español nueve por ciento de la Encomienda, y conduccion : y que assi como las Naciones que perdian todo el principal, no fentian descaecimiento, lo mismo sucediera à España, si fuesse suyo el principal, porque le quedaba la fuente, y manantial, que producia aquellos caudales, que eran los Telares, y en breve rendirian mayores utilidades.

Despues que se reconoció, que los danos provenian de la falta de las Fabricas, se hallaron estas mas impossibilitar

das, assi porque sobre ellas se cargaron algunos de los subsidios con que sue preciso reemplazar las pèrdidas del Erario, que sueron consequencia de la minoracion del vecindario, y consumos; como porque avian perecido en la infelicidad los mejores Oficiales, y Maestros, que reducidos à menor numero, los apresuraron à perder los Arrendadores, queriendo que los pocos contribuyessen lo que muchos no avian podido.

Conociendo la impossibilidad de que nuestros Telares se igualassen en franquezas à los Estrangeros, quando todo el cuidado era subfanar al Erario los atrassos que cada dia se aumentaban: los pocos caudales que se falvaron de la ruina, se retiraron los duesos con ellos à assegurar renta con que mantenerse en possessiones, Juros, Censos, y Tierras; quedando destituidos de toda esperanza los infelices que no sabian otro exerciscio.

Si conocieron de donde provenia el daño de nuestras Fabricas los que las vieron perecer, y qual era el remedio; lo cierto es, que lo callaron, porque ni

en los Memoriales antiguos, ni en los modernos se explica otro, que Don Geronimo Uztariz, quien manifestò estàr las Rentas, y Aranceles de Aduanas, contra las Fabricas proprias, y à favor de las estrañas; pues en los antiguos solo se dice, que proviene la ruina de nuestros Texidos de la admission de los estraños; pero inclinandose à que se prohiban : y como esto no puede ser segun los Capitulos de Paces, se quedaron en los terminos de pedir un impossible, mientras no se da medio para que sin prohibir la entrada, cesse la introduccion, y el confumo. Ni en lo moderno han faltado providencias que indican averse hecho presente este daño; pues su Magestad, por Decreto de 10. de Noviembre de 1726. hablando con el Confejo, se sirviò mandar, que no se vistiessen sus Vassallos de Paños, y Sedas de fuera del Reyno; y con fecha del dia figuiente se despacharon Provisiones circulares, las que no han tenido efecto alguno favorable; porque no pudiendose privar la venta de estos Texidos en las Lonjas, y Tiendas publicas, el que và à comcomprar, folo repara en el precio, y calidad de lo que ha de llevar, teniendo por derogada qualquier Orden, que contra fu ufo fe aya publicado.

Estos han sido los motivos que he tenido para tomar la pluma, y manifestar quales fon las causales de la ruina de las Fabricas, y quales los medios de su reparacion, fincerando en ellos los Reales haberes, à quienes se les dà equivalentes en los mas de los medios que propongo, para refarcir de muchas partes lo que de pocas se le coarta; siendo los unicos, à mi vèr, para conseguir esta importancia, pues no puede aver Fabricas abundantes, y esquisitas sin allanarles los estorvos que las fofocan. Y aunque tampoco pueden prevalecer, y subsistir sin que el trafico de Mar las auxilie, fobre los impedimentos de este, y su restablecimiento trata la fegunda Parte de esta Obra. Y porque para ambas firve de mucha luz el nunca bastantemente celebrado Libro de Theorica , y Practica de Comercio, y Marina, su Autor Don Geronimo Uztariz, no he querido desfraudar al Publico, que con escasèz goza el orioriginal, de un Extracto, en que refumido lo principal de aquella Obra, fe vean los adelantamientos con que aquel zelofo Ministro ilustrò esta materia, en los que se encuentre quanto se eche menos en los míos: con lo que finaliza esta primera Parte.

RESTABLECIMIENTO DE LAS

FABRICAS.

COMERCIO

ESPAÑOL.

PARTE PRIMERA.

QUE TRATA QUE SEA Comercio; quales sus partes, y diferencias; qual el que goza España, y el que necessita mantener con las Naciones para el

Restablecimiento de las Fabricas, y Trafico

Terrestre.





CAPITULO PRIMERO.

EN QUE SE TRATA, QUE COSA es Comercio, quales sus diferencias, y qual es el que goza España con las Naciones, y en la America Española.

1



Iendo indispensable al que trata una materia el difinirla, no me escusa esta obligacion el ser tan comunes à

las Naciones que la practican con acierto las del Comercio, y trafico: por lo que dirè, que comercio es la venta; ò peramuta que se hace de las especies vendibles; y trafico el que se hace conduciendo las tales especies del lugar adonde

se fabricaron, ò criaron, al de la ven-

ta, ò permuta.

2 Son tan poderosos estos dos acros executados con beneficio de la Republica, que por su medio se logra su mayor defensa, opulencia, riqueza, y prosperidad. Sin comercio, y trafico no pueden mantenerse buenas, y esquifitas fabricas : fin estas no pueden crecer, ni permanecer los otros Artes, y Exercicios mecanicos, que hacen grande una Poblacion, y forman la Republica; y esta sin poblacion, ni puede mantenerse, ni subsistir, convirtiendose en desiertos inutiles, è infructiferos, que no produciràn hombres, ni tesoros; sin los que no puede aver Tropas, Navios, Marineros, peltrechos de Guerra, y demàs en que confiste la manutencion respetosa de qualquier Soberania; y à la que le faltan, se expone à las assechanzas estrangeras, sin que el poder se mida por la dominacion de los vastos, y dilatados Paifes, que producen los ricos minerales de plata, y oro; porque eftos merales fe van adonde fe trabaja, y la habilidad los llama; fiendo el iman de Fabricas, y Comercio.

de ellos los Telares, que de las mas reamotas Provincias los atraen à que rindan vassallage al Soberano que los somenta, como lo dice el Autor del Libro del Comercio de Olanda al sol. 95: que el oro, y plata que se ve en todo el Orbe, ha venido de las Indias de los Españoles; y que aunque estos son dueños de ellas, tienen menos de estos metales, que las demás Naciones que con ellos comercian; por lo que se evidencia, que sirven menos las Minas, que el Comercio.

3 Ni menos firven los dilatados, avaftos Dominios para que no falte la poblacion; porque esta se aumenta, ò difminuye segun los Exercicios en que ha llan ocupacion los Vassallos, dexando desiertos los Paises mas pingues, como se ve en España, y en la America, donde prevalece el ocio, sin embargo de la inmediacion à las Minas; y Olanda, Pais menor que Galicia, tiene mas poblacion que España.

4 Esta habil Nacion, cnyo terreno, fuera de lo estrecho, es el mas pobre de frutos, pues no produce para mantener

la quarta parte de su vecindario, y sin embargo vemos entronizada su Republica, arbitra en el Mar, y que ha dominado quanto ha juzgado conveniente para assegurar su comercio, y trassco en el Oriente; no ha tenido otro principio de su prosperidad, que la atencion

à fomentar su comercio.

5 En su natal, con solo el trafico de llevar de unas Regiones à otras mercaderias, y frutos, que no producian sus Paifes, gastando muchos en su propria manutencion, fe enriquecieron. manteniendo el tesòn de una dilatada Guerra para eximirfe de la dominacion de su Soberano; y despues, sin perder tiempo, llevando materiales à sus Fabricas de las partes mas remotas, las han puesto en el mas elevado punto, y estimacion, logrando la que de ellas refulra, pues se halla colocada entre las Porencias mas respetables de la Europa. y la mas remida en la Asia, y en la India.

6 Dividese el Comercio en maritimo, y terrestre: en activo, y passivo, aunque tambien lo puede aver reciproFabricas , y Comercio.

to. Maritimo es el que se hace por mea dio de Embarcaciones mayores, y mea nores de unos Reynos à otros, y de unas Provincias à otras. Terrestre es el que se hace dentro de la Provincia, ò Reyno de unos Lugares à otros, y de unas Ciudades à otras, por medio de vagages, carros, machos de cargas, y por medio de los Rios, y Canales navegables en Embarcaciones chatas, y pequeñas, consistiendo lo mas en el transporte de frutos, y materiales de las Fabricas, que se conducen à ellas; y donde no las ay, al Embarcadero para sucra del Reyno.

del Reyno.

7 Comercio activo es el que hace una Nacion llevando à otra los frutos; y texidos para facar de ella los que necessita; y ademàs de ellos, la plata, y, oro, con que la empobrece, haciendofe ella poderofa. Al contrario, passivo se llama aquel que exercita una Nacion, permitiendo que otras le traygan los generos que ha menester, y entregando por ellos los tesoros que posse, sin procurar restaurarlos por el mismo medio de llevar los generos de que abunda à otra Provincia;

A 3

8 Este comercio passivo es el que mantiene nuestra España con todas las Naciones; y por mejor decir, el que la destruye : siendo tal nuestro engaño, que nos pagamos de la exterioridad, tanto, que porque vemos la Bahía de Cadiz llena de Navios estrangeros, decimos, que Cadiz es el Puerto de mayor comercio que tiene España; sin reparar, que aquellos fon las esponjas que chupan los teforos de la America, y no los dexan internar en España; y en mi estimacion, el Puerto de mas comercio util de España, es el de Malaga, porque importan mas los frutos que dà à los Estrangeros, que las mercaderias que recibe de ellos.

9 Comercio reciproco es aquel que hacen los Vasfallos de dos Soberanos, cambiando frutos por frutos, y texidos por texidos, en que no se conoce ventaja, que la compense el oro, plata, diamantes, ni piedras preciofas; porque en aviendo esta ventaja, dexa de ser reciproco, y es activo de parte del que recibe la demasia, y passivo del que la paga en estos metales, y piedras pre-

ciofas.

Fabricas , y Comercio. To De lo dicho refulta, que comercio activo no lo tiene España con Na-

cion alguna; y folo sì en la America, de donde no folo faca con los generos que lleva los frutos del Pais, fino tambien quanta plata, oro, y piedras preciosas ofrecen sus Minas, y no han podido sacar antes las Naciones con su ilicito comercio: y aunque es verdad, que esta plata, oro, y frutos que vienen à Espa-

na, no quedan en ella, porque la mas pertenece à los Estrangeros, ò por las ropas que confiaron, o por las que embarcaron en cabeza de Españoles; con todo, se debe llamar activo este comer-

cio, fin hacernos cargo de la cautela que se debe remediar en pudiendo, como abuso perniciosissimo, que origina nuestra miferia, y la ruina de las Fabricas, à que ayuda mucho la disposicion de Aduanas francas à los Estrangeros, y cargadas para los Naturales.

cio reciproco con alguna Nacion; porque aunque algo de esto se capitula en los Tratados de Paces, mira à que sea reciproco el trato à los Comerciantes, A4

Tampoco tiene España comer-

y Navios de un Soberano en los Domianios del otro, y para no cargar mas derechos por razon de Estrangeria. Pero como quiera que los Españoles ni aun sus proprios frutos llevan à las Naciones, les sobra en este particular quanto se capitula; y assi las Naciones cargan los derechos que quieren, sin que aya quien se quexe: y si España lograsse este comercio reciproco con las Naciones, le bastaba para empobrecerlas, y enris quecer.

12 Comercio activo, ni aun reciproco, no lo ay, ni lo puede aver con las Naciones en España, no bolviendo a slorecer las Fabricas; porque estos comercios consisten en que no necessitando España sus texidos, quedemos iguales à frutos por srutos, que será reciproco; y entonces con solo el de las Indias experimentará España las ventajas que le producen las Fabricas, que consiste en aquella demasia de mas vasor de la arroba de lana, ò seda en rama, al que la misma arroba tiene en texidos; que sendo quarro tantos mas, estos se reparten en el Fabricante, y Operarios, y de

Fabricas, y Comercio. estos reciben los demás Exercicios de la poblacion, y de todos la Real Hacienda: la quinta parte nos dexa el Estrangero

por la arroba de lana que saca, y se lleva quatro valores de ella, porque nos la buelve en texidos.

Para el establecimiento de las Fabricas, es preciso allanar los obices que à ellas, y al trafico de tierra se les oponen. El Fabricante necessita al Traficante de tierra para que le trayga los materiales, y le compre los texidos que fabrica.

14 El Traficante de tierra necessita buenos caminos, y franqueza en ellos para buscar al Traficante de mar, y que este no halle mas utilidad en lo que compra al Estrangero, para que pueda pagar al de tierra el costo, y flete, y alguna moderada ganancia, aunque no fuba de uno por ciento. Como, pues, con ella pagarà un catorce, y Aduana segun el presente estado?

15 Para perfuadir, que la opulencia, y felicidad de un Estado, consiste en las esquisitas, y abundantes Fabricas, y manifacturas, fobran reflexiones, y nos To Restablecimiento de las din bastante exemplo las Naciones con su practica, pues sus riquezas, y nuestra miseria no provienen de que esten los minerales de oro, y plata mas cerca de ellas, y mas distantes de nosotros; antes estando en nuestros proprios Paises, no basta para que en ellos subsistan; y puede mas la habilidad, y trabajo de los Estrangeros, que con sus manisacturas atraen, y conservan los tesoros, como

ya queda dicho en el numero 2.

16 Supuesto ya, que no ay otro medio para conservar las riquezas que Dios ha querido depositar en esta Monarquia, que somentar las Fabricas, no nos debe desaleutar, ni lo remotas, y descuidadas que están en España, ni lo poco que han producido las diligencias aplicadas à este sin en el presente glorioso Reynado de su Magestad, ni el dar principio despues que las demás Naciones tienen en el mas alto punto las suyas; porque hemos de considerar, que todas las que vemos slorecer de las Naciones, tuvieron sus principios.

17 En Flandes tuvieron aumento las Fabricas de Paño, y Lino con las Ferias Fabricas, y Comercio.

rias francas, que Balduino el mozo, Conde de Flandes, estableció por los años de 960. en varias partes de su Estado, en el que se mantuvieron hasta que por los años de 1301. à causa de los tributos que se impusieron sobre las Ferias, y gavelas en las Fabricas, despues de grandes alborotos en Gante, se passaron muchos Fabricantes à Tillemont, y à Lobayna, y otros Lugares de Bravante, cuyos Duques, no aviendo fabido lograr la coyuntura, ni conservar la fortuna, que se les vino sin buscarla, empezaron à cargar de gavelas las Fabricas, caufando varios alborotos, que terminaron en Lobayna con la muerte de algunos Magistrados por los Fabricantes, que para evitar el castigo se retiraron à inglaterra, y Olanda.

18 Los que se retiraron à Inglaterra, dieron la primera luz à aquella Nacion del modo de servirse de sus lanas,
y convertirlas en passos, que hasta el asso
de 1404. y algun tiempo despues, las
compraban los Flamencos, y fabricaban
en su Pais; y oy ay pena de la vida al
que sacàre lanas sin labrar de Inglaterra.
Los

19 Los que passaron à Olanda, se establecieron en Leyden, donde se les juntaron otros de Flandes, que con los Bravanteses, desde aquel tiempo, han mantenido la pañeria con reputacion. Las mejores Fabricas de Paños de Francia, fabemos, que su principio es mas moderno en tiempo del Rey Luis XIV. y no por ser posteriores dexan de exceder à las de Ólanda, y de Inglaterra; con que à vista de estos exemplares, y de que rodas las Naciones se sirven de nuestras lanas, teniendolas por las mejores, no nos debèmos desalentar, consistiendo folo en que se allanen los estorvos que le oponen à las Fabricas, distinguiendo los que en la realidad lo son, de los que le creen tales no siendolo.



CAPITULO II.

QUE TRATA DE LOS OBSTA; culos que se juzgan impiden las Fabricas en España, y no se oponen à ellas,

20 SUperflua prolixidad parece gali causales que se dan por motivo de la ruina de las Fabricas en España; porque fi no lo son, bastaba decir las que en la realidad se oponen, y el remedio de evadirfe de ellas, dexando en su opinion al que juzgàre con error, que son las que se impugnan: esto no conviene, porque tal vez persuadido el que ha de ayudar al remedio, que el estorvo es, v.g. la defpoblacion de España, se cansara en aplicar remedios al aumento de la poblacion, y no la conseguirà: y si por la contraria se dixesse, que la despoblacion de España proviene de la falta de las Fabricas, fomentando estas, conseguirà la poblacion; por lo que (aunque fon muchas las causales que dan para la perdida de las Fabricas con errado fentir) me con-

Restablecimiento de las tentarè con apuntar, y rebatir las que estàn mas impressas en la comun opinion, y pueden preocupar la atencion del que desea el remedio. 21 El primer obstaculo que ponen à la restauracion de nuestras Fabricas, lo fundan en nuestra ociosa gravedad; y

assi Monsiur la Martinier en su Diccionario Geografico dà por principal caracter de los Españoles la gravedad ociofa; pero aunque esta opinion està refurada con faber folo que huvo Fabricas en España, y que de ellas se proveian las demàs Naciones, y con especialidad de las de Paños de Segovia, (que aunque subsisten, les falta la estimacion que tuvieron, porque los Estrangeros los ha-

cen mas ligeros, y de mejor vista) se verà despues de donde pudo tener origen este juicio: convenciendolo de fatío, y de infubfistente para motivo de la decadencia de las Fabricas el que no faitan en España trabajos mas penosos, viles, duros, y toscos, que el de Texedor, y sobran Españoles que los exerzan.Quando en ella ha faltado quien cabe, y are la tierra, quien guarde los ganados à las in-

Fabricas, y Comercio. inclemencias del tiempo? Y en las poblaciones no faltan Zapateros, Herreros, Carpinteros, Albaniles, y otros exercicios de trabajo, que exercen los

de la Nacion; ni menos faltan Taberneros, Carniceros, y los que assisten à limpiar las inmundicias de las calles, v. otros exercicios viles. Y de unos, y otros fobran tantos, que passan de cinco mil los que de Jornaleros han trabajado, y continuan de Peones en la Obra del Palacio, y no ha fido necessario traer-

los de fuera del Reyno; por lo que queda esta objecion desvanecida. El fegundo embarazo, que fuponen sirve de obstaculo à las Fabricas, es la despoblacion de esta Provincia; que riendo con esto persuadir, que falta gente que aplicar al manejo de las Fabricas; Este es error tan clasico, que de la decadencia, y falta de estas, proviene la de la poblacion; pues à averlas, no solo se avia de aumentar el vecindario que las exerciesse, sino otro numero de vecinos, fin comparacion, mayor de los otros exercicios mecanicos, y Artes dependientes, precisos à los Fabricantes aumen-

mentados. Las tierras, aunque fobren muchas, folo se benefician las que abastecen al vecindario: las casas solo se mantienen las que se habitan; y las que sobran, no ay quien las repare: si se aumenta el vecindario, se labran otras de nuevo; y en su fabrica, y reparo de las otras, se ocupan otros vecinos, siendo preciso se aumenten tambien los Sastres, Zapateros, Sombrereros, Alfahareros, &c.

Esta despoblacion de España tan decantada, que se supone causal de que no aya maniobras, vemos, que no hace falta para la labor del campo, ni para los otros Artes, y Exercicios, en que commodamente pueden mantenerse los hombres, y folo la hace para las Fabricas. Al mesmo tiempo reparo, que siendo muchos los Conventos que fe han aumentado quando mas despoblada España, todos estàn llenos de sugetos, y completas sus Comunidades, sobrandoles muchos, que pretendiendo entrar en ellos, no fon admitidos; de lo que se evidencia, que el aver abandonado las Fabricas, es porque en ellas no se pueden Fabricas, y Comercio. 177
den mantener, ni los Fabricantes, ni los Operarios; y si se proporcionassen las providencias à que en ellas huviesse utilidad, sobrarian personas que las manejassen, y solo saltaria quien las dirigiesse, para lo que se necessitarian Estrangeros.

24 El tercer obstaculo que oponen à las Fabricas, es la contribucion de Millones : y aunque es cierto, que esta renta ayuda à la despoblacion de España por lo que contribuyen las extorsiones de los Arrendadores à que se pierdan sin cultivo las Viñas, y Olivares, y por el menos confumo que ay de estas especies por los gravamenes que tienen; fin'embargo es la renta, que bien administrada, menos daño causa al Fabricante, y dependientes; assi porque estos en la contribucion de ellos se cinen à lo que su caudal puede sobstener, como porque no mira por lo regular à lo que directamente se consume en la fabrica de los texidos; aunque por lo que condu-cen à encarecer los mantenimientos, no dexan de perjudicar à que en España se puedan à menos precio vender los texidos

18 Restablecimiento de las sos proprios, que los estraños. Satisfea chas, pues, estas objeciones, passaré manisfestar los verdaderos obstaculos, y los medios de subsanarlos en los siguientes Capirulos.

CAPITULO III.

EN QUE SE MANIFIESTA EL primer impedimento à las Fabricas, que consiste en los derechos de Alcavalas, y Cientos, y excessos de su cobranza.

D'unque fean muchos los embarazos que se opongan à nuestras Fabricas, me contentare con exponer los mas principales, y los remedios de ellos para prefervarlas, dexando los demás, que el tiempo podrà advertir: no siendo el menor de los que omito el que ocasiona nuestra aprehention, que nada nos inclina mas, que lo que viene de suera; y lo que por del Pais se ha despreciado, suele despues, con nombre Estrangero, pagarse al doble que con el nombre Español se pretendia.

Fabricas, y Comercio.

26 El principal escollo, en que choa cando nuestros Telares, se deshacen com pèrdida, y escarmiento de sus autores es el precio alto à que salen nuestros texidos; y no pudiendo por esta razon hacer opoficion à los Estrangeros, se abandonan los dueños, perecen los infelices Texedores, y se ven precisados à buscar otra ocupacion, y logran los Estrangeros toda la venta en los suyos para dentro de España, y à las Indias.

27 Como sea esto, es el punto en que todos se han detenido, y dudados porque à vista de ser España un Pais abundante de mantenimientos, y de materiales los mejores del Mundo, pues fe valen de ellos las Naciones para sus mejores texidos; y que Olanda, un Pais arenoso, y estèril, que necessita llevar de fuera quanto conduce para la manutencion de la vida, (pues no tiene frutos para el sustento de la quarta parte de sus habitadores, y solo el renglon del pan, que faca de Polonia, excede à ocho millones de fanegas todos los años, con que se mantiene, y negocia con otros Paises donde por accidente falta) y que C2-

Ba

carece assimismo de los frutos simples para las Fabricas, que lleva de fuera, tenga las suvas en la abundancia, baratura. y primor que se vè, haciendo oposicion à las de los Paifes mas abundantes quando España esta tan destituida de ellas, es cosa que debe causar admiracion como el que les imiten los Genoveses, padeciendo la misma esterilidad.

-... 28. Toda esta dificultad no consiste en orra cosa, que en que los Estrangeros tienen proporcionadas sus contribuciones à que les sean utiles à sus Fabricas, y nocivas à las nuestras; siendo por el contrario en España todas nuestras contribuciones destructivas de las maniobras del Reyno, y utiles à las estrañas, como irè fundando en este Tratado en el lugar de cada una en los num. 66. y 72. por lo que empezare à manifestar el principal embarazo de las Fabricas Españolas, fundandolo en el perjuicio que reciben en los derechos de Alcavala, y Cientos:

29 Sabido es, que el derecho de Alcavalas confiste en diez por ciento que se cobran del precio en que se vende, ò permuta qualquier genero, y que lo paFabricas, y Comercio.

ga el vendedor de la alhaja; y aunque este derecho tuvo su origen en el año de 1341. no fue en fus principios tan perjudicial como defoues la malicia de los Arrendadores lo ha hecho, valiendose de èl para arruinar los contribuyentes, y con especialidad despues que se concedieron los quatro unos por ciento, que el primero fue en el año de 1639 : pues al ver los Arrendadores de Alcavalas lo que crecian los unos por ciento, no fujetandose à conciertos, se fueron olvidando de la suavidad, y solicitando los medios mas rigorofos, à fin de confeguir la mayor utilidad; à que contribuyo mucho aver ceffado el encabezamiento general de Alcavalas, que tenia el Reyno; pero todos los que han visto la ruina de los Telares, y la despoblacion de España contemporanea à la concession de Millones, atribuyen à esta contribuicion, y no a la de Alcavalas, y Gientos estos daños; pero procurare probar, que no tienen razon, con la quenta figuiento min the in an it of a million of re.

30 El año se puede regular por trecientos dias utiles de trabajo para el B3 Jor-

Restablecimiento de las Mornalero, y Texedor, fuera de los festivos: texiendo quatro varas de manto al dia un Oficial, componen mil y docientas varas al año: de ellas las ciento y cinquenta y ocho corresponden al derecho de Alcavalas, y Cientos; y al precio de ocho reales la vara, montan mil docientos fefenta y quatro. Este Oficial solo ganò un real en vara por su jornal; con que si labrò por su quenta las mil y docientas varas por no tener Mercader que le diesse à texer, se viò precisado à pagarle al Arrendador todo lo que montò su trabajo, y sesenta y quatro reales mas, que ha de facar de fu caudal; con que mas ganò el que se estuvo parado, y es util en España el no trabajar. Dirase, que las venderà por mas precio, ganando lo que avia de ganar el Mercader, que le avia de dàr à texer por su quenta; pero esto no es regular pueda verificarse : lo primero, porque el que se las ha de comprar es el milmo Mercader que se la avia de aver dado à texer, y este no

se escusa de pagar la Alcavala en la reventa porque pagasse otra el Oficial que le vendiò, y ha de ganar lo mismo que 13.3

. Fabricas, y Comercio. que gana en lo que manda texer ; y de lo contrario no se las comprara, porque le sobraran Oficiales que le texan quanto necessite, y alcance su caudal: lo otroporque si se quiere que no las venda à Mercader, fino vareadas à particulares. pues ha pagado los derechos, esso es querer , que el Texedor dexe su Telar, v. se haga Mercader; con que por qual-

quier camino, estos derechos son opueltos à los Fabricantes. 31 Decir, que en consideracion de que el vendedor debe pagar catorce por ciento, todas las cosas vendibles se han de vender por fu valor, y además con el aumento del catorce por ciento. es querer un impossible; porque esto folo se podrà conseguir en aquellas cosas que no nos traxessen los Estrangeros de fus Paifes, donde no pagan dichos derechos, y muy moderados los de falida. Por exemplo: El Zapatero podrà vender en veinte reales unos zapatos porque no vienen de la estrangeria, y qualquier otro que los venda ha de aver pagado el mismo derecho; pero si dieramos el caso de que viniessen de fuera del Rev-B4

4

Restablecimiento de las Reyno fabricados, y de igual calidad, y los diesse el Estrangero por quince reales, era indispensable, que el Natural los diesse à los mismos quince, ò mas bara-

tos, para hallar comprador; y no quedandole utilidad, y perdiendo de su caudal, dexaria el oficio, como el Texedor abandona el Telar.

32 Agregase à esto la exhorbitancia

de derechos en el simple material de la feda, que exceden al valor que le queda al criador de ella; pues en Granada paga cada libra diez y fiete reales, y diez y feis maravedis de Alcavalas, Cientos, Diezmo, Arbitrio, Tartil, Torres, y Xeliz, como lo manifiesta Don Geronimo Uztariz en su cap. 78. y llevada à Sevilla, pagando en ella de entrada de Aduana, y Alcavalas, y Cientos un veinte y dos por ciento, aforada en cinquenta, corresponden à once reales la libra, que con los antecedentes' fuben à veinte y ocho reales, y diez y feis maravedis; y no aviendole valido al criador mas que veinte y siete reales, es constante, que importan mas los derechos de este sim=

ple, que su valor principal.

Mas

Fabricas, y Comercio.

33 Mas patente se vè la exhorbitan cia: Las mil y docientas varas de manto gastaron setenta y cinco libras de seda, que al respecto de veinte y siete reales, valieron al criador dos mil y veinte y cinco reales, el Texedor gano en texerlas mil y docientos, que unido el valor de seda, y texido, solo montò tres mil docientos veinte y cinco reales. Eftas fetenta y cinco libras de feda, pagaron de derechos en Granada, y en Sevilla à su entrada, dos mil docientos, ochenta y cinco reales, y diez marave dis; y en Alcavala, y Cientos de las m y docientas varas de manto contribuyd ron mil docientos fesenta y quatro reales, y unos, y otros derechos 3549. reales, y 10. maravedis: con que montaron los derechos 324 reales, y 10 ma-ravedis mas que el principal de la feda, y costo del texido; y por esta quenta, quanto pagaria de derechos una pieza de Terciopelo?

34 A vista de las expressadas quentas, se hace impracticable pueda el Texedor vencer la precisa dificultad de dan los texidos à precios acomodados, ò

igua-

iguales à los Estrangeros; y ninguno es ran poco advertido, que quiera preferir nuestros texidos à los estraños, y solo la baratura los pudiera inclinar; ni basta el decir, que el Arrendador se contentarà con un seis por ciento; porque siempre que quede à la merced del Arrendador perder al Fabricante, no faltan exemplos de que assi lo han hecho por tema, y su mayor interès: de que es bastante prueba el que cita Don Geronimo Uztariz en el cap. 96. del año de 1722. sobre el Arte mayor de la Seda de Sevilla, y su Arrendador, que les negò por el valor antecedente la Renta, perdiendo muchos reales, con el animo depravado de ganarlos; pero los contribuyentes se abstuvieron de vender, y fabricar, para escusar su ruina indispenfable.

Veamos aora los derechos de Millones, para cotejarlos con los de Alcavalas, y se reconocerà claro, que las Alcavalas, y Cientos perjudican las Fabricas mucho mas que aquellos; suponiendo lo primero, que el Fabricante se puede estrechar à no contribuir en algu-

Fabricas, y Comercio. nas de las especies de ellos, no consumiendolas, ò gastandolas menos; pero quando no se acomode à esto, y quiera mantenerse con abundancia, lo puede hacer, como se verà en esta demonstracion. El Oficial que texiò las 1200. varas de manto, aunque tenga cinco per-

sonas hasta ocho de familia, puede abaftecer su casa, salando un Cerdo al año, cuyos derechos de Millones fon ocho reales : podrà encerrar una carga de Aceyte de 25. arrobas de la menor, que en Sevilla tiene de todos derechos ochenta reales; y en la misma Ciudad una carga de Vino de catorce arrobas, no llega de todos derechos à cinquenta reales ; y una de Vinagre de las mismas arrobas, que le durarà dos años, paga veinte y dos, que aunque necessite quatro Reses bacunas à 16. reales de derechos, montaràn 64. reales, y todos estos derechos montan 224. reales : ganò 1200. con que le quedan 976. reales, assi para vestirse, como para comprar al dueño el valor de las Carnes, Vino, Vinagre, y Aceyte, y poder pagar cafa; y si el derecho de Alcavalas, y Cientos le llevò quan-

quanto gano, y 64. reales mas de su caudal, el de Millones le dexa libres 976. reales: con que es evidente, que le causa mas daño el de Alcavalas, que el de Millones.

36 Qualquier Texedor para tener corriente su Telar todo el año, necessita tener de caudal la tercera parte de seda que puede gastar en èl : bien trabaje por su quenta, ò por la del Mercader. Si por la suya, no puede tener vendida la pieza que quita del Telar, y ha menester la seda varios preparativos an-tes que se ponga en el; como comprarla, escogiendo la mas à proposito para lo que se ha de texer : darle la tinctura que necessita : encaharla, y urdir la pieza, cuyas labores fe hacen antes de concluir la antecedente, para no experimentar paradas, y demoras; y fi el Texedor no se halla con caudal de seda, es indispensable las experimente mayores, no hallando quien prontamente le compre la pieza que finaliza: y aunque trabaje por quenta del Mercader, neces: fita la misma prevencion para llenar con tela suya las vacantes de faltas del MerFabricas, y Comercio.

cader, ya por tener la seda en el Tinte, ò en casa del Traficante, ò porque espere que se coja, ò que venga de sucras, cuyos intervalos llena con la seda de su caudal; y con los texidos que vende en el primer tercio, reemplaza, y prepara la seda que necessira para el segundo: y este es el medio de mantenerse los Telares con Oficial que los maneje, pues de lo contrario solo es una armazon de maderos, que por falta de quien los use, se aplican al suego.

37 Las quatrocientas varas de manto que se texen en los cien dias, que se considera tercia parte del año, consumen veinte y cinco libras de seda, al respecto de onza por vara, y estas à 45. reales, que es el precio que tiene en Granada al tiempo de cogerse, cargados ya los gravosos derechos que alli se cobran, montan 1125. reales, que es el caudal que en seda necessita tener el Texedor, para mantener un Telar, y que el Telar lo mantenga à el. Y si por salta de este caudal, que por una vez necessita el Texedor, faltan Telares en España, como los puede aver, queriendo que, cada

Telar pague de Alcavalas, y Cientos cada año 1268. reales: porcion que excede al caudal del contribuyente, y à la ganancia, que pretende hacer en el año para mantener su familia.

38 Por uno, y otro medio queda patente ser el derecho de Alcavalas, y Cientos, y no los de Millones, los que causan la ruina de los Telares; y aunque se quiera arguir que la perdida de ellos es contemporanea à los Millones, lo que no negare, no por esso dexare de fundar, que contemporaneos à los Millones fueron los Quatro Unos por Ciento, pues el primero se concedio el año de 1639. y estos derechos, hermanos de las Alcavalas, fueron incentivo à los Arrendadores de ellas, para que olvidados de la fuavidad, se valiessen del rigor, como lo manifeste en el num. 29. lo que califican los renidos Autos, que en el Consejo de Hacienda se empezaron el año de 1715. sobre Encabezamiento de Cientos, por Memorial que dieron al Rey los diez Gremios, que han quedado de los diez y siete de Reventa de Sewilla, encabezados por Alcavalas desde

Fabricas , y Comercio. el año de 1632: y aunque su primer Encabezamiento empezò en doce quentos;

aviendo descaecido la poblacion de Sevilla, y su comercio, se ha ido moderando, oyendoles en justicia, hasta el precio de quatro quentos, que es lo que pagan de Alcavalas de sde el año de 1724. y hasta entonces, y antes del litigio de los citados Autos, pagaban feis quentos, à cuyo respeto solo les correspondia pagar por los Quatro Unos por Ciento 2. qs. 400 J. maravedis; y estaban pagando, por escusar las extorfiones de los Arrendadores, 7. qs. 6501. maravedis, que era 1. qto. 6501. maravedis mas que el todo de las Alcavalas. siendo estas diez, y ellos solo Quatro por Ciento; y en dichos Autos, mediante un crecido supuesto Arrendamiento que fingiò elRecaudador por el año de 1719. para los Cientos de dicho año, y Gre-

mios, por Auto providencial del Consejo de 10. de Enero de el, se mando, que sin perjuicio de lo que resultasse de la Revista en lo principal, se obligassen los Gremios à pagar 6. qs. 0831340. maravedis, que baxados Prometidos, re-

refultaban liquidos à la Recaudacion del supuesto Arrendamiento de Cientos; y fenecido el litis el año de 23. quedaron encabezados en 5. qs. 800 p. maravedis por los Cientos, excediendo estos de la contribucion de Alcavalas en 1.qto. 800]. maravedis: siendo assi, que para la paga de los quatro quentos de Alcavalas, tienen concedido uno por ciento de lo que entra en la Aduana, y tanto quanto vale pagan menos de los expresfados quatro quentos. En los mismos Autos consta, que aviendose administrado un año el Gremio de Seda, por no averse ajustado en la excessiva cantidad de 4411, reales que pagaba antes, y cobrandoles el rigorofo catorce por ciento, no produxo la Administracion la mirad : en que se conoce, que el beneficio que gozaba del Encabezamiento, era pagar al doble el catorce por ciento. Al mismo tiempo que este, se estaba siguiendo otro en la Sala de Govierno del Consejo de Hacienda, por el Gremio de Oro, y Plata hilada de Sevilla, que aviendo cessado el Encabezamiento en el año de 1719. y no queriendolo moderar de los

Fabricas, y Comercio:

los 40 J.rs. que pagaba, le administraron con rigor, y no produxo la mitad en los años de 20. y 21. y à vista de estos, y repetidos exemplares, que omito por no dilatarme, quien puede dudar que la ruina de los Gremios, y Fabricas, viene de los derechos de Alcavalas, y Cienetos?

39 Tambien se dirà que ay muchos medios de evadirse de estos derechos. labrando para Indias, ò para Ferias francas, ò bien mandando texer por fu quenta el Mercader de vara que paga el Alcavala en su Tienda, assi labrando, como comprando del Estrangero; ò bien valiendose de las franquezas, que modernamente se conceden à las Fabricas que fe erigen de nuevo; y todos fon efugios que no pueden sufragar al restablecimiento de las maniobras, fegun se necessitan, y desean radicar. Lo primero, porque para labrar para Indias, se necessita de mayor caudal para ir almacenando, y esperar la coyuntura de embarque, y la buelta de los efectos. Para Ferias tiene la misma dificultad, y que no en todas se vende lo que se lleva,

C

Para los Mercaderes, ya algunos labran por su quenta; pero esto no puede comprehender la generalidad que se desea. Ei usar de las franquezas que se conceden, no se me negarà que suelen ser por tiempo limitado; y ninguno que ha de destinar su hijo à oficio, le busca tal que à los diez años se halle ocioso, porque se le acabò el Privilegio à la Fabrica, y cefsò; no fiendo capaz continue Fabrica alguna, aviendo de pagar derechos tan exhorbitantes, que excedan al caudal del contribuyente, y à la utilidad que rinde al Fabricante; ni que se exponga nadie à almacenar texidos con la remota esperanza de que los embarcarà à lndias, ò despacharà en Ferias; y que si por alguna detencion casual los quiere vender para valerse de su importe, ha de perder de su principal costo todo lo que contribuyere de derechos, quando para los embarques à Indias no les fobra otra cosa à los Comerciantes que Almacenes en la Bahia de Cadiz, en los Navios Estrangeros, que se mantienen en ella esperando coyuntura para vender, y en ellos hacen los empleos, tal vez aun fin paFabricas, y Comercio. 35 pagar el palmeo, ni otros derechos, aunque cortos, que facilitan el que los puedan dar amenos precio.

CAPITULO IV.

EN QUE SE MANIFIESTA
el remedio al primer impedimento
de las Fabricas, en las
Alcavalas.

EL remedio à tan principal dano, bien se conoce; pues fe ha querido aplicar, no con la generalidad que necessita, sino con la reftriccion de tales, y tales Fabricas, cohonestandolo con el motivo de nuevos establecimientos, con limitacion de tiempo; y aunque se les han concedido mayores franquezas, pues se han estendido à lo comestible, se ha visto lo poco que se configue, ni es capaz se adelante no estableciendose por punto general, que ningun Fabricante, ni Texedor de feda, lana, lino, ni algodon, no pague derechos de Alcavalas, Cientos, ni otros algunos, por las piezas de texidos que

fabricaren, y vendieren enteras con cabo, y cola à qualquier persona que se las compre, sin estàr obligado à dat paradero de ellas; porque solo en caso de que se le justifique averlas vendido en cortes, ò varas por menor, y no toda la pieza à uno, avria de pagar los derechos de Alcavala, y Cientos, como si las vendiera el Mercader.

41 Esta misma franqueza deberia gozar el que las comprò, bolviendolas à vender enteras, aunque sean distintas las ventas, y los lugares de ellas, y repetidos los compradores, y vendedores, hasta que llegando al ultimo, este la venda por varas, y deberà pagar los derechos de Alcavala, y Cientos, siendo distinguidas, y privilegiadas las piezas labradas en España de las que vinieren de la Estrangeria, que estas paguen los derechos en qualquier venta, y aquellas solo en la que se haga por menor, y a la vara.

42 No alcanzarà este beneficio, si a el no se agrega, que los simples de que se han de hacer los texidos, se liberten de los mismos derechos, y de otros gia-

qualesquiera que paguen, y que entren en los Telares fin aver satisfecho derechos algunos; assi el lino, algodon, casiamo, seda; y lana de España, como el que entrare en rama de la Estrangeria, para que recibiendole el Texedor sin esta carga, pueda proporcionar los precios de los texidos à los acomodados, y baxos, que hagan oposicion, y contra

resto à los Estrangeros.

43 Parecerà que esta gracia no se puede hacer sin que se experimente un gran descaecimiento en las Rentas Reales ; y aunque no tuviesse el principal objeto, que por su medio se ha de conseguir en el aumento de las Fabricas, y de la poblacion, en que tanto mas se aumentaran las mismas Rentas, y las de Millones; bastarà ser el unico medio para detener en España los caudales que vienen de Indias, pues folo de este beneficio avia de redundar mayor aumento al Erario, que lo que pueden importar, estos despreciables Ramos que se franquean , con los derechos que se caufarian en las ventas, que no se executan por falta de fondos, y caudales ; y en los C 3 cond

38 Restablecimiento de las consumos, que no se hacen por pobrez 2a, y miseria: con que aun quando juzgassemos que no era consequente al aumento de Fabricas el del Vecindario, manteniendose este en el estado en que se halla, avian de tener aumento muy considerable las Rentas Reales, con la retencion de caudales en España, y la

circulacion de ellos, fubiendo de los vaf-

fallos al Rey, y bolviendo del Rey à los vassallos.

44 Muchos ignoran en què se funda esta assertiva; y es preciso decir, que de la pobreza de los vassallos proviene la del Rey: y por el contrario, es configuiente de la del Rey la de los vassallos. Pruebase lo dicho con lo que practicamente se experimenta. Quanto el Erario produce, tanto distribuye el Rey en pagar las cargas del Estado, por cuvo medio buelven las riquezas del Rey, al vassallo: si debe el Rey muchos millones, que no alcanzan à fatisfacer sus Rentas, estos los dexa de percebir el vasfallo, porque carece el Rey de ellos: con lo que se evidencia, que dexa de ser el vaffallo mas rico por la riqueza que al Rey falta.

45 Por la contraria: Quantas ria quezas manejan los vassallos, tantas à proporcion recoge el Rey annualmente por medio de sus Rentas, en esta forma: Supongamos que en España sean treinta millones los que circulen en compras, y ventas de lo comestible, y gastable : es, tos andan de unas manos a otras, porque oy los recibe un vassallo, y mañana los gasta en lo que necessita; y si hacemos la quenta, si mas dinero gyràra, mas se gastara, pues serà raro el que no contiene su gasto, cinendose à lo que puede, y no à lo que quiere, y necessita: con que aunque no demos mas de ocho ventas al año à este caudal que gyra, por folo la Renta de Alcavalas, y Cientos sube à poder del Rey: con que fi como fon treinta millones los que gyran en el Reyno, fueran ciento, fubiera à proporcion el percibo en la Real Hacienda: luego nace la pobreza del Rey. de la de los vassallos.

46 De los tesoros que ni el Rey, ni los vassallos deben tener esperanza de bolver à recoger algunos, son aquellos que se llevan los Estrangeros por medio

C4

de sus texidos, y bujerias que nos traen; porque passan à gyrar en los Reynos estrasos, donde de los vassallos los reciba el Soberano, y de èl buelvan à los subditos; y por esso estanta de acuerdo con el comercio de sus dominios las Soberanias estrangeras, porque conocen no ay otro medio para que crezca el Erario, que aumentar, proteger, privilegiar, y favorecer las Fabricas, exemptandolas de todas gabelas, pues quantos resoros ellas introducen en el Reyno, gyrando, entran en el Erario.

47 Dixe que eran Ramos despreciables de las Alcavalas los que se deben franquear, porque en realidad lo son, mediante que siendo intolerable la carga del catorce por ciento, los Telares que se mantienen en la Corona de Castilla, que es donde se pagan estos derechos, son de tres clases; unos que mantienen los Mercaderes de vara; otros los Navegantes à Indias; y otros las Fabricas privilegiadas. Los primeros, que tengan Telares, que no los tengan, han de pagar la Alcavala del varco: con que no se le aumentan derechos algunos con los Teaumentan derechos algunos con los tengan de la carga de

Telares. Los fegundos no causan derechos, porque no hacen venta en estos Reynos. Y los terceros los exempta su privilegio: con que ferà despreciable el con que se infalires de donde se

resto, y de los mas infelices de donde se pueda facar alguna corta cantidad, que si excediere de dos, è tres por ciento. serà exponiendolos à que mueran de hambre: con que lo que la Real Hacienda renuncia, es el derecho de poder cobrar de los Telares que se aumentaren el catorce por ciento: que no se causarà sin la renuncia, se evidencia de todo lo antecedente; con que es visto, que por mantener este imaginario derecho, se priva la Real Hacienda de crecida suma de millones, que percibiera del aumento en los consumos, y de las mismas Alcavalas que se avian de aumentar en las ventas de las otras infinitas especies; de fuerte, que es preciso recaer en que los que defienden la opinion contraria, parece juzgan no aver en España mas generos vendibles que caufen derechos, que estos cinco, y los que de ellos se fabrican Lino, Cañamo, Algodòn, Seda, y Lana; pues defienden, que francas df.

estas especies en sus simples, y las primeras ventas en sus compuestos, se arruinara la Real Hacienda, sin que les haga suerza, que no cobrando estos derechos los Estrangeros, están poderos sus Erarios.

48 Ya manifeste en el num. 32. los gravamenes que la Seda tiene en Granada en su crianza, que sube à 17. reales, y 16. maravedis por libra, y los que tiene en su entrada en Sevilla; y aunque aqui solo tocaba hablar en Alcavalas, es precifo comprehenderlos todos, y hacer presente, que todos deben suprimirse, à excepcion del Diezmo, reduciendo este à cinco por ciento, y producirà mas que el diez que se cobra, por dos razones; la primera, porque la mitad de la feda que se cria en Granada, se oculta à los Arrendadores por escusar la paga de tan crecidos derechos; y la fegunda, porque se duplicarà el plantio de Moreras à vifta de la moderacion; y siendo aquel Reyno el mas à proposito que ay para la cria de la Seda, me arrevo à decir, que à los quatro años que corra la franqueza, este corto derecho ha de producir

pas

mas que los que oy se cobran; no siendo estraño, que para el Arbirrio, y otros derechos, en que huviere Juros, ò Interestados, se subse su en el alto panto que se ven aquellas Fabricas en el alto panto que oy tienen, à que podran llegar las de Cassilla, y Andalucia con estos alivios.

CAPITULO V.

EN QUE SE MANIFIESTA EL remedio à las Fabricas de Jabon, Vidrios, y Cristales.

BIen parece no correspondia en este lugar tratar de las franquezas de las Fabricas de Vidrios, Cristales, y Jabon duro, por tener los simples de que se componen mas derechos que los de Alcavalas, y Cientos; pero aviendo de hablar de estos, es consequente no omitir los otros, que sirven de somento para que España malogre los mejores materiales del Mundo, buscados por todas las Naciones de el, pura

ra establecer Fabricas en sus Paises, y sacar con ellas los tesoros de España. Estos son, la Barrilla, Soza, y Agua azul, que se coge en Valencia, Murcia, y parte del Reyno de Granada; y en el año de 1722. solo por el Puerto de Alicaute sacaron las Naciones 441692. quintales de Barrilla, y 81380. quintales de Soza, sin el Agua azul, y lo que de estos generos facarian por los Puertos de Vera, Almeria, Quesada, Torre de las Aguilas, Almazarron, Cartagena, y los Alfaques.

50 Cada quintal de estos generos le tiene de costa al Labrador que lo sterio bra, y quema seis reales de derechos, que ha de pagar antes que lo mueva del sitio donde lo hizo; y porteandolo al embarcadero, solo se lo pagaron el año de 723. à quince reales el quintal; con que contribuyò quarenta pot ciento el pobre Labrador: de este derecho, bien sea Estanco; ò Ramo del Quarto en libra de Jabon, que pertenece à Millones, y de las demàs pensiones, y Alcavalas, que sobre sì tiene, assi el Jabon duto, que se fabrica en España, como las Fabris

Fabricas , y Comercioà bricas de Vidrios, y Cristales, resulta el daño de que debiendo los Estrangeros proveerse en España de estos generos,

dexando crecidas utilidades, no folo no fe provean, fino que facando los fimples por infimos precios, nos buelvan los compueltos con conocida utilidad fuya.

y perdida nuestra:

51 Para remedio de tan pernicioso daño, se debieran franquear estos derechos, y los de Alcavalas, y Cientos, y demàs que tuvieren los fimples, y compuestos de la Soza, Barrilla, Agua azul, Jabon de piedra, Vidrios, y Cristales en la primera venta del Fabricante los compuestos, y en todas las de los fimples, cargandoles à la falida del Reyno à dichos fimples, fuera de los derechos que aora pagan, los feis reales en quintal, que avia de pagar el Labrador; y dos y medio por ciento al Jabon, Vidrios, y Cristales, que salieren: con la prevencion, que mediante que en la mayor parte de Andalucia se gasta Jabon blando, el que ni fale del Reyno, ni viene de fuera de èl, en lo que toca à dicho Jabon blando no fe haga novedad, subsistien-

do

do en el, no folo los derechos que oy tiene, fino la facultad de fabrica, y venta en el particular, ò Eflado à quien pertenezca, fin que en ello fea necessario hacer mudanza.

52 Subsanado el derecho de la Real Hacienda por el medio de cargar à la falida, y embarcadero de la Soza, y Barrilla los seis reales que se cobran en tierra al Labrador, sea por Estanco, ò por Millon, folo resta la compensa de las Alcavalas, y Cientos de estos simples, y del Jabon, Vidrios, y Cristales que se fabricaren, de que folo fe liberta al Fabricante. Es muy corto el importe de esta recompensa, assi porque el mayor consumo es de Jabon blando, como porque del duro para fuera poco se fabrica, y menos Cristales, y Vidrios, por lo que fe hallan gravadas estas Fabricas, assi con las cargas de los fimples, como con las de los compuestos; pero si assi no pareciere al genio escrupuloso, se podrà averiguar en lo que están ajustadas por Alcavalas, y Cientos estas fabricas de Jabon duro, Cristales, y Vidrios, y que la milma cantidad, fin altas, ni baxas,

pa-

paguen por equivalente, quedandole libertad al Fabricante de repartirlo entre fu Fabrica, y las que se aumentaren en aquella jurisdiccion; la del Jabon duro à las de Jabon de la misma especie, y las de Vidrios, y Cristales à las suyas; de suerte, que quedando saneada la Real Hacienda en que no baxe su contingente, reciba el beneficio el Fabricante en no quedar al arbitrio de Arrendadores.

53 En el num. 28. dixe, que todos los impuesos, y tributos que los Estrangeros exigen, son atendiendo al mayor aumento de sus Fabricas, y ruina de las Españolas, y que los nueltros eran encaminados al mismo fin, à la decadencia de las proprias, y fomento de las estranas: lo que se advierte en lo que queda dicho de las cargas, y impuestos del Jahon, Barrilla, Soza, y sus compuestos, donde se nota esta proporcion, y mas patente se reconoce en los que figuen del Azucar, y sus Ingenios en la Costa de Andalucia.

CAPITULO VI.

QUE TRATA DEL REMEDIO AL aumento de los Ingenios de Azucar en la Cofta de Andalucia.

54 El confumo de la Azucar en España, es un renglon considerable, à que no bastando la que se trae de Indias, ni la que producen los Ingenios que la fabrican en el Reyno de Granada, entra mucha de fuera, y no poca de fraude, fin pagar derechos, por la Frontera de Portugal, à causa del infimo precio à que se vende en aquel Reyno la que llega del Brafil. Los Ingenios de Azucar en España son muy costosos, à causa de la muchedumbre de gente trabajadora, que todo el año se ocupa en ellos, assi en el beneficio, y corte de la Caña, como en el trabajo que se hace en los Ingenios para fabricar la Azucar; y siendo esta razon suficiente para aliviarlos, atendiendo à la poblacion de aquellas Costas, y à que son conrribuyentes à la Real Hacienda las familias

Fabricas, y Comercio. lias de los que se mantienen con aquellos jornales, son tan desatendidos, que bas-

rando los derechos de Alcavalas, y Cientos para destruir todos los Ingenios, se les cargò ademàs el Millon de la Azucar, siete reales en arroba, por concession del Reyno de 10. de Enero de 1650. los que se reduxeron à 153. maravedis en arroba por Cedula de su Magestad de primero de Octubre de 1672. con que valiendo la arroba cinquenta reales, im-

portan los derechos de Diezmo, Alcavala, Cientos, y Millones treinta y tres por ciento; y mas la Alcavala, y Cientos de la Caña de los pobres de cosechas cortas, que la venden por no poderla

labrar de su quenta. 55 De la carga de estos derechos, y baratura del Azucar en la estrangeria, proviene el que se ayan dexado perder

muchos Ingenios, y que los que existen fabriquen menos porciones, porque van dexando perder la planta por los crecidos costos del cultivo, y encañado de las aguas; y para que no se acabe de perder tan util plantio à la poblacion de todos los Lugares de la Costa, convendria

libertar los Ingenios de los derechos de Alcavalas, Cientos, y Millon, dexando folo el Diezmo, en que S. M. es interefado; y quando este interès en los quatro años no llegasse à cubrir el todo de los que se franquean, se podia buscar equivalente en los lugares interestados, con que resarcir à la Real Hacienda, ò cargar desde luego en las Aduanas de entrada de aquellos mismos Puertos, ò en los Azucares que entrassen de sueros provincion de la America.

ADUANAS DE TIERRA.

CAPITULO VII.

EN QUE SE EXPRESSA el fegundo obstaculo de las Fabricas.

fegundo obstaculo que las Fabricas encuentran dentro del Reyno en las Aduanas, que las hacen contribuir, como si fueran generos de fuera de

de èl; y en ellas, y donde no las ay, no faltan portazgos, ò derechos municipales, que cobran las Villas con Facultades Reales; y si estas estrañas contribuciones fuessen solo para las Ropas estrangeras, era tanto mas conveniente à las de proprias Fabricas; pero si alguna diferencia se encuentra, es cargarle mas derechos à las de España, que à las forasteras, que es favorecer las Fabricas estrañas, y destruir las nuestras. La prueba està en que fiendo la Aduana de Cadiz la que con mas moderacion cobra los derechos, no baxarà de ocho, ò diez por ciento lo que cobre de los texidos, que por tierra vàn de Valencia, Granada, y Toledo, y à los Estrangeros los cobran dos y medio, ò menos; y en los generos mas altos no passa de cinco por ciento, como las Naciones mismas confiessan en sus impressos; y se puede vèr en el libro Frances, intitulado el Perfecto Negociante, su Autor Jacobo Savari, en que dice, que por una pieza de Terciopelo de quarenta varas Castellanas, cobran en la Aduana de Cadiz dos pesos y medio, y valiendo 120 pesos, no sale à dos D2

dos y medio por ciento. En la misma

dos y medio por ciento. En la milma Aduana le puede vèr quanto mas pagarà fiendo conducida de Granada, Valencia, ò otra Ciudad de España.

Varias providencias se hallan de S. M. fobre reglar, que los derechos fe cobren solo à la entrada, y salida del Reyno, los Estrangeros quando entran, y los de Fabrica Española à la salida de èl. En todo el Reyno ha tenido efecto la Orden general de 31. de Agosto de 1717. expedida à este fin, menos en Andalucia, donde mas se necessitaba la franqueza, por ser la garganta por don-de se encaminan à las Indias las merca: derias. En 21. de Septiembre del mismo año fe mandaron quitar las Aduanas, que estaban entre Galicia, y Castilla, y entre Castilla, y Asturias, passandolas à los Puertos, como ya lo estaban en virtud de la primera las que mediaban entre Castilla, Valencia, Aragon, y Caraluña, y se avian passado à los Puertos de mar, y frontera de Francia, explicandose en dichas Ordenes, que la Real mente era, que los generos fabricados en España, pudiessen correr desem

embarazadamente por toda ella, quitandoles para ello estos estorvos; cuyo beneficio no llegò à Andalucia, como queda dicho, donde sobran tantas Aduanas, que además de las de los Puertos, y una en cada Cabeza de los cinco Reynos, ay dos interiores, una en Xerèz, y otra en Lebrija, que no pueden servir de otra cosa, que de bolver à cobrar de lo que ya ha contribuido; y lo mas cierto, para embarazar que nuestros Texidos lleguen al embarque.

58 Siendo palabra Arabiga la de Almojarifazgo, que este derecho se cobracse en Andalucia, mientras la posseyeros
los Arabes, en cada Ciudad, porque en
cada una avia un Soberano, era acto de
potestad, y soberania cobrar derechos
de lo que entraba de la Ciudad vecina,
porque era de distinto dominio, y assi
no era de admirar; pero que arrojados
los Arabes de España, y hechos uno con
las Castillas los cinco Reynados de Andalucia, persevere una Aduana en cada

Capital, y en otras que ni lo son, ni tampoco Puertos de mar, como las ya dichas de Lebrija, y Xerèz, percibiendo rigorofos derechos de los generos,y frutos del Pais, perdonando à veces la introduccion forastera, por aplicar el desvelo en zelar lo que producen las Fabricas, y los Campos, con el fudor del pobre vassallo contribuyente en las demàs Rentas, tratandole como al mas remoto Estrangero; es lo que en realidad debe causar admiracion, y no sin ella la risa de las Naciones, que reconocen que nuestras domesticas disposiciones se dirigen al beneficio de sus Fabricas, y ruina de las proprias: Què otro Pais fino España serà aquel donde el infeliz Fabricante pague dos Aduanas de sus texidos en una misma hora, y en un proprio lugar, una en la Puerta de tierra por donde entra con ellos de camino de fu Fabrica, y otra en la Puerta, de la mar por donde los lleva à embarcar ? Hacese esto increible à vista de lo que dice el libro del Comercio de Olanda al fol. 124. de la practica de Aduanas del Gran Turco, que pagada la Aduana en Efmirna, llevada aquella Ropa à Constantinopla, no buelve à pagar.

59 Igual estrañeza debe causar las im-

imposiciones de Derechos Municipales, que con Facultades Reales cargan las Villas , y Ciudades , fin reparar se perjudican à sì, y à sus Fabricas, ò à las vecinas; pero como el fin es imponer el Arbitrio, y evadirse por su medio de la contribucion, cargandosela al forastero, se desariende lo mas principal, sin considerar, que si se diesse medio de dàr al Fabricante de valde los materiales, y no cargarle la fabrica, se conseguia no folo el que no se necessitasse en España de Ropas Estrangeras, sino que su baratura facilitaria que las gastassen los Estrangeros; pero mientras mas fe cargan los fimples, y compuestos, se incapacita mas el deseado remedio: A esta importancia mirò la Real Resolucion de 26. de Octubre del año passado de 1718. en que mandò S. M. se extinguiessen tres Derechos Municipales en el Reyno de Valencia, subrogandolos en real y medio sobre la Sal, para su equivalente, y paga de los Interessados en ellos. Consistian en cinco por ciento de la Ropa que se vareaba en el Reyno; otros cinco por ciento de todas las mercaderias, y fru-D 4 tos,

4

tos, que entraban, y falian en el por mar, y tierra; y otros cinco por ciento, que se cobraban sobre diferentes frutos del Reyno, que salian de el por mar, ò tierra: con cuyo benesicio ha logrado aquel Reyno tener oy mas de dos mil Telares, que siempre iràn en aumento, pues no les ha quedado estorvo dentro, ni suera del Reyno, assi para fabricar en el, como para conducir lo fabricado à la Corte; y aunque permanece el embarazo para las Andalucias, y embarcos de Indias, tiene aquel Reyno lo sussiciente con su consumo, y el de Madrid.

60 No fon menores perjuicios los que reciben las Fabricas con los derechos de Portazgos, que pagan en diferentes parages de España, ya los simples que transitan, y ya los compuestos que de ellos salen; y no aviendo gravamen pequeño, y montando mas los Almojarifazgos que se contribuyen en las Adua; nas, que las Alcavalas, militan para con estos todas las resexiones hechas en punto de Alcavalas, y Cientos; mayormente debiendose contemplar para las Adua; Adua,

Fabricas, y Comercio: 57.
Aduanas toda España un Pueblo; y has llamos, segun la practica de ellas, y de los Lugares, que cada Aldea es una Soberania independiente, que pretende con gavelas, portazgos, y municipales embarazar el trasico, comercio, y salida de los frutos, y materiales de la vecina, sin que alcancen al remedio las justas providencias dadas por su Magestad en varias Ordenes, y en la referida de 31. de Agosto de 1717.

CAPITULO VIII.

BN QUE SE APLÌCAN LOS, remedios al segundo embarazo de las Fabricas, Aduanas, Portazgos, y Municipales.

derar reciben las Fabricas en la contribucion de Aduanas: el primero, y mas principal, aunque ambos fon capitales, confifte en aver de pagar derechos de Almojarifazgo, y fus agregados los materiales, y texidos de las Fabricas dentro de España, transfando

por ella para buscar su consumo; suera à parte de los crecidos que se le cargan, y contribuyen para suera del Reyno, en caso de falida de èl: el segundo en la moderacion con que se cobran los derechos à la entrada de ropas estrangeras; porque tanto quanto esta moderacion facilita la venta de texidos de suera, dificulta la evacuacion de los proprios, que tienen mas dispendio, y costas.

62 El remedio consiste en que se mande observar el orden de 31.de Agosto de 1717. en las Andalucias, y que en fu confequencia las Aduanas solo cobren derechos de los generos estrangeros à la entrada, y de los del Reyno folo à la salida; cuya providencia, ademàs de ser justa, y conforme à la practica de todas las Naciones, redundarà en beneficio del Reyno, y de la Real Hacienda, de la poblacion, labor, y cultura de los campos, trafico, y comercio: Lo primero, porque ocupados oy los Miniftros de Aduanas en los derechos de tierra, dexan de celar las Estrangeras introducciones; y no fubiendo el producto al correspondiente de las entradas, desfruFabricas, y Comercio. 59 frutan essa utilidad los Estrangeros en fraude de las Fabricas, y haberes Reales.

63 Lo fegundo, porque no pagando el Fabricante lo que indebidamente fe le cobra; y pagando el Estrangero lo que justamente le toca, es consequente, que el Fabricante baxe à sus texidos, y suba el Estrangero à los suyos, y compongan un doce por ciento de ventaja los seis que uno baxa, y los que sube el otro, con lo que se conseguirà la evacuacion de nuestras ropas, y que sea menos la entrada de las estrangeras, ò que permuten con nuestros texidos los suyos, lograndose de ambos modos se aumente la poblacion, labor, y cultura de los campos, trafico, y comercio terreftre, y el aumento del Erario en el mayor confumo, y negociacion.

64 Nada me parece he dicho, si no lo repito con mas claridad. Quiero decir, que quando averiguadas las razones que ay para que generalmente se quien los derechos de Aduana de todos los generos, y frutos del Reyno, quedando todos ellos libres en la entrada, y salida de

todas las Ciudades, Villas, y Lugares de el, no fueren suficientes para su general extincion, y se hallaren razones para que subsistan como hasta aqui; sin embargo de ello, para que las Fabricas puedan florecer, aumentarse, y permanecer, se han de libertar de dichos derechos de Aduanas, Portazgos, y Municipales todos los fimples, y compuestos de dichas Fabricas de Lana, Lino, Cañamo, Seda, Algodòn, Pelo de Camello, y de Cabra, Lana de Vicuna, y Castor; con la prevencion, que los materiales que entraren de fuera del Reyno paguen solo cin-co por ciento; y si entraren en Navios Españoles, la mitad; y à la salida del Reyno, los texidos de España paguen solo dos y medio por ciento.

65 Al mismo tiempo se han de su-bir todos los derechos de las Aduanas

65 Al mismo tiempo se han de subir todos los derechos de las Aduanas en todos los generos, y sintos que vinieren de suera del Reyno al mas alto punto que puedan, conforme à los Capitulos de Paces; y aunque esto puede llegar à mas crecimiento, que el que por aora conviene (pues no puede quexarse la Nacion, que en su Pais cobra yeinte

y ocho por ciento en la entrada à nuesatros Paños, de que les carguèmos otros tantos à los suyos) nos contentaremos con que todas las Aduanas de los Puertos de España cobren por aora, y hasta que otra cosa se mande, los derechos por los aranceles, y forma que se cobran en Sevilla, sin que en ninguna de ellas, con pretexto alguno, se pueda hacer baxa, ni moderacion; y que en todas ellas la gracia del tercio que se hace por Cedulas del año de 1661, y 1666, sea solo de un tercio, como ellas lo dicen, y no de dos, como se practica.

66 El fin principal de este crecimiento no es lo que aumentarà con èl el Real Erario, (que no es dudable lograrà en èl una gran ventaja) sino imitar à los Estrangeros, discultandoles la baratura de sus texidos, que es el medio con que hacen la mayor guerra à nuestras Fabricas, porque logran en sus Passes francas las entradas de los materiales, ò que, à lo mas, contribuyen un dos por ciento; logran igualmente francas las Fabricas, pues no pagan por lo que trabajan: logran tambien la salida franca, ò quando mas.

mas, con un dos por ciento; y fobre todas estas franquezas, que se las concede sn Soberano por el beneficio que le resulta de ellas à sus haberes, y Reyno, hallan en los Puertos de España la entrada quasi libre, pagando solo un dos, ò tres, ò à lo mas, un cinco por ciento, que no equivale à la mas minima pension de nuestros Fabricantes; pues ya queda dicho, que el simple material de la Seda paga mas de ciento por ciento.

67 Aunque se franqueen todos los derechos de Aduana, no folo à los texidos, y materiales del Reyno; fino generalmente à todas las especies, y frutos de èl, que oy los contribuyen, y fon independientes de las Fabricas, y de los Abastos, solo el aumento que por aora và propuesto se debe hacer à los frutos, y generos estrangeros, ha de hacer fupercrecer los derechos de Aduana à otro tanto mas de lo que oy rinden enteramente generos, y frutos proprios, y effraños.

68 Hace evidente esta verdad la quenta que se puede formar de los generos que nos entran de la Estrangeria,

Fabricas, y Comercio. y para ello me valgo del cap. 79. de la

Practica de Comercio de Don Geronimo Uztariz, que expressa son quince millones de pesos los que entran los Estrangeros annualmente en España en ropas, y frutos. Para seguridad de esta verdad sobra la autoridad del Ministro que lo dixo; pero por si algun escrupuloso lo dudare, dire, que un año con otro entraràn en España diez millones de pesos de las Indias : que estos buelven à falir, lo dice el no hallarse un real de plata mas en España el mes despuies de aver entrado, que fe hallaba el mes antes que entrassen, pues ni antes, ni despues se encuentra cambio en plata de un doblon de à ocho; con que, aunque parece entraron, fue por fupuesto, porque passaron à los Estrangeros que nos traen la ropa, y nos queda folo el gozo

69 Debaxo de este supuesto cierto, lo es tambien, que los frutos que los Eftrangeros facan de España todos los años en Vinos, frutas fecas, Lanas, Aceytes, Soza, Barrilla, y otros, montaran cinco millones: estos, y los diez que vienen

de que los recibieron por nuestra mano.

nen de Indias, los pagan en sus frutos, y rexidos; con que no tiene la menor duda, que no baxarán de quince millones las entradas de ropas, y generos estrangeros; y si a estos se les cobrasse un diez por ciento, solo en ellos asseguraba la Real Hacienda millon y medio de pesos de los derechos de Aduana; que oy con todo lo que han subido, no llegan a la mitad, en que se incluyen los derechos de lo que sale, y de los indebidos, que contribuyen los generos de tierra por

entero, y fin baxa.

70 Que arreglandose todas las Aduanas por la practica de Sevilla, passarà de diez por ciento lo que se cobre, no es dudable, pues en muchos numeros excede la Aduana de Sevilla à quatro tantos de lo que cobra la de Cadiz, v.g. mil varas de Morlès pagan en Cadiz 200. reales; y en Sevilla 984. reales, y 2.mrs. una pieza de Carmesì ancho en Cadiz 32. reales, y en Sevilla 290. una pieza de Felpa 40. reales en Cadiz, y en Sevilla 274. reales, y 28. maravedis; y de efte tenor otros generos, fin que aquella moderacion tenga otro origen, que la 11C-----

negociacion de un Arrendador; pues el tercio de gracia que se hace por Règia resolucion, se baxa tambien en Sevilla, como en Cadiz, y los demás Puerros; v. esta gracia se practica de tercio ; y tercio, que viene à ser mas de la mitad de derechos, porque se baxa el tercio al pie del fardo, y luego otro en maravedis de lo que fumaron los dos tercios; por lo qual no fuben mas los derechos de Aduanas, pues en el año de 1663. antes del Arrendador gracioso, passaban de treinta por ciento estos derechos, y sus agregados.

71 Decir, que avrà muchos fraudes si las Aduanas de los Puertos se arreglan à las de Sevilla, es efugio ; porque nunca avrà mas fraudes que los que se quieran permitir; y oy con los derechos baxos en los Puertos, no dexa de averlos porque no se quieren remediar. Y què fraude mas patente, que cobrar dos de lo que se debieran cobrar veinte? Con que si por evitar los fraudes en los dos por ciento que se cobran oy, se huvieran de franquear, quedàra libre la entrada à los Eltrangeros; y remedio, que de-

fraus

frauda à la Real Hacienda en beneficio del Estrangero, y notorio perjuicio del Natural, no se debe elegir, ni usar de èl

por pernicioso, y perjudicial.

72 Aunque no es necessario oy, para que los derechos de Aduana passen de diez por ciento, quitar la gracia del tercio, y bastarà con que las Aduanas de los Puertos fe igualen à las de Sevilla; no puedo omitir el origen de esta gracia, y las circunstancias que la hacen perjudicial à las Fabricas de España, y solo util à las Estrangeras, y à su trasico. Tuvo, pues, principio por dos Cedulas de su Magestad de los años de 1661. y 1666. y en ellas se previene se baga el tercio de gracia en los derechos de entrada de las mercaderias Estrangeras, que viniessen por alta Mar. Con que dexando exclusas de ella las ropas de España, es visto el considerable perjuicio à nuestros Fabricantes, y conveniencia à los estraños.

73 Notase mas en esta gracia, que no solo mira à la conveniencia de las Fabricas Estrangeras, sino à aumentar su trafico maritumo, pues para que se veri-

fique la gracia, no basta que las ropas Estrangeras entren por tierra en Espana, sino que ayan venido por alta Mar, exercitando la Marina Estrangera.

74 No quiero desentenderme de la rèplica que se podrà hacer, y es, que todo lo que subieren los derechos en la entrada de las ropas Estrangeras, han de cargar fobre el valor de dichas ropas en perjuicio de los Naturales que las confumen : à que se responde, que no configuiendose assi, no se logra el fin; porque aunque las Fabricas del Reyno baxen sus texidos à proporcion del beneficio que logran en la libertad de los derechos de los simples, y compuestos, esta moderacion, fin que suban los Estrangeros los fuyos, no puede equivaler à que se apetezcan los nuestros, y olviden los de fuera; y en el caso de que no fuban los Estrangeros porque busquen otros arbitrios para perjudicar, fe verà entonces si ha de subsistir el por aora de la baxa del tercio, que relaciona el numero 72.

CAPITULO IX.

EN QUE SE MANIFIESTA, QUE los precios altos de los texidos de Epaña, lo caufa la carefita de abaños, defigualdad de fusprecios, y es el tercerofitación de las Fabricas.

75 L tercero embarazo que se po-ne à las Fabricas, y à la comodidad de precios que deben practicar en la evacuacion de sus texidos, consiste en la defigualdad de valores de los abaftos en toda España; pues comenzando por el Trigo, que es el principal de ellos, fuele valer en Andalucia treinta reales la fanega, quando en Castilla no ay quien lo pague à diez ; y por el contrario, fegun las cofechas del Pais; y esta misina dissonancia se halla en los demás abase tos de volumen, ò peso; y assi unos Pueblos vèn perecer à otros por falta de lo que à ellos fobra, y no los pueden focorrer porque los portes hacen fubir tanto de precio los generos, que es lo milmo carecer de ellos, que tenerlos à pres

precio que no los pueden alcanzar, y assi se valen de lo que viene de suera del Reyno; ayudando por este medio à la extraccion de la plata, al mismo tiempo que el Pueblo que abunda, perece por no hallar comprador para sus frutos, y venderlos à tan baxo precio, que no remediò la necessidad, ni aquella baratura pudo comunicarse à los Pueblos distantes.

76 Esta es la tercera causa de que los texidos en España no se puedan costear à tan baxo precio como los Estrangeros; pues es indispensable, que los jornales scan equivalentes al sustento del Oficial; y como los Estrangeros ponen fu principal aplicacion en la conveniencia de los abaítos, logran con ella el que los jornales corran con la misma proporcionada equidad; y assi, aunque por la esterilidad de sus Paises necessiten traer de los mas remotos los abastos; por medio del trafico de Mar que mantienen, franqueza de derechos en las entradas, libertad de caminos, Canales, y Rios por donde los introducen à lo interior de las Provincias, logran uno, y, otra E 3,

otro beneficio: y con esta ventaja el Fabricante costea sacar las Lanas de España, pagar en ella su valor, setes de tierra, y de mar con los derechos de salida; y llevandolas à su País, paga en èl (si no estàn francas) otros derechos de salida, y los de entrada en España, sletes, y portes, y vende los texidos mas baratos,

que los proprios del Reyno.
77 Tres fon los principales motivos que cooperan à esta desigualdad de precios en los abastos, y à la carestia de ellos en España; el primero, las Ventas, y Mesones, precisos alvergues de que se han de valer los Arricros, y Traginantes para el descanso, y sustento del ganado; en que experimentan la exhorbitancia, y desproporcion de precios, assi en el corto alimento que para si toman, como en los que dan al ganado, à lo que ayuda la mala disposicion de los caminos, con la falta de Puentes, y Alcantarillas para el passo de los Rios, y Arroyos.

78 El fegundo motivo de la carellia de los abaftos, proviene del ningun cuidado, y aplicacion que se ha puesto en solicitar se hagan navegables los Rios de España, y Comercio. 71
España, y se formen Canales de ellos; que atravessando lo interior del Reyno, faciliten la mas commoda conducion de los abastos, escusando los crecidos portes de tierra que supercrecen al valor del genero.

79 El tercero motivo de la caressa de los mantenimientos, proviene de los crecidos derechos que pagan, y mala forma que se tiene en cargarselos, cobrando no solo derechos de los sletes de su conducion, sino tambien derechos de derechos.

80 De estas tres causales dimana. que los frutos de España, que llevan los Estrangeros à sus dominios, por carecer de cllos, fin embargo de la confiderable carga de derechos que pagan de extraccion, fe fuelen vender mas baratos en aquellos Paises, que dentro del nuestro ; por lo que procurare manifestar con la mas possible brevedad los tres citados motivos, y los medios correfpondientes à su remedio, que han de conducir al mas util beneficio de las Fabricas del Reyno, que no pueden convalecer mientras no fe configa, que nues-E4 tros 72 Reftableeimiento de las rros texidos se den à mas acomodados precios que los Estrangeros.

CAPITULO X.

OUE UNA DE LAS CAUSALES de la carestra, proviene del abuso de las Ventas, Mesones, y Posadas de España; y mala disposicion de los Caminos, y Alcantarillas.

81 JNO de los tres motivos, que hace crecer los abastos en España, es la tolerancia, y mala disposicion de las Ventas, Mesones, y Posadas, que en los Caminos hallan los Traginantes, y Arrieros en todas las carreras que les precise andar, donde, ademàs de no hallar el alvergue que desean, les quitan el dinero sin comerlo, ni beberlo; y les es preciso darlo por el tal qual alvergue del ganado de carga, que llevan : lo que se vè manifiesto de que en aviendo pallos para mantenerse el ganado en el campo, no entran los Arrieros en las Posadas, ni paran en los Lugares adonde no llevan su destino. 6

Fabricas , y Comercio: sino se quedan en los Prados donde pastan sus ganados, sin echar menos la co-

modidad que pierden en la Venta, ò Meson. Proviene este dano de aver hecho Renta los Señores de los Lugares; ò las Justicias de los Pueblos, de los alquileres de los Mesones, ò Ventas que estàn en sus distritos, apropriandose la franqueza que avia de gozar el Passagero, queriendo facar crecidos arrendamientos de ellos, estancandolos, y no permitiendo fe dupliquen estos rusticos alvergues; y como para facar, y fanear los Venteros tan crecidos arrendamientos, es preciso los carguen à los Harrieros, que de transito paran en sus

Ventas, es indispensable les cobren lo que no les dan, y à ellos le quitan; diciendolo de una vez, por el permisso de hurtar, cuyo gravamen lo ha de pagar, el comestible que transportan.

82 No es nuevo en España convertir en proprias conveniencias, lo que fe dedicò para comun beneficio : assi sucede con las Ventas, pues franquearlas del Derecho de Alcavalas en la ley 20. tit. 18. lib. 2. de la Recopilacion, y

otras

otras para que fuessen libres de este derecho, que unicamente se pagaba entonces, y pudiesse el Harriero, y Traginante lograr el beneficio de hallar en ellas à precios commodos las viandas, y bebida, y con igual beneficio la cebada, y paja para los bagages de carga, y filla, como lo dice claramente la ley en los terminos con que se explica, y el limitar que no gozassen esta franqueza las Ventas immediatas à los Lugares, para evitar fraudes : es manifestar que la mente sue, que siempre que estos quedassen precavidos, tuviessen franqueza los passageros, y especialmente los que transitaban à los Puertos.

83 A este desorden, y al que en los Pueblos padecen los Mesoneros, cargandoles los transitos, y aloxamientos para libertar el resto de las Casas pecheras, se agrega la mala calidad de los caminos, falta de puentes seguras para el passo de los Rios, y Arroyos: rodeos que toman para desechar los malos, y peligrofos passos : paradas que hacen, esperando desaguen los Rios, y Arroyos de las aguas que toman en el Invierno,

para descubrir el vado, resultando à verces la haberia de las cargas, ò pèrdida de ellas, y de los vagages, y mozos, cuyos menoscabos, riesgos, y haberias es indispensable carguen sobre el precio de los frutos que portèan, haciendoles supercrecer demassado; de suerte, que aunque un abasto estè en despreciable estimacion en un Pais, por aver abundado, y en otro se carezca de èl, suele el costo grande de sin porte privar de èl al que lo necessita, y de su venta al que la desea.

CAPITULO XI.

EN QUE SE CAUTELA AL Publico del dano que recibe del mal uso de los Mesones, y Caminos.

Uando los daños fon tan generales, como el expressado en el antecedente Capitulo, no se debe estrañar la prolixidad del remedio, que tal vez mirarà no solo al mismo remedio, sino tambien à precaver, que este no se convierta en

propria substancia del particular, como la citada franqueza de Ventas, que los Reyes Carholicos concedieron el año de 1491. despues de 150. años de impuesto el Derecho de Alcavalas, y el descuido ha ocasionado, que la triaca se convierta en veneno; pues siendo esta franqueza no para el Ventero, ni para el dueño de la Venta, ni del territorio, y menos para las Julticias de èl; fino para que gozasse el beneficio el Passagero, ha quedado este mas gravado en los crecidos Arrendamientos, que hacen contribuir à los Venteros, para por su medio resarcir suma considerable, mas que lo que pudiera importar el gravamen de que les liberta la ley, que lo hace proprio aquel à quien no le pertenece.

85 Para remedio de este daño se debieran arreglar los arrendamientos de los Mesones, Ventas, y Posadas à los precios que les corresponda, segun su fabrica, y extension, y comodidades de ellas, sin permitir que las Justicias, ni el Señor del Territorio, o Dueño de la Fabrica, les pueda gravar en cosa alguna, corriendo con igualdad estas fran-

Fabricas , y Comercio. quezas de la citada ley, assi en las Ventas, Mesones, y Posadas que estuvieren en los Caminos, como las que estèn en las Ciudades, Villas, ò Lugares, no pagando derechos algunos de lo que dieren , ò vendieren à los Passageros , Harrieros, ò Traginantes de comida, y bebida para ellos, y fus vagages, no permitiendoles vendan à los demàs vecinos, castigandoles en caso de contravencion; y mediante que despues de la citada franqueza se han impuesto las Rentas de Millones, que no es razon, ni necessario se perjudiquen, han de estàr obligados à llevar la carne de las Tablas publicas del Lugar donde estèn dichos Hospedages, y no aviendolas, paguen los derechos de la Cabeza como otro qualquier vecino; y el Vino, Vinagre, y Aceyte por cargas, pagando los derechos que los demás Caferos feglares contribuyen; y estando en el campo la Venta, acuda al Lugar del Termino donde estè, con las cargas de estas especies, à pagar los derechos en la Administracion donde le dèn la Guia, que le firva de resguardo, y al dueño de la espe-

cie

78 Restablecimiento de las cie de abono en su aforo.

86 Se avian de visitar todos los Caminos, proporcionando en distancias convenientes estos alvergues, y para que la emulacion sea cansa de que los Venteros se esimeren en la conveniencia, y comodidad de los Passageros, tal vez convendrà se crijan unas Ventas frente de otras: haciendo al mismo tiempo, que las Villas en sus terminos allanen los caminos, abran carreteras donde se necessiten, haciendo Alcantarillas, y Puentes para el passo de los Rios, y Arroyos, quitando las penalidades, estoroyos, y riesgos à los que traginan por precision en todos tiempos.

87 Que los Venteros, y Mesoneros tengan obligacion por Agosto de cada año de proveerse de la cebada, y paja que encessiten para todo èl: de lo que tendràn cuidado las Justicias del termino; como de no dexar comprar à los Regatones de estos Generos, hasta que esten proveidos los Mesones, y Ventas, à los que les daràn posturas del precio que han de guardar todo el año, considerandoles un veinre por ciento de ga-

Fabricas, y Comercio. 79 nancia, las que tendran en parte publica, donde puedan leerlas los Passa.

geros.

88 Que para la mejor observancia de lo dicho, y que se estableciere en alivio del trafico de tierra, serà conveniente que se nombre un Intendente de Caminos, y Trafico en cada Provincia, cuyo falario, y el de un Escrivano Real que le assista, se ha de prorratear en las Ciudades , Villas , y Lugares de toda ella, en cuyos Ayuntamientos ha de tener entrada, y assiento à la derecha del Corregidor, para tratar folo de los embarazos, que en aquel termino juzga de la obligacion de la tal Villa allanar, y las Puentes Alcantarillas que debe construir ; y cuidar que los Arbitrios que propongan para su gasto, no aviendo Proprios, no carguen fobre lo comestible, ni fabricable: para lo que eftando desembarazado de otra ocupacion, visitarà todos los Caminos de la Provincia: reglarà los Arrendamientos de los Mesones, y Ventas: notarà los fitios en que se deban erigir otras,y Carreteras que se deben abrir, y Alcantarillas,

llas , ò Puentes que se deban formar : lo que consultarà con la Junta de Comercio de la Corte, de quien dependerà, y adonde iran las apelaciones de los agravios, que se persuadieren los Interessados provienen de sus disposiciones. Que el Articulo 43. de la Instruccion de Intendentes de 4. de Julio de 1718. que trata de encargar el fomento de las Fabricas de Paños, Ropa, Papel, Vidrios, Jabon, Telas, Crias de Seda, Telares, Artes, Industria, y Oficios mecanicos, se entienda con dicho Intendente de Caminos, y Trafico, como todos los demàs Articulos de dicha Instruccion, que roquen à este assumpto, y las demàs providencias à este provechoso fin, que como encargadas à Ministros ocupados en otros ministerios, no han tenido el deseado efecto para que se expidieron.

89 Que el dicho Intendente tendrà cuidado en qualquier parage de la Provincia de su destino en que se halle, de averiguar de los Harrieros, y Traginantes el tratamiento que les han dado en las Ventas, y Posadas: si han excedido con ellos, ò si en algun Lugar les han

Fabricas, y Comercio. 81 Cobrado Portazgo, ò otra contribucion de las cortadas; y hallando cofa digna de remedio, y caftigo, formarà proceffo breve, y funario, corrigiendo el exceffo, fin que laste el denunciador, dando de todo quenta à la Junta de la Cortes; y si el excesso cometido sue en la Provincia vecina, remitirà copia testimoniada de la culpa que resulta, al Intendente

que deba conocer de èl. 90 Que cada Intendente en su Proz vincia ha de formar Mapa, y Relacion de los Rios que ay en ella, su nacimiento, caudal que tienen, gyros que hacen, y en què benefician el terreno por donde passan; y què otra distribucion, ò carrera se les puede dàr de mayores ventajas, ò si en alguna distancia se pueden hacer navegables, con què obras, coftos; y utilidades que refultaràn; ò fi de fu agua se pueden formar canales navegables, ò de riego; y dexando el Mapa, y Relacion en la Secretaria de Intendencia de Caminos, y Trafico, remitirà Copia de todo à la Junta de Comercio de la Corte, cuyas refoluciones pondrà en execucion, y à quien darà quenta de todos

82 Restablecimiento de las dos los inconvenientes, que encuentre dignos de remedio à que no se estienda su comission, ò quando las provideu, cias dadas para los remedios de los abu, sos no alcancen al que necessican.

CAPITULO XIL

QUE TRATA DEL MAL USO de los Rios de España, en la parte que no son navegables, ni aplicados à la navegacion.

or L fegundo motivo, que concurre à la carestia de los mantenimientos, y à que no sean comunes à todas las Provincias los que las vecinas crian con abundancia, y secundidad, es dimanado del ningun cultivo de los Rios, que el arte pudiera facilitarles la navegacion, y hacerlos utiles à los transportes de frutos, y materiales, y que se aprovechassen dentro, y fuera del Reyno, los que pierde la abundancia, y distancia de los parages donde se carece de ellos: con lo que se aumentara la cultura de los campos incultos.

por-

porque no se necessita su fruto, ni se puede costear su porte adonde se neces-

fire, ò embarque.

92 La grande utilidad de esta politica nos la manifiesta el desvelo, con que las Naciones la estienden en sus Paises; y si la aprendieron de los Chinos, debimos fer los primeros, como que tuvimos las primicias de aquel Comercio. Esta habil Nacion logra en lo dilatado de su Imperio tener igualdad de precios en lo comestible, y traficable, con la misma abundancia, y baratura en los terrenos distantes, que los especificos que los producen, por medio de los Rios navegables, y de las Canales para la navegacion, que guian à los parages que las necessitan : con lo que logra aquel Comercio las ventajas, que confiessan las providencias de las Naciones Europeas, que no le pueden competir, y lo manifiesta el libro del Comercio de Olanda en los fol. 159. y 160. y la prohibicion de sus texidos, cuya baratura, y primor no pueden imitar.

93 De este beneficio sabemos goza ya la Francia, no solo en el Canal de Len-

Lenguadoc, que dà passo de un mar a otro, fino en otros diversos, que se han construido en aquel Reyno, con publica utilidad de sus vecinos, y comodidad de los abastos, y aumento de la poblacion; no fiendo de menos utilidad el que en estas Embarcaciones empiecen à exercitarfe en la Marina los niños, y que à ellas se retiren los ancianos Marineros. que no les permite su edad mayor trabaio.

No es can nuevo en España este pensamiento, ni el conocimiento de esta importancia, que no aya ocupado las Prensas, y el cuidado de nuestros Monarcas. Sobre hacer navegables los Rios de España diò un Memorial al Rey Juan Bautista Antoneli, que la Bibliotheca Oriental, y Occidental fol. 1143. se dice estar en la Libreria del Conde de Villa-Umbrosa; y sobre el particular de comunicar à Guadalquivir con Guadalete, ay un razonamiento de Francisco Perez de la Oliva, impresso en sus Obras año de 1586. y en la Real Bibliotheca M. S. Diligencias, y Pareceres del año de 1624. sobre el mismo assumpto; y otro

-

Fabricas, y Comercio. 85 otro Parecer de Leonardo Turriaño 104 bre lo milmo.

95 Aunque pudiera dilatarme en otras citas, folo pondrè à la letra la Cedula de S.M. de 23. de Diciembre del 2ño passado de 1626. para que se vea el desvelo que costaba esta importancia, yia inteligencia en que se estaba de los utiles que de ella podian provenir, para recaer despues en que nuestro descuido nos hace incapaces de gozar los beneficios

que nos franquea la naturaleza.

96 EL REY. Justicias, y Regimiento de la Ciudad de Sevilla, sabeda Que teniendo por uno de los medios mas eficaces para la restauracion de la poblacion, y comercio de estos Reynos, la navegacion de los Rios mas principales que ay en ellos, he resuelto, que se trate en hacer navegable el Rio Guadalquivir, desde esta Ciudad à la de Cordova, para lo qual mandè que viniessem de Flandes Ingenieros, que despues de aver reconocido las dificultades que impedian la navegacion, ofreciessen allanarlas; y aora he nombrado à Don Gaspar Bonisaz, mi Corregidor de Cordova

F3

va, por Superintendente de esta obras con el uso, y exercicio, y jurissicion que se contiene en otra Cedula mia; y como quier que las conveniencias publicas que resultaran de esto, son notorias, y que essa Cindad es tan interessada en la mejor falida de fus frutos, y en gozar à precios mas baratos los de las tierras comarcanas, y otras comodidades: fiando de vosotros que me servireis en ello, como siempre lo aveis hecho, os encargo, y mando, que en todo lo que os pareciere conveniente al fin referido, ayudeis con particular assistencia al dicho Don Gaspar Bonifaz; y que desde luego trateis de prevenir los arbitrios, ò medios, que feran necessarios para facar el dinero que tocare en el repartimiento del gasto de la dicha navegacion; de manera, que la brevedad, y buen efecto anime con vuestro exemplo à las demàs Ciudades capaces de recibir este beneficio, que traten de hacer navegables los Rios que passen por ellas ; que lo que en razon de lo susodicho hicieredes, lo recibirè por muy agradable servicio. Fecha en Madrid à veinte y tres de Diciem-1-1

Fabricas , y Comercio. 87. Ciembre de mil feifcientos y veinte y feis. YO EL REY. Por mandado del Rey. nuestro Señor, Don Francisco de Cala-

tavud. 97 Quien à vista del empeño de un Rey tan poderoso, podrà persuadirse à que la navegacion de Cordova à Sevilla està tan impossibilitada, como el año de 1626. que se despachò la preinserta Cedula ? Pues aun mas dificultofo es creer, que esta navegacion estuvo corriente en tiempo de los Moros, y defpues de conquistada Sevilla de ellos, y que los impedimentos de ella fon hijos de nuestro descuido, que sabe abando. nar los beneficios que le diò naturaleza? y convertir el comun en particular utilidad tan contra la politica Estrangera, que adquiere con el arte, y desvelo las conveniencias que les negò naturaleza.

98 De las veinte y quatro leguas que dista Sevilla de Cordova, solo las dos primeras se navegan con bastante trabajo hasta Alcalà del Rio; y por la parte de abaxo llegaban Embarcaciones à Xerèz, y oy no pueden sino con mucha distancia; y llegando Guadalete oy,

F 4

muy cerca de Xerèz, no era muy dificil la comunicacion de uno à otro, que arriba queda tocada; y para que no se dude en una, y otra navegacion, me avrè de valer del Privilegio del Rey Don Alonfo el Sabio, de 6. de Diciembre de la Era de 1291. en que confirmando el dado à Sevilla por su padre en 15.de Junio, Era de 1288, entre las cosas que de nuevo concede à dicha Ciudad en dicha confirmacion, una de ellas es, quitar la quarta de maravedis, que le pagaban de los Barcos que de Sevilla iban à Cordova; v bolvian de dicha Ciudad, y los derechos que le daban por los Barcos que iban à Xerèz.

99 De la expression de esta gracia se viene en claro conocimiento de que esza navegacion, en aquel tiempo inmediato à la conquista de Sevilla, estaba corriente, assi de Sevilla à Cordova, como à Xerèz; pues de lo contrario, no avia fobre que recayesse el Privilegio, y Merced que se hacia à Sevilla ; y sin embargo del citado documento, para que los incredulos de nuestra torpeza no duden de su verdad, pueden ver al Padre Mar-

Fabricas; y Comercio: 89 Martin de Roa en las Antiguedades de Rejia Ciudad que mèdia êntre las dos:

Martin de Roa en las Anniguedates de Ecija, Ciudad que mèdia entre las dos, y al fol. 151. hallaràn la Peticion de que a que dieron los Barqueros de este trafico al Rey Don Pedro el Justiciero, y el Decreto proveido por èl, en la Era de 1398. en que allana los impedimentos de las Acenas; y en lo mismo contexta Zuñiga en los Annales de Sevilla, fol. 522. refiriendo el año de 1561. y confessando no aver encontrado el tiempo

fessando no aver encontrado e en que se dexò esta navegacion.

100 Sobre las grandes utilidades de que se pusiesse corriente esta navegacion, hizo representacion Sevilla à su Magestad en secha de 27. de Septiembre del año passado de 1732. y aunque repitiò las instancias algunos años, nuncapudo oir resolucion de su Magestad sobre el assumo, de que llegò à creer seria superior el motivo que suspendia el Real animo, pues no resolvia lo que pareeia ser mas en beneficio de sus Reales haberes, que de las dos Ciudades, por lo que cessò en sus instancias; y como quiera que no consista solo en la

navegacion del Rio Guadalquivir el be-

neficio que se propone, pues aquel comprehende una parte de las muchas que contiene España, es necessario para lo grar la igualdad de precios en lo cometible en toda ella, se trate de hacerlos navegables todos, y Canales, que atraviessen lo mas interior del Reyno, sobre enyo assumpto creo no faltan escritos antignos, y modernos, à los que me remito; previniendo, que el remedio à este daño ha de provenir del Intendente de Caminos, y Trassco, ya propuesto en el Capitulo XI. num.88.

CAPITULO XIII.

OUE MANIFIESTA EL MAL USO de las Rentas fobre lo comestible, los abusos con que se cobran, causando la carestía de ellos.

fror Et rercer motivo, que aumenta con desproporcion los precios de los abastos, proviene de los exhorbitantes derechos que se les cargan, y el mal modo de su contribucion, y cobranza; pues no solo se cobran de-

Fabricas, y Comerció?

rechos de los portes, y conducion de los frutos, fino tambien derechos de derechos, haciendo que por lo general fea mas crecido que el valor de los frutos el monto de la contribucion, y que se busquen esugios para escusar la paga, y los tengan los Arrendadores para arruinar, y perder à los Tratantes en los Abastos, sin que estos hallen un punto fixo de equidad, que los defienda de la malicia, ò cautela del Arrendador : pues aunque en muchos Lugares llaman Alcavala del Viento à todo lo que entra de otros Lugares, y Terminos distintos, y fe les cobra con equidad un dos, tres, ò poco mas, por ciento; como no es con regla fixa, queda à voluntad del Arrendador perder à unos, y beneficiar à otros, de donde se escasean los frutos; porque los Abastecedores de ellos viven con el recelo de que los pueda arruinar el Arrendador: y como la abundancia, y concurrencia de Abastecedores son las que abaratan los generos; faltando eftos, se alteran los frutos, ò se carece de ellos: desorden que carga sobre el precio. En

102 En otros Lugares como en Sevilla, aunque sean frutos de contingente entrada forasteros, se cobra el catorce por ciento rigoroso à la entrada, vendase, ò pierdase el fruto, à que se agrega en los mas el derecho de Almojarifazgo, y sus agregados, que le hacen crecer un veinte y cinco por ciento; y si es especie de Millones, suele passar de ciento por ciento, en que se comprehenden varios impuestos, y derechos Municipales. Hacense mas gravosas estas contribuciones de Alcavalas, y Cientos en los Lugares grandes, donde por ser mayor el consumo, acuden los frutos de partes mas distantes; y para alcavalar el Arrendador no se arregla al valor solo del fruto, fino al que le corresponde cargado el flete, que à veces cuesta mas que el principal; y passa à mas, porque le cobra Alcavala, y Cientos del valor de la Alcavala, y Cientos, y del de los demás derechos que contribuyò à la entrada, porque los cobra del precio à que se le diò la postura para que venda; siendo afsi, que las posturas se dan conside. rando el precio que el genero tiene en Fabricas , y Comercio:

la parte de donde se trae, el costo de sa porte, la ganancia que le ha de quedar al Tratante, y los derechos que paga en su entrada, y venta: con que es evidente, que cobran Alcavalas del valor de fruto, segun la postura que se diò; que la cobran tambien del costo, del porte, y del monto de los derechos de entrada, y trabajo del Abastecedor; y lo que es mas, Alcavalas de las mismas Alcavalas, pues las cobran del precio à que se ven de con todos derechos.

103 Esta practica, ademàs de ser repugnante à reglas de razon, porque los diez por ciento deben ser del valor de la cosa que se vende, no del costo de los fletes que la conducen, ni del aumento de los derechos que se le cargan; y lo califica el modo de cobrar el Alcavala, y Cientos de la Carne, y otras efpecies gravadas con derechos, los que se le baxan para alcavalar; pero aun lo comprehende mas el Reglamento que diò su Magestad en 20. de Abril del año de 1720. para el modo de cobrar en Indias el dos por ciento de Alcavalas à los generos, y frutos que llevan los Navios vios de Flotas, Galeones, y Registros, en que se declara sea por el valor de España, y no por el que le dan en Indias los setes, riesgos, derechos, y ganancia del Comerciante; pues de lo contrario suera cobrar derechos no solo del valor de la cosa vendible, sino tambien de los gravamenes de ella.

CAPITULO XIV.

EN QUE SE PRECABEN LOS
daños explicados en el antecedente
fobre cobranza de derechos
en lo comestible.

fro4 E Mpezando por donde acaba el antecedente Capitulo, me encuentro con el abuso en la cobranza de Alcavalas, y Cientos sobre lo comestible; cuyo remedio requeria, que se diesse regla general para que ya que, como Alcavala del Viento, no se cobrasse con el arreglo que viene dicho se practica en algunos Lugares, al menos se cobre por el precio à que se vende el futo en el lugar que lo produce, y de tonse

Fabricas , y Comercio. donde se conduce, baxandole los portes, y fletes, que se le han de cargar para

la venta, y la ganancia del Tratantes con los demás derechos que fe le cargàren, teniendolo todo por gravamen del fruto, y no por precio de el, conforme

à lo dispuesto por su Magestad en la citada Orden de 20. de Abril de 1720. para la Alcavala de Indias. . 105 Al mismo tiempo serà convez niente se quiten los Portazgos, Munici-

pales, y Almojarifazgos, que se cobran sobre los comestibles; y se reconozca si alguno de estos derechos tuvieren aplicacion, por la que deban subsistir para darles equivalente, que no fea fobre lo comestible, ni fobre los simples, y compuestos de las Fabricas, procurando en todo la libertad del trafico, y comercio, contra la opinion de algunos Lugares, que por echar la carga fuera de sì, difcurren arbitrios fobre lo que transita por fus terminos para que lo paguen los forasteros.

106 Passando à las quatro especies gravadas con Millones, no folo tienen este gravamen, sino que contribuyen

Alcavalas, Cientos, Municipales, y algunas Almojarifazgos; fiendo constanre, que quando se aumentan los derechos, fe duplican los Ministros, y cansales para las extorsiones al contribuvente, disminuyendose las Rentas; porque lo que aparentemente produce la nueva carga, lo pierde al doble la antigua: lo que practicamente se reconoce oy en el Vino, Vinagre, Aceyte, y Carnes, assi en el poco consumo de estas especies, como en las restituciones que de ellas fe hacen à los Eclefiasticos, Y para el alivio común, y aumento del Real Erario convenia, que en ellas fe cobraffen solo Alcavalas, Cientos, y los Millones, en que por Bulas Pontificias deben contribuir los Eclefiasticos, quitando las demás cargas de Aduanas, y Municipales, con lo que se lograria comodidad en el precio, y se quitarian las dudas de si se le restituye à aquel Estado lo que contribuye el seglar, evitando fraudes, y dandole mayor aumento à las contribuciones Reales en el excesso del consumo de dichas especies, lo que contribuirà mucho à beneficiar las Fabricas. Y

Fabricas , y Comercio. 97 y facilitar el precio commodo de los re-

xidos. 107 Corrobora lo dicho la practica con que oy se cobran estos derechos, que es baxando el tercio à la entrada de las especies de Vino, Vinagre, y Aceyte, y cobrandose de las otras dos tercias partes, y aun en Sevilla sube à la mirad esta gracia; y como quiera que cobrandose folo las Alcavalas, y Cientos, y los Millones que con-tribuye el Estado Eclesiastico, no ay motivo para que continue esta gracia, equivaldran los derechos que fin ella fe cobraran, à los que con ella se contribuyen oy; pues aunque no corresponda el rendimiento de Millones, fupercrecerà el de Alcavalas à mucho mas que falte à ·los Millones, cuya cuenta no es dificil formar, y por ella se reconoceràn las ventajas del Erario, sin hacerme cargo, de lo que se aumentarà el consumo con esta moderacion, por lo que dexan de confumir estas especies los jornaleros, y gente pobre, por lo recargadas que se hallan.

108 Aqui es preciso reparar dos repli-

plicas, que estàn à la vista; la primera es, que no se puede conseguir aumento en los confumos por la equidad de los derechos, mediante que aunque se dexen de cobrar los que no contribuye el Eclefiastico, se han de cobrar por entero los que quedan, y vienen à mantenerse las especies con la misma, ò mayor carga; con que si por ella dexan de confumirlas, lo mismo sucederà despues: la fegunda es, que aunque en las entradas se hace la gracia del tercio, esta recae sobre las tres especies, y no en la Carne; y siendo esta la que interessa mas à los Millones, no queda equivalente con que se subsane la perdida de la baxa que và confiderada, como en las otras tres efpecies.

ca con lo que dà motivo à la fegunda; pues aunque las tres especies queden tan cargadas con la baxa, como lo estàn sin ella, porque se han de cobrar enteramente los derechos que les quedan, y por esta razon no faciliten mayor contumo; podrà experimentatse este con excesso en las Garnes, que reciben el bene-

Fabricas, y Comercio.

neficio de la baxa fin crecimiento alguno, y en este animento puede lograr grandes ventajas el Real Patrimonio, además de que en las otras tres especies no serà corto el beneficio de no tener que refaccionar al Estado Eclesiastico, y percibir sin este gravamen todo lo que rindieren, la Real Hacienda.

110 Con la satisfaccion de la prie mera replica parece queda mas descubierra la segunda, que se satisface diciendo, que aunque generalmente se abstienen los trabajadores del consumo de las especies de Millones por las intolerables cargas que tobre si tienen, bufcando otros equivalentes libres; con mas generalidad fe privan de las Carnes, como mas cargadas; y mediante quedar reducido el Millon de ellas à tres maravedis en libra de 16, onzas en lugar de los ocho que oy importa, supercrecerà tanto el confunio, que no folo equivaldrà à cubrir lo que producen los dichos ocho maravedis que se cobraii, sino que beneficiarà mucho à la Real Hacienda en el mayor producto, y en lo que rendiran las Alcavalas, y Cientos de su ven-

G 2

100 Reftablecimiento de las ta, extenuadas oy por el menor confuz mo.

. 111 Parecerà ponderacion querer perfuadir, que los derechos baxos producen mas que los altos , y que se puede mantener la gente oficiala, y jornalera fin el abasto de las Carnes; pues aunque estas tienen equivalentes fin el gravamen de Millones, no son adaptables à la gente pobre las aves, y caza, que folo busca el apetito de los mas acomodados; pero para evidente prueba de esta verdad, me bastarà asirmarlo con los exemplares figuientes, fundandolo en el cap. 18. de la Theorica, y Practica de Comercio, y Marina de Don Geronimo Uztariz, en que dice, que el Estado Eclefiastico Secular , y Regular de España compondrà una treintena parte del vecindario de ella; cuya propoficion es verofimil, y se puede comprobar por el mas escrupuloso con el vecindario de qualquier Lugar de menos confusion que la Corte.

112 Debaxo de este supuesto, veamos lo que dicen dos Certificaciones, que conservo en mi poder, del año pas-

Fabricas , y Comercio. 101. Sado de 1731. que saque al fin de cumplir encargo que tuve de la Ciudad de Sevilla; la una de Don Joseph Rodriguez de Valenzuela, Fiel del Matadero de dicha Ciudad, por ante quien se romanean todas las Carnes, que se pefan en las Tablas publicas de ella, y quien lleva la quenta de los derechos que se restituyen à las Comunidades, y Hospitales por los Cortadores, para que se le abonen en la Recetoria donde entra, assi el valor de la Carne, como el importe de todos los derechos que se cobran de ella, y sobre ella, pe tenecientes à su Magestad, y à la Ciu dad.

113 En esta Certificacion, su fecha 2100 de 8. de Octubre de dicho año, dice, que consta de sus Libros, que desde 27. de Octubre del año antecedente de 1730. hasta 8. de Febrero de 1731. se romanearon en dicho Maradero de todas Carnes 5254506. libs. y que de ellas se baxaron los derechos de 1514955; para que llevassen libres los Conventos, y Hospitales, segun las assignaciones que de ellas tenian.

G 3

Ro2 Reftablecimiento de las 114 La otra Certificacion es de Don Gafpar Perez Saenz de la Calle, Notario Contador de Fabricas, y de la Refaccion de Millones, y derechos Municipales que se restituyen al Estado Eclesiastico Secular matriculado por los (con que estan gravadas las Carnes, que se venden en las Tablas publicas de dicha Ciudad) que no debe contribuir dicho Estado , su secha en 21. de Noviembre de 1731. y por ella consta, que se le restituyeron los derechos à dicho Estado

Eclefiastico Secular de 108#307. libras. y 11. onzas de carne, (*) que avian gaftado de dichas Tablas desde el referido dia 27. de Octubre del año de 1730,hafta 8. de Febrero de 1731. Juntas estas con las de la antecedente Certificacion. componen 260H262. libras, y 21.onzas, de que refulta no aver quedado para el consumo de Seglares mas que 2654243. libras, y 11. onzas que con la diferencia corta de 4980. libras, que confumieron mas los Seglares, vino à fer igual el gafto de estos con el del Estado Eclesias-(*) La libra de carne en Sevilla tiene 32. onzale

Fabricas, y Comercio. tico; v no debiendo hacer dissonancia en una partida tan grande tan corta portion, debemos confessar, que de las veinte y nueve treintenas partes que componen los Seglares, folo una confume carne, y las veinte y ocho no la gaftan por lo gravada que està. Y aunque se quiera replicar, que esto seria por no fer la quenta de año entero, sale à muy corta diferencia la quenta de un año entero, que consta de otras Certificaciones, y es el que principio en Carnestolendas del año de 1730. y cumpliò en Carnestolendas de 1731. en el qual se pefaron en las Carnicerias de dicha Ciudad 1. q. 7924279. libras de carne; y de ellas las 8114091. libras se restituyeron, y libertaron à dicho Estado, ques dando para los Seglares otras 981 y 188. libras; lo que siempre que se quiera, se puede reconocer de dichas Certificaciones, y de los Libros publicos, de que eftan sacadas, y permanecen en las citadas Oficinas.

11.5 Mas se justifica lo dicho con lo sucedido en Valencia, donde hasta fin de Mayo de 1718. se cobraban 22. di-

104 Restablecimiento de las neros de Sifa fobre cada libra de carne de 36. onzas para distintos fines, y pagos de censos, que tenia à su cargo la Cindad; y aviendose quitado dichas Sisas de orden de su Magestad, participada à Don Luis de Mergelina, Intendente de aquel Reyno, por Don Miguèl Fernandez Duran, en fecha de 12. de Junio de 1718. se experimentò, que los Despojos de la Carne, que tocan à la Ciudad, valieron folos 41296. libras, 12. fueldos, y 11. dineros mas, el año de 722. que avian valido Sifas, y Despojos en uno de cinco años antecedentes à la abolicion de las Sisas: de donde se debe inferir lo mucho que supercreceria el confumo de Carnes de aquella Ciudad; lo que se reconoce de la Certificacion, que con el num. 27. acompaño el Manifiesto que diò al Consejo Don Luis de Mergelina, justificandose de la finiestra censura que le hacia el Cabildo Eclesiastico de aquella Ciudad en el Memorial de quexa, que diò à su Magestad, formando varias contra el recto proceder de aquel Ministro, y que sin orden avia quitado las Sisas, dexando sin finFabricas, y Comercio. 105
finca de que cobrassen à los Censualis.

116 Mas al intento resultò de ella; y de otras dos Certificaciones, que acompañaron dicho Manifiesto con los num. 25. y 26. pues de una liquidacion que està à su continuacion, consta, que el quinquenio, con las Sisas, hasta fin de Mayo de 1718. rindiò 2494907. libras, 18. fueldos, y 4. dineros, y que de ellas se le pagaron al Estado Eclesiastico por Refaccion 1324644. libras, 18. sueldos, que es mas de la mitad del rendimiento, y consumo de Carnes; con que uno, y otro exemplar, aunque de Ciudades tan distantes, contestan en que de las veinte y nueve partes de Seglares que componen la poblacion, la una folo consume las carnes; pero con la diferencia, que el de Valencia, por aver tenido efecto la abolicion de Sisas; se verificò en èl el grande aumento de las Carnes, con aver valido sus Despojos, regalias de la Ciudad, mas que antes valian Despojos, y Sisas; y como quiera que no sea presumible que Prelados Religiosos, y Eclesiasticos, que de-

Restablecimiento de las debaxo de juramento deponen lo que consumen, ayan de faltar à la religion de el, es preciso confessemos nuestra miferia, y desdicha, y que de ella proviene la falta de consumo; y que moderada esta carga en la forma propuesta, rendirà mas à la Real Hacienda la corta contribucion que le quede, que lo que ov producen las crecidas cantidades, que sobre la especie de Carnes se exigen: siendo indisputable, que aunque Le atribuya à fraude el menos valor, no proviene sino de necessidad, y pobreza; mas como el fraude, aunque corto, fuena, y el infeliz, que por necessidad dexa de comerla, calla, y lo padece por su proprio punto, dissimulando su falta, de aqui es que se publique el fraude, y se oculte la necessidad.

niero de Sevilla, en el Cabildo extraordinario, que se celebrò en 21. de Noviembre de 1731 el punto de si convenia rantear las Rentas Provinciales para dispensar al pueblo algunos beneficios, baxando las contribuciones, especialmente aquellas en que avia que hacer res.

restitucion al Estado Eclesiastico, para resarcir con el aumento del mayor consumo, lo que se perdiesse en lo que se franqueba, y mi dictamen abreviado, que en la mayor parte passò por Acuera do, sue el siguiente.

118 Que se tanteassen las Rentas para moderar cinco quartos de derechos en cada libra de carne de treinta y dos onzas; los diez maravedis de ellos pertenecientes à Millones, de que se refacciona al Estado Ecclesiastico; y los otros diez maravedis de los catorce que entonces cobraba la Ciudad por Municipales, de que tambien se bolvia Refaccion; y que se cobrassen solo seis maravedis de Millones que debe contribuir el Eclefiastico, y quatro maravedis de Ciudad, que por convertirse en Empedrados, Puente, y Caminos los dos de ellos; y. los otros dos en franquear la Alcavala del Pan en grano, no se restituye al Eclefiastico, que disfruta el beneficio como el feglar.

Alcavala, y Cientos de la venta de las Carnes, se pusiesse Abastecedor, o Obli-

Restablecimiento de las gado, con lo que fin perjudicar los Eclefiasticos, y privilegiados se lograba, mediante que avia dos ventas : la que se hacia al Abastecedor, y la que este hacia al pueblo; y en la primera gozaba la libertad el privilegiado ; y la fegunda quedaba integra para las Rentas, que con este beneficio, y el de que subiesse el consumo un tercio mas, montarian mas los derechos baxos, que los altos, lograndose proporcionar este abasto à

precio que pudiesse consumirlo el traba-

jador, y labrador pobre. 120 Pruebo lo dicho con varias Certificaciones, por donde consta que el un quento setecientas y noventa y dos mil docientas y fetenta libras de carne vendidas en un año, cumplido à Carnestolendas del passado de 1731. solo rindieron libres, de Alcavalas, y Cientos, Millones, y Municipales, 41. qs. 2578657. maravedis; y juntos estos con otros 5. qs. 913H176. maravedis que rindieron los despojos de la Carne, que tocan à la Ciudad con el nombre de Tajos, y Menudos, en el año antecedente, que cumplio en Carnestolendas del de 17304

114 .

Fabricas, y Comercio: '109 (1730.importaba todo 47. qs. 1701)8334 maravedis, como se puede ver de dichas Certificaciones, y Libros à que fon references.

121 Formando aora la quenta sobre el pie de las mismas libras, y el tercio de aumento, considerandoles el valor de real y medio à cada una, que es el que se regulò tuvieron en aquel año, se reconoce el beneficio à favor de la Real Hacienda en la figuiente forma; 2. qs. 389µ705. libras de Carne, vendidas à real y medio, montan las Alcavalas, y Cientos 17. qs. 062H492. mrs. Los 10, mrs.en

libra, de Millo-

nes, y Ciudad... 23. qs. 8974050. Tajos, y Menu-

dos, con el tercio

aumentado.... 7. qs. 874#234.

Total del importe. 48. qs. 83311776.

De que refulta, valdran mas los derechos baxos, que los altos, 1. qto. 6624943. maravedis y medio, fin averle

le considerado mas aumento al confumo que un tercio, cabiendo tanto mas en la consideracion de ser una treintena parte el consumo que oy se hace de este abasto; y el reparo que se puede poner, de que las quentas teoricas las fuele defmentir la practica , no milita con el exemplar de Valencia, donde practicamente se viò el beneficio luego que se quitaron las Sisas, y que subio el consumo con grande diformidad del antecedente tiempo; y lo mismo huviera sucedido en Sevilla, si huviera esectuadose, y no se darà exemplar contrario; antes se pudieran anadir otros, que corroboren lo dicho, y se omiten por no molestar, pues los dos exemplares, practico en Valencia, y teorico en Sevilia, son adaptables à qualquier poblacion grande (aunque sea la Corte) en que se cobren muchas Sifas, y Municipales; pues en esta se vè, que por tener mas de doce reales de entrada la arroba de Vino, se vende libre de derechos el agua de las fuentes que se mezcla con èl, y sube à un tercio: cosa tan estraña, que no solo no se pradica en otra parte de España. peFabricas, y Cômercio. Tit pero ni en el mundo todo fe verà femejante; y haviendo hablado en este Capitulo de las especies de Millones, le toca
al figuiente hablar del Aguardiente, assi
por estar gravado con Millones, como
por producirlo el Vino, una de sus especies.

CAPITULO XV.

EN QUE SE MANIFIESTAN los inconvenientes, que se figuen del Estanco de Aguardiente, y cobranza del Octavo de èl.

Unque el Aguardiente es un genero, que importaria poco no le huviesse en España, sino en las Boticas para gastarle medicinalmente, y no con la frequencia que en esta Era se practica, me veo precisado à hablar en el, porque siendo uno de los principales Artículos de nuestro Comercio Terrestre, y que avia de servir para contrarrestra la saca de plata de España, ò que suesse memos al mismo tiempo que su

T12 Restablecimiento de las extraccion, aumentaria el trafico de tiera

ra, la labor, y cultivo de las Viñas, y el alivio de sus dueños, aprovechando aquellos Caldos, que por no fer Vinos. ni Vinagres avian de verter; alentando à otros el libre comercio de este genero. para nuevos plantios en lo interior del Reyno, donde el Vino no tiene estimacion, ni se puede portear al embarcadero por la distancia, y se acomoda mejor en Aguardiente, que en una arroba de èl se llevan cinco de Vino: Estos, y otros beneficios, que pudiera lograr esta Peninfula libre este genero, los malogra con el Estanco, y exaccion del Octavo. que empobrece, y destruye à los Vineros, y sus dependientes , al Real Patrimonio, enriqueciendo folo al Arrendador, que no monta lo que paga la mitad que importaria la Alcavala, y Cientos de los Aguardientes del Reyno, fi se libertasse el Estanco, y Octavo; pues en la parte que à mayor precio paga el Aguardiente al Fabricante, no excede de 20. reales, y lo vende à 60. fuera del agua de las fuentes, que gasta en las Mistelas. y la vende al mismo precio. Por

Fabricas, y Comercio. 113 123 Por razon del Estanco son lis bres de Alcavala, y Cientos los Aguata dientes, y sus compuestos : libertandose estos, cessa la razon de la franque za de Alcavalas, y Cientos; y estos derechos puede cobrarlos la Real Hacienda, no folo en lo Realengo, fino tama bien en los Lugares de Señorio, pues no es justo se aumenten las Alcavalas de los Señores, con la libertacion de Estancos, que S.M.hace para beneficio del Reyno, y del Patrimonio: y cobrandose de estos licores la Alcavala, y Cientos, ha de producir mas que el Estanco, y Octavo, fuera de lo que produciran los tres , y seis reales que se cobraban à la entrada

de Madrid, y otras Ciudades, y de los derechos que producira en la falida del Reyno.

124 Para evidente prueba de lo dicho, haganfe aforar todos los Caldos, que oy existen almacenados en las Administraciones de estos Estancos, y Fabri-

nitiraciones de ettos Ettancos, y Padricas de que se furren; y por el precio en que en cada una se venden, sormese la quenta del catorce por ciento, y se hallarà supercrecer à mayor suma de lo que

paga, sin hacernos cargo de que en lo existente no avrà para el consumo de la mitad del año: con cuya prueba, y las que parecieren mas adequadas, se verificarà la grande utilidad, y conveniencia que refultarà à la Real Hacienda, de lo que à la vista parece que solo mira à la utilidad de los Viñeros, fin que se quente lo mucho que el Real Erario se interessarà en lo que mire à atender un Cuerpo tan principal, que además de lo mucho que contribuye, es el que mantiene la quarta parte de las labores del campo, fobre cuyo assumpto se verà el cap. 53. de Don Geronimo Uztariz, que escriviò en tiempo de la franqueza de Aguardientes, y aunque conociò el mal uso de ellos, y que provenia de tener menos derechos que el Vino, por no averfele cargado la Alcavala, impugnò en el cap. 54. el que se bolviesse à estancar, assintiendo à que se le cargassen mas derechos fin estanco: lo que parece podrà quedar corregido, cargandole la Alcavala, y Cientos, y con lo que esto Jubiere los precios, y lo que baxaren los del Vino, quitandosele los Municipales, que se le pueden cargar al Aguardiente, como que no tiene el gravamen de Millones, que daràn ambos en proporcion, que se puedan gastar para sus usos, fuera de los abusos que se experimentaron de la baratura de los Aguardientes, y exhorbitancia de derechos en el Vino.

CAPITULO XVI.

EN QUE SE INCLUYEN VARIOS

Exercicios, y Oficios, cuyas labores

pueden falir del Reyno, y fe

les debe atender fin

perjuicio.

Y algunos Oficios en España reducidos à poco numero de Oficiales , porque el gravamen de los derechos no los dexa medrar , ni que fabriquen para fuera; pues si alguno sobresale en caudal, se retira del Oficio para conservarlo, y recatarlo del Arrendador, que los carga, no à proporcion de lo que cada uno fabrica, sino del possible que le con-

H 2

Restablecimiento de las sidera, queriendose hacer dueño de los

caudales, y hacienda de los contribuyentes: lo que les motiva el retiro, ocafionando el que en España no solo no se fabrique lo preciso para el Reyno, sino que lo mas de ello venga de fuera de èl; y pudiendose remediar este inconveniente sin perjuicio de la Real Hacienda, haciendo que por equivalente pague cada Grémio lo que actualmente contribuye en la forma dicha en el num. 52. del quinto capitulo, con las Fabricas de Jabon duro, Cristales, y Vidrios, recibiran el beneficio, fino aora en aumentandose las labores, con la esperanza de no quedar à la merced de Arrendadores que los destruyan.

126 Estos han de ser los Fabricantes de Papel, Azero, Sombreros, Hevillas, y Botones de metal, Agujas, Alfileres, Peynes, Alfahareros, à Fabricantes de Loza, Cerrageros, Herreros, Latoneros, y otros Oficios semejantes, que averiguado oy los que ay en cada Reynado, y Partido, y lo que contribuyen à la Real Hacienda de Alcavalas, y Cientos

Fabricas, y Comercio. 117

Fos, assi ellos, como los que venden lo que de sus Gremios entra de suca de Reyno, de toda dicha Alcavala, y Cientos se le harà cargo al Gremio, y serà del suyo cobrar el catorce por ciento de lo que entrare de suca del Reyno; y con esta libertad solo se alentaràn à trabajar mas, y buscar salida, seguros de que lo mismo han de pagar por lo poco, que por lo mucho que fabriquen, y

embarquen. 127 Estos son los medios que se deben practicar para que florezcan las Fabricas, se aumente la población, y la Real Hacienda, y el Comercio, y Trafico de tierra, antecedentes precisos para el Trafico, y Comercio de mar. En ellos, aunque à la vista parezcan perjudiciales à la Real Hacienda, la experiencia mostrarà lo contrario; ò mienten las providencias Estrangeras, que lo persuaden, à vista de la opulencia que logran, franqueando las Fabricas; ò mienten las nuestras, que mientras mas aísidas à no perdonar derecho alguno, crecen mas nuestras miserias, y la desdicha de las Rentas Reales.

H3 Quan

128 Quantos tesoros perderà Inglaterra en aver prohibido con graves penas la falida de sus Lanas sin labrar? Assi en los justos derechos que podia cobrar en su salida, como en los que pudiera cobrar en la entrada en la mayor porcion, que llevarian de España, y Alemania à aquel Reyno? Y què no fumarà lo que pierde en aver franqueado los texidos en la salida? Y quantos derechos perderà Olanda en aver franqueado la entrada de las Lanas de España, y Alemania en sus dominios, con el fin de que abaraten los texidos que de ellas fabrican, y puedan hacer oposicion en precio à los que se fabrican en las Provincias de donde es la Lana?

rag Qual feria la idèa de Luis XIV. en aver confignado, por Cedula del año de 1664, un millon de libras de fus rentas (que entonces valia medio millon de pefos) para pagar gracias, y penfiones à los Fabricantes de fus Reynos, como lo refiere Don Geronimo Uztariz en el 25. cap. de fu obra? Y fiendo mas crecido el rengion de las Lanas que entran en Francia, que el de las que falen, por què

· Fabricas, y Comercio:

que cargaria cien reales al quintal que salia, y mantendria à diez reales los derechos del quintal que entraba? Sin duda que à estas Potencias les hizo falta un Arithmetico Español, que les huviesse por guarismos hecho vèr las sumas que perdian, assi en las gracias que à la en-trada practicaban à los simples, como en las que à la falida hacian à los compuestos; y en otras prohibiciones que hicieron de entrada, assi en compuestos, como en pescados, y frutos Estrangeros.

130 A la libertad de Alcavalas, y Cientos de seis simples en todas sus ventas , y de los compuestos de ellos , en la que no fuere por menor à la vara, se reduce el assumpto de este volumen; pues en lo demás que toca, y en las Aduanas à los generos de tierra quedan equivalentes iguales en unos, y en las Aduanas mas ventajosos. Hagamonos, pues, cargo quantos simples, y compuestos se wenden en las Boticas medicinales, y no pagan Alcavala, ni otro derecho, porque se dirigen à la salud del cuerpo de los Individuos de una Republica : luego H4 los

T20 Restablecimiento de las los seis simples propuestos, que son Lino, Cañamo, Lana, Seda, Algodòn, y Pelo de Camello, y Cabra, y se dirigen à la falud politica del cuerpo de esta misma Monarquia; con quanto mayor cuidado se deberán atender, que los que folo conducen al beneficio del parricular, y no de toda la Republica? Que esta es la que enferma padece, ninguno lo ha dudado. Que el remedio no es orro que el restablecimiento de las Fabricas. quando no lo publicaran las repetidas malogradas providencias aplicadas à este

fin, nos lo manifiestan las felicidades, que con su aumento logran las demás Naciones; y como las franquean, y protegen sus Soberanos, y à costa de sus Patrimonios, las redimen de los obstaculos que se les ponen, para que gocen toda libertad, y abundancias, como que de ellas proceden las del Real Erario, no siendo el menor favor que les hacen à sus fabricas, cobrar 28.por 100. à nuestros Paños, quando en España no passa de cinco lo que se cobra à los Estrangeros.

Solo pudieramos dudar en fi

Fabricas , y Comercio: el remedio es eficaz à la enfermedad : vo no lo dudo, y la experiencia en pocos años lo manifestarà, como tambien las creces del Real Erario: y quando uno, y otro no se lograsse plenamente, averiguando aora lo que produce lo que se franquea en cada Reynado, y Partido; por què no se podria repartir por equivalente en materia que no fuelle perjudicial à las Fabricas? Y quanto mas facil fuera hallar equivalente para una tan pequeña parte, que no para el todo, como no ha faltado impresso, que lo persuada? Cuya empressa contiene mayores dificultades por las grandes mutaciones que es forzoso trayga consigo una general mudanza de las Rentas.

132 En caso de averse de practicar las expressadas franquezas, es indispensable se administren las Rentas Generales, y Provinciales por la Real Hacienda, assi porque de la gracia de unos
Ramos ha de provenir aumento à otros,
y escusarse de las injustas pretensiones
de los Assentistas en las moderaciones
que intentaran por lo que se franquea,
encubriendo siempre los benessicos que

les resultaran de ello, como porque las Rentas de Aduanas, cobradas en los Puertos por el pie de las de Sevilla, no pueden dexar de subir otro tanto mas; y mediante que oy fe administran los Tabacos en todo el Reyno, los mismos Ministros, y Administradores podràn entender en todo, à reserva de las Cabezas de Reynado, donde ferà preciso permanezca Administrador, y Oficina separada para la quenta, y razon mas puntual de los valores que fuere produciendo, por lo que ferà indispensable cortar los Arrendamientos que no cumplieren, valiendose de los Ministros mas habiles de las Rentas para emplearlos en ellas.

reconoce fon medios que corresponden à las Provincias de la Corona de Castilla, donde se cobran las Rentas Provinciales; y aunque rambien se cobren oy en las de la Corona de Aragon, es por equivalente, en que no adequan los mismos remedios, ni el daso que padecen es igual al de las Castillas; pues vemos, que en Valencia passan de dos mil Telares los que tiene, y que vàn en aumentos

Fabricas, y Comercio: 123 pero es necessario decir por què, para que se vean los alivios que ha logrado aquella Provincia en el presente Reynado, y que de ellos le viene el beneficio del aumento de las Fabricas, por lo que empezarè por ella el Capitulo figuiente.

CAPITULO XVII.

QUE TRATA DE LOS BENEFICIOS que ban logrado las Fabricas de Valencia en el presente Reynado.

POR la Refolucion de su Magestad, en que sessirviò quitar los Puerros secos que avia entre Castilla, y Valencia, donde se cobraban diez y seis por ciento de Aduana, y otros agregados, de todos los srutos, y generos que entraban en aquel Reyno, y salian de el; no solo se ha conseguido el abasto del Pan, y Carne con abundancia, y baratira en el, sino tambien la salida libre para Castilla, y Andalucia de sus arroces, frutos, y texidos, con lo que se han aumentado los Telares.

Por

135 Por orden de su Magestad del año de 1707, se quitaron las Sisas de nueve sueldos en cahiz de Trigo, que pagaban los confumidores, y un excessivo derecho, que llamaban de Amacijo, que se arrendaba con tal rigor, que por un panecillo que se cogiesse, aunque sueste bendito, se sacaban cinquenta pesos de multa; y siendo esto en la Ciudad, en los arrabales, extramuros, y en las Alquerias de dicha Ciudad, se cobraban con el mismo rigor por el derecho de Comedores quince sueldos por cada persona, inclusos los niños del pecho.

136 Por la ya citada Orden de 12. de Junio de 1718. se mandaron quitar 22. dineros de Sisas que avia sobre cada libra de carne de 36. onzas; y por la misma Orden se quirò otro dinero que se cobraba sobre cada libra de Nieve. Por otra Orden del año de 1718. se quitaron tres derechos que se cobraban sobre las mercaderias, y frutos, que componian quince por ciento, y se llamaban General del Corte, General de Mercaderias, Tarifa, y doble Tarifa. Todos essos gravamenes que sobre si tenian las

Fabricas, y Comercio. 125
Las Fabricas, y Fabricantes, no dexaban
convaleciessen los Telares en aquella
Provincia, y que la abundante cosecha
de Sedas que rinde aquel Reyno se extraxesse à los estraños, sin que produxes

Provincia, y que la abundante coscha de Sedas que rinde aquel Reyno se extraxesse à los estranos, sin que produxes se el benesicio de su labor utilidad à aquellos Naturales; y aunque en lugar de los quince por ciento del General de las Mercaderias se subrogo real y medio en sanega de Sal, como este es derecho que todos lo contribuyen, y el que se quirò era especisso de las mercaderias, y sobre ellas, no se reconoce por el

gravamen en las Fabricas.

137 Lo mismo sucede con el quince
por ciento de Aduana de los Puertos de
Mar sobre las mercaderias que salen, ò
entran; y aun este derecho mas se puede
decir savorece à las Fabricas de Valencia, que las destruye: porque teniendo
estas su consumo en el mismo Reyno, y
en la Corte, no necessitan embarcarse,
ni estan en precios tan acomodados, que
puedan tener salida en la Estrangeria;
de aqui es, que los quince por ciento de
Aduanas carga sobre las mercaderias
estrangeras, que vienen à perjudicar las

Fabricas del Reyno, y à facarles el predicios material de las Sedas para dexarocios los Naturales: con que aunque el quince suessentes en el producto càra; antes bien les favorecia, mayormente quando la mitad de su producto se aplica à la paga de Censos de la obli-

gacion de la misma Ciudad.

138 Tampoco perjudica directamente à las Fabricas el equivalente de Rentas Provinciales; porque aunque sea cierto contribuyan en el los Fabricantes . y Oficiales , unos à proporcion de fu jornal, y otros à la de su caudal, como quiera que no contribuyen por la razon de Fabricas, y Oficiales de ellas, sino de las ganancias, y que en qualquier otro efecto que empleassenalos candales avian de contribuir à proporcion de ellos, y que lo mismo sucède à los Oficiales de las Fabricas si mudan exercicio independiente de ellas, que han de pagar otro tanto en el; se infiere no quedar en ello directamente gravados: lo que no fucede en Castilla con la Alcavala, perjuicio inmediato à los Fabricantes, y Oficiales, de que se releva el que no trabaja, y 2.28

el que no emplea su dinero en las fabricas, y texidos, sino en Censos, Dehessas, y Cortijos; y aunque en las Carnes se cobra un siete por ciento de Alcavala que paga el vendedor, ya se ha experimentado baxa en el precio posterior à este gravamen, el que se refunde en benesicio de la misma contribucion de equivalente, pues tanto menos se reparte al Pueblo; con que por todos medios se evidencia no tienen las Fabricas de aquel Reyno cosa que les embarace

CAPITULO XVIIL

fu aumento, y permanencia.

QUE TRATA DE LAS FABRICAS de Cataluña, y el gran perjuicio que reciben del derecho antiguo, llamado Bolla, y de su administracion.

N el Reyno de Valencia no llegaban sus Telares à ochocientes: el año de 1718, empezò à recibir los beneficios que se manifiestan en el antecedente Capitulo; y en el año de

de 1725. passaban de dos mil Telares; cuvo numero excederan oy, y fe debe esperar vayan siempre en aumento. Y fiendo los Catalanes igualmente induftriolos, y aplicados, no es dudable huvieran aumentado los fuyos fi no permanecieran en aquella Provincia embarazos que no los dexan medrar. Estos fon dos tributos antiguos: el uno coftofo, impertinente, y tan molesto como nuestras Alcavalas, y le llaman el derecho de Bolla. Este quita la libertad à los Telares, porque no los puede aver, sino donde ay Ministro de la Bolla: penoso, porque no se puede empezar la Pieza sin que el Ministro venga à ponerle un plomo; y al acabarla se ha de denunciar tambien para que le pongan otro, reiterandose esta diligencia quando se vende la Pieza, y quando se ha de mudar de un lugar à otro; que en este caso se ha de poner otro plomo, y traer Tornaguia: y si se vende por varas, ò palmos, se ha de poner cerà al pedazo vendido, y plomo al cabo de donde se cortò. A estos engorros se llega, que fiendo el derecho quince por ciento, fuelen

len pagar veinte y cinco, porque los Ministros no quieren passar por los aranceles de la Aduana, y aforan à su voluntad para percibir mas; y este derecho le contribuyen Seglares, y Eclesiasticos, y todo lo que produce al año no es mas que cinquenta mil pesos, y el daño que hace se puede avaluar en quinientos mil; porque aunque el comprador es el que lo paga, el que recibe molestia es el Fabricante.

140 El otro derecho llaman Palmos de Ramos, y aunque corto perjudicial, confifte en feis dineros en cada cana de Paño, quatro en la de Bayeta, y fres en la cana de ropa mas estrecha, y se paga quando se quita la Pieza del Telars y pagandole las Ropas Estrangeras se pudica cargar doble à la entrada de ellas para libertar las Fabricas del País de este gravamen, que no ay ninguno pequeño en siendo especisico sobre las Fabricas, o Fabricantes.

tit El de Bolla, puesto que le contribuyen indistintamente Eclesiasticos, y Seglares, no tenia embarazo se subrogasse en la Sal, è en otro abasso, aun-

Restablecimiento de las que fueffe fobre las Carnes ; pero en la Sal es mas proprio, porque le contribuyen todos, y nadie se escusa de su confumo, con cuyo beneficio, fin pèrdida del Erario, se verian florecer en breves años las Fabricas de aquel Pais, en el qual, y en el de Valencia era convenienre tuviessen alguna distincion en la falida por la Mar sus texidos, aunque se compensasse cargando mas en la entrada de los Estrangeros, y en la falida de Soza, Barrilla, y Sedas en rama; aunque la falida de estas es mejor prohibirlas en toda España, como creo lo digo en otro lugar.

CAPITULO XIX.

EN QUE SE TRATA DE LAS Fabricas de Aragon, Navarra, y Cantabria.

sabundando de Lanas superfinas, ignoro la cansa de que la mayor parte de ellas salgan para labrarse en Francia, perdiende

Fabricas, y Comercio. do aquel Reyno el tesoro que le pudiera producir folo la labor de ellas. Mas confusion, y duda me causa à vista de que el equivalente que paga aquel Reyno no es grande', pues en el año de 1721. (inclusos los cien mil escudos de Quarteles, y Alojamientos) contribuyo 600g. escudos de vellon. Puede provenir de que en Francia tengan mas oportunidad en la faca de los texidos, ò mejor compartida la moneda, ò disposicion de sacar las Lanas fin contribuir las Aduanas como fucede en Estremadura, y otras Provincias confinantes con Portugal, que conducen las Lanas à los Lugares rayanos, con el pretexto de la corta labor que en ellos se hace, y en logrando ocafion la extraen sin pagar derechos.

143 De qualquier causa que lo mortive, es necessario hacer averiguacion, y aplicarle el remedio. Yo me persuado à que la moneda Provincial de cobre de aquella Provincia no da ventaja à las Fabricas, y abre la puerta à su salssicion, è introduccion, por el excessivo valor extrinseco que tiene; pues no equi-

132 Restablecimiento de las valiendo el dinerillo al peso del maraves di de Castilla, corre por un ochavo, de fuerte, que 17. dinerillos es medio real de plata, y 34. uno; y lo manifiesta el que un sueldo sean 16. dinerillos: con que un real de plata no tiene mas que dos fueldos, y dos dineros, con lo que el Oficial no halla buena distribucion en las monedas, y necessita ganar mas plata; de donde infiero, que si al dinerillo se le diesse el valor del maravedì, y al sueldo 17. dineros, y al real de vellon dos fueldos, le quedaban quatro fueldos al real de plata; y ganando menos plata el Oficial, tenia mas vellon que gastar, y los texidos faldrian mas baratos, que es en lo que confiste el aumento, y subsiftencia de las Fabricas: y no por esto di-go se execute assi, sin reslexionarse los inconvenientes que podràn resultar en las obligaciones estipuladas en aquel Reyno, y censos que sobre si tendran las fincas de èl, que unos estaràn à dineros, otros à fueldos, y otros à reales, lo

144 De Navarra, y Cantabria solo

que es necessario precautelar para salvar los perjuicios, y evitar pleytos.

Fabricas , y Comercio. digo; que teniendo estas Provincias las Aduanas al rebès; esto es, en las Fronteras de Castilla, y libres los Puertos secos, y mojados, no tienen proporcioni para que les adeque nada de lo dicho; ni à la entrada de Castilla se les puede dispensar alivio à sus generos, mediante estar confundidos con los Estrangeros; que como les entran libres, pudieran introducirse en Castilla como los suyos, y gozar de la franqueza particular en detrimento de nuestras Fabricas; por lo que este punto pide especial tratado. Pero de passo no puedo dexar de notar nuestro descuido en las facultades que fe les conceden à muchos de aquellos Pueblos de Vizcaya, y Navarra para sus necessidades, cargando derechos sobre los frutos, y generos que les entran de Castilla, dexando libre la falida de los suyos, y entrada de los Estrangeros por la Mar, y Fronteras de Francia; cuyas facultades se debieran recoger, libertando los frutos, y generos de Castilla, y que propufiessen otros arbitrios sobre la entrada de los Estrangeros, ò salida de los fuyos en Naos Estrangeras. 13 Ten-

145 Tengo por concluida esta primera parte del restablecimiento de las Fabricas, Comercio, y Trafico por lo tocante à tierra, dexando para la fegunda el Comercio, y Trafico de Mar; y fiendo tan conforme à la idea que llevo en una, y otra lo que con mayor acierto escriviò Don Geronimo de Uztariz en su nunça bien aplaudida Obra intitulada Theorica, y Practica de Comercio, y Marina, à la que me refiero en muchas partes, y en otras dexo de decir lo que mejor que yo tiene propuesto; y no hallandose muchos exemplares de obra tan plausible, me ha sido preciso poner aqui el Extracto de ella para que no se carezça de tan utiles, y fundadas noticias.



Fabricas, y Comercia.

EXTRACTO DEL LIBRO intitulado Theorica, y Practica de Comercio, y Marina; su Autor Don Geronimo de Uztariz, del Consejo de S.M.

Este Libro se divide en 107. Capitulos, en que se tratan varios Discursos: unos sobre el restablecimiento
de las Fabricas, basa principal del comercio activo, otros sobre el mismo
Comercio, y otros sobre el aumento de
la Marina; y como la decadencia de todo ello proviene de los gravamenes impuestos sobre los simples, y compuestos
de las mismas Fabricas, trata igualmente de las Rentas que estorvan al restablecimiento de ellas, sobre su moderacion, subrogacion, o extincion, en la forma siguiente.

Cap. 1. fol. 1. En este Capitulo con un discurso general procura manifestar, que no puede aver Monarquia, Reyno ni Republica, que su poblacion, abundancia, y explendor, Exercitos, Arma-

14

das,

das, y Fortalezas, que la hagan respeta; ble, no estèn auxiliadas de un Comercio grande, y util, de donde provengan los medios, que circulando por el Reyno, mantengan, y aumenten la poblacion, y

hagan crecer al Erario. Que Comercio grande, y util, no lo puede aver sin muchas, y buenas manifacturas de Seda, Lana, Lino, y Algodon, &c. Estas no las puede aver sin los auxilios, y franquezas, que hagan abundar , y abaratar los simples para que los compuettos fe vendan à precios acomodados, de fuerre, que los Estrangeros no les quiten la venta, como hasta aqui sucede. Que à todo ello se opone la repeticion de los derechos de Alcavalas, Aduanas de tierra, y mala practica de las Aduanas de Mar en la regulacion de los derechos de entrada, y falida, reglados à beneficio de que florezcan las Fabricas Estrangeras, y que se aniquilen, y extingan las Naturales.

Cap.2. fol.3. Que el Comercio confiste en compra, venta, ò permuta de rexidos, fritos, y otras cosas por mar, ò por tierra: que esto nunca ha faltado en

Eſ-

Fabricas , y Comercio. 137 España; pero que ha sido Comercio passivo, porque se les compra à los Estrangeros mucho mas que lo que se les vende, con lo que se llevan los frutos, y los tesoros que vienen de Indias. Fundalo en tres parrafos, que inserta del libro del Comercio de Olanda, y en el desorden de los derechos de Aduana. Dice el Autor en aquellos tres parrafos, que quanta plata ay repartida en el mundo, procede de la que à España ha venido de las Indias; pero que no ay Monarquia mas pobre que ella, por aver despreciado las Fabricas, fin que le sirva el fer dueño de las Minas para evitar A miferia.

Cap. 3. fol. 7. regula que serán quince millones de pesos los que cada año saldrán de España para los Estrangeros, sundandolo en que siempre se encuentra mas escasez de moneda, no cestando de entrar de Indias. Cita dos Autores, el uno Don Sancho de Moneada, que escrivió el año de 1619 y el cap. 1. de su tercero Discurso, dice, que 24. años antes se avia representado à S. M. que desde el año de 1492, que se descenbrie-

ron

ron las Indias, hasta el de 1595, en que se incluyen 103, assos, avian venido de la America dos mil millones de plata, y oro registrados, que corresponde à cerca de veinte millones al asso.

El otro, Don Pedro Fernandez Navarrete, en el discurso 21. de su Confervacion de Monarquias, dice, que desde el año de 1519, hasta el de 1617. se avian traido registrados à España mil quinientos treinta y seis millones, que corresponde à mas de quince millones al año, sin contar lo que ha venido suera de registro, lo que avia en España, y lo que daban las Minas de Guadalcanar; y no experimentandose por estas entradas mayor abundancia en España, es forzoso que salgan de ella à poder de los Estraños.

Cap. 4. fol. 9. fobre qual es el Comercio activo, y quales las reglas para establecerle, dice no fer otras, que aumentar las maniobras, de suerte, que importe mas el valor de las mercaderias que salgan, que el de las que entren, ò al menos, que las unas se paguen enteramente con las otras; y lo mismo con

Fabricas, y Comercio: 139 el dinero que sale para las Redenciones, que se puedan satisfacer con las mercaderias, que se consumen en los respectivos Paises; y que lo que sale para Roma tuviesse equivalente retorno en generos, y frutos de España, que se conficiente acusalle para para la conficiencia de se su consumero.

sumiessen en aquella parte, ù en otras. Cap. 5. fol. 12. dice, que no pudiendo aver Comercio util sin abundantes, y buenas maniobras; ni permanecer estas sin franquicias, y arreglados Aranceles de Aduana : impiden este beneficio los zelofos mal fundados dictamenes, de que las franquicias à los Fabricantes, destruyen, y aniquilan las Rentas; siendo tan al contrario, que antes las aumentan, pues la franqueza à cien vecinos, que no avia, y vinieron por las Fabricas, atrae otros dependientes que contribuyen, y antes no los avia; y aun los mismos ciento à quienes se dan las franquezas, contribuyen en otras diferentes cosas que no se les franquean, y antes de venir no las contribuian.

Cap. 6. fol. 15. queriendo fundar que las franquezas à los Fabricantes no difininuyen las Rentas, dice, que las

140 Restablecimiento de las concedidas en Madrid, folo fueron de Vino, Aceyte, y Jabon: con que confumiendo estos Fabricantes Carnes, Pefcados, Quefo, Legumbres, Sal, Tabaco, Vinagre, Aguardiente, y otras muchas cosas que pagan derechos: estos los contribuian en Madrid, por aver venido a gozar de la otra franqueza; de fuerte, que ran lexos estaban de disminuir las Rentas, que antes las aumentaban, como lo declarò S. M. en 25. de Noviembre de 1719. à consulta del Consejo de 30. de Octubre del mismo, sobre las dudas fomentadas por dicha franqueza.

Cap. 7. dicho fol manifiesta, que siendo solo la franquicia al Texedor, y que ocupando cada Telar quatro, ò cinco personas, si es de primor, aumentaban las Rentas el consumo de los de-

pendientes.

Cap. 8. fol. 16. manifiesta, que al crecido numero de los Fabricantes, y su fus dependientes se aumentarian considerablemente los demás Exercicios de la Republica Sastres, Zapateros, Sombrereros, Cortadores, Panaderos, y 103

Fabricas, y Comercio: 1411 codos los demás Exercicios, que crecen

à proporcion de la poblacion.

Cap. 9. fol. 17. dice, que feria fin comparacion mayor el beneficio, en que fe aumentassen los Telares, v.g. à los diez y seis mil que huvo en lo antiguo en Sevilla, que cada uno se le debe confiderar fabricar al año valor de seciena tos pesos: con que la obra de los diez y seis mil importaria al año once millones de pesos, cuya cantidad avia de falir menos de España de lo que actualmente sale, suera del valor de la seda de Italia, que se necessitaria para mantenerlos.

Cap. 10. fol. 19. Todo lo dicho fobre Sevilla fe ha de entender de otra qualquier Ciudad de España, que floreciò, y està perdida; pues aunque en algunas falte tal qual comodidad para las maniobras, vemos las ay, y sorecen donde todo falta, y se provee de suera, como en Olanda, y Genova, que no obstante que el Pais carece hasta de lo comessible, sorecen las Fabricas.

Supone avrà hasta diez mil Telares en España de Lana, y Seda. Los dos mil en Valencia, mil en Granada, quinien-

nientos en Cataluña, y los demás reparridos. Que fobre este numero se pudieran aumentar à fetenta mil, la quinta parte de Seda, que feran catorce mil. v de Lana los cinquenta y feis mil; y fegun una quenta que forma de la Representacion que à S. M. hizo el año de 1722. el Alcalde Alami, y Veedores del Arte Mayor de la Seda de Sevilla. faca que los catorce mil Telares de Seda pudieran labrar cada año el valor de caforce millones de pesos. Que por noticias practicas se sabe, que en los Telares de Lana se puede labrar el valor de 700. pefos al año, que los 5611. Telares importarian 29. millones, y juntos 53. millones de pesos: y que ocho veces que se empleassen en España en compras, y ventas, los 53. millones recaian en la Hacienda Real, por el derecho de Alcavalas, y Cientos.

Hace tambien la quenta de lo que gastarán en vestirse los siete millones y quinientas mil personas en que està considerado el Vecindario de Espasia, y regula à quatro pesos y medio al año en lana, y seda, y que montan treinta y tres

Fabricas, y Comercio.

tres millones algo mas; y que sobrando veinte millones de ropa, bastaria para abastecer las Indias de seda, y paños sinos, que son los que gastan; y tienen en abundancia los bastos de sus Fabricas, y que lo que de ello sobrasse avria para permutar con las Naciones del Norte la lenceria que nos falta, dandoles fedas, y paños de que carecen.

Tambien anade, que abundando España de Soza, y Barrilla, y Hierro de la mejor calidad ; y de Acero , Cobre, y otros metales, los dexamos facar para que nos los buelvan labrados los Estrangeros, por querer cargar de exhorbitantes derechos las Fabricas donde se debieran convertir en Cristales, Jabon, è instrumentos; y las Aduanas por donde avian de falir los compuestos de ellos para otros dominios: lo que persuade merece la mayor atención, facilitando estas Labores, y su faca, y dificultando la de los fimples.

Cap. 11. fol. 25. En este capitulo manifiesta no ser cierto el obstaculo que algunos ponen, de que la falta de poblacion estorve las manifacturas en España;

Restablecimiento de las pues las mantiene Olanda, que siendo fiete Frovincias de las diez y fiete de los Paifes Baxos, todas diez y siete estan reguladas en tres millones de almas, fegun Luis Guicciardini , Descripcion de la Belgia; y no llegando à la tercera parre de la poblacion de España, no falta gente para las maniobras; y estas, y los varios exercicios, que con la navegacion adquieren, les aumenta la poblacion. Que la de Inglaterra, Escocia, è Irlanda la regulan en cinco millones de almas, y les fobra gente para las copio-Sas Armadas , y esquisitas manifacturas. Que todo el Genovesado no tiene la mitad de pueblo que Galicia, y solo del Papel que labran abastecen à España, y. la America, en retorno de medio millon que sacan cada año.

Y fobre todo, finaliza con que no falta en España gente para guardar el ganado, exercicio tan trabajoso, à las inclemencias del tiempo, solo porque hallan en èl que comor mal, y vestir peor: como faltaria à las manifacturas si en ellas encontraran igual conveniencia? Afirma, que el ganado trassumante lanar

Fabricas, y Comercio. 145 de fierras à estremos, llega à quatro millones de cabezas, y que con cada veinte mil se ocupan cien hombres, que componen veinte mil, solo la custodia de este

ganado. Cap. 12. fol. 29. Prueba, que la despoblacion de España no proviene del descubrimiento de las Indias, y que si proviene de la pobreza, en que constituye à España la ruina de las Fabricas, à causa de las contribuciones ; y que antes las Indias ayudan à la poblacion de España, donde muchas familias se mantienen con lo que traxeron de ellas; y otros con Oficios, Exercicios, y Agencias de ellas, que si no las tuviessen, perecerian.Y lo prueba con Olanda mas poblada, mientras mas Indias puebla, y mas Armadas guarnece; y Galicia, Vizcaya, Asturias, Provincias de la misma España, mas pobladas quando mas hijos fuyos salen por el Continente, y quando, mas passan à Indias.

Cap. 13. fol. 33. Manifiesta que la riqueza del Erario, y defensa del Reyno, consiste en la poblacion, y esta en el alivio de las cargas, y tributos sobre

D

146 Restablecimiento de las 10 comestible, y en el auxilio de las manifacturas: Lo prueba con un lugar de M. Vauban en su libro del Diezmo Real, y con las empressas 66. y 67. de Don Diego de Saavedra.

Cap. 14. fol. 36. demuestra no ser de perjuicio en España los Estrangeros, especialmente exerciendo Artes, y Ostelios mecanicos, y no teniendo manejo en Rentas.

Cap. 15. fol. 39. que segun los buenos materiales que ay en España para las manifacturas : auxiliadas estas, no folo fe pudieran mantener en España nuestros teforos, fino adquirir los de los Estrangeros. Prueba esto con los exemplares de que las mismas Naciones que nos llevan los tesoros; para comerciar en Moscovia, Turquia, y en Sicilia, porque sus frutos, y texidos no bastan para lo que facan de aquellas partes, Îlevan à ellas plata de España que cubra el defecto: con que fiendo muchas, buenas, y esquisiras nuestras manifacturas, no fuera estraño necessitassen traer à España dineros para llevar los frutos que necessitan, y no pueden passar sin ellos. Cap.

Fabricas, y Comercio.

Cap. 16. fol. 43. dà à entender, que aunque el atrasso de las Fabricas de España es notorio, no las incapacita de remedio, y que el dificultar de algunos es porque no lo alcanzan, y cierran los oidos, à no atender el discurso ageno, persuadidos à que no pueden adelantar cosa en assumpto que juzgaron ellos impossible, porque no pudieron penetrarlo; sin hacerse cargo que las Fabricas de Paños en Inglaterra tuvieron principio en el tiempo de la Reyna Isabèl, hija de Enrique VIII. que entrò à reynar, el año de 1558. y que tuvieron el debil principio del consejo de un Negociante, llamado Gresham, à quien le erigieron estarua, que oy confervan; y que de sus Lanas, que antes vendian à los Flamencos, labran treinta mil piezas de Paños, que à cien pesos montan tres millones, y labran ademàs las de otros Reynos, y logran otras ventajas, que se contienen en el libro intitulado: Interesses de Inglaterra, mal entendidos en la presente Guerra de 1704.

Cap. 17. fol. 46. prueba que las K 2 Prag148 Restablecimiento de las

Pragmaticas, y rigorolas Leyes no fon bastantes para que dexe de salir la plata, y oro de España; y que solo lo es la buena disposicion de manifacturas, vendiendo con ellas a los Estrangeros mas que lo que se les compre; y esto lo confirma con que aunque en Inglaterra se permite la saca de oro, y plata para comprar lo que no alcanzan con generos, sin embargo están opulentos, y ricos de estos metales, porque las Fabricas les atraen muchos mas tesoros, que los que salen con esta libertad.

Cap. 18. fol. 48. regula el Vecindario de España, segun lo que consta de los Padrones, en un millon y quinientas mil familias, que componen siete millones y medio de personas; y de cllas la treintena parte dà al Estado Eclesactico, Secular, y Regular, y sirvientes

Luyos.

Cap. 19. fol. 54. Que las Rentas Reales valian el año de 1722. veinte y quatro millones treinta mil ochocientos ochenta y nueve escudos de à diez reales de yellon. Las especifica todas con sus

Fabricas , y Comercio. valores, y tiempo de su creacion: la de Alcavalas el año de 1341. y el primer Uno por Ciento el de 1639.

Cap. 20. fol. 64. En este capitulo dice quiere apoyar sus discursos, con los exemplares de las Naciones, que por favorecer al Comercio se hallan en la opulencia que Francia, Olanda, è Inglaterra; porque aunque van fundados en la razon natural, fuelen peligrar, por la contradicion que halla qualquier novedad, aunque se conozca util al comun. y à ambas Magestades, porque la emulacion se inclina facilmente à impugnar lo que otro discurre ; y en algunos genios basta no aver sido pensamiento suyo, aunque interiormente conozca la razon, que lo convence, para repugnarlo : por lo que se continuan los yerros, que siempre hallan apoyo : siendo el mayor que padece España, el que se halla en nuestros proprios Aranceles, y Ordenanzas, pues en ellas mismas està prevenido, y mandado, que los compueftos paguen lo mismo à la entrada que à la falida, y que lo mismo se haga con los simples, y materiales, despreciando K 3

Iss distinciones, y diferencias, que prudencemente practican las Naciones para favorecer el Comercio activo, que gozan por este tan principal medio desatendido de nosotros.

Cap. 21. fol. 66. explica la practica de Aduanas de Francia, y dice, que à la entrada de aquel Reyno los Panos de España pagan un 28. por 100. y à la falida los suyos menos de medio por ciento. Los Paños de Carcasona pagan à la entrada en España quatro y medio por ciento, y algo mas los de Abrebile, y Sedan.

Un par de medias à la entrada en Érancia paga diez reales, y uno à la falida, que corresponde à veinte por ciento à la entrada, y dos por ciento à la

falida.

Los Chamelotes ondeados, y de aguas, o fin aguas, ni ondeados, 150. reales por quintal à la entrada, y 35. à

la salida de Francia.

El quintal de Naypes à la entrada 15. reales, y à la falida folo 5. reales. Que los Encaxes de oro, y plata mezclados de feda, pagan à la entrada 25. reales Fabricas, y Comercio: 151 les por libra, y à la falida folo fiete y medio.

Que los texidos de oro, y plata ricos, medianos, è inferiores, pagan treinta reales por libra à la entrada, y quatro reales à la falida, que no llega à medio por ciento.

Que los Encaxes de hilo fino pagan ciento y veinte y cinco reales por libra à la entrada, y dos à la falida; y por el Arancel de 1667. subiò la entrada à doscientos y cinquenta reales, no alterando la falida.

Los texidos de seda à la entrada quince reales por libra, y tres y medio à la salida. Las Tapicerias ricas, y sinas, seiscientos reales de entrada por quintal, y sesenta y cinco à la salida; y por Cedula de 1667. se aumentò la entrada mil reales el quintal.

Por el Arancel de 1664, pagaba el quintal de Papel siete reales y medio de entrada, y quatro à la falida; y por Cedula de 13. de Julio de 1692, se mandò, que à la entrada cada resma pagasse siete reales y medio, que sale à doscientos geales el quintal.

K4

El

152 Restablecimiento de las

El Jabon de piedra pagaba por el Arancel de 1664. à la entrada diez y sierte reales y medio, y à la falida solos quatro; y por el Arancel de 1667. se subiò la entrada à quarenta reales el quintal.

Los Cristales, el quintal à la entra. da ciento y veinte y cinco reales, y à la salida qu'nce reales, y despues se subiò la entrada à dos mil reales, no alteran-

dose la falida.

Que el Cavallo que valiesse treinta pesos, pagasse à la entrada quince reales; y el que valiesse mas, pagasse cien reales. Los Cavallos, Mulas, Machos de silla, ò carga, treinta reales à la salida; y siendo pequesos, y à proposito para labranza, diez reales.

Las Etcopetas, Pistolas, y otras Armas, diez reales por quintal à la entrada, y quince à la falida. La Polvora para Artilleria, quince reales à la entrada, y veinte à la saida el quintal.

Relaciona tres Cedulas del Christia, nissimo, de 7, de Junio, 20, de Septiembre, y 24, de Diciembre de 1701, en que tranquea, y minora los derechos de

Fabricas, y Comercio. 153 de falida de diversos compuestos para aumentar el Comercio. Por la primera reduce à diez y siere reales y medio los

cinquenta que pagaba de falida el quintal de Lienzos de Marigny, y otros Lugares cercanos de Cotanza en Normandia. Por la segunda reduxo à diez reales por quintal de falida à los Peynes de Marfil, Concha, y otros, que se hacian en Francia, en lugar del cinco por ciento de su valor, que pagaban, y oy no

llega à medio. Por la tercera, à representacion del Confejo de Comercio, se mandò salgan libres de derechos las Telas de oro, y plata, Rasos matizados, ò no matizados, Terciopelos, Damascos con flores de oro, y plata, y otros texidos en que huviere oro, y plata; y afsimifmo las Telas . Terciopelos , Rafos , Damascos, Tafetanes, Cintas, y otros qualesquier rexidos de feda. Y que las Telas de Hilo, Pelo, è Lana mezcladas de Seda, los Paños, y demàs Texidos de Lana, ò de Pelo, ò mezclados, los Lienzos, y otros Texidos, como tambien los Sombreros, Ce moderassen à la mitad los derechos

154 Restablecimiento de las del Arancèl de 1664, de sucrte que en el Paño à la quarta parte de uno por ciento.

Por otra Cedula de 14. de Julio de 1703. fe represento al Christianissimo, que con el nuevo vinculo de union con la España se avian somentado en aquel Reyno Fabricas de Bayetas, Sempiternas, y Anascotes como las de Inglaterra; y que si se pudiesse dàr al precio que los Ingleses, importaria mucho aquel Comercio; que convenia franquear la salida, como lo estaba en Inglaterra; y por dicha Cedula se mandò pagasse à la salida dos reales y medio por quintal, que no llega à medio por ciento.

Cap. 22. fol. 71. En este capitulo expressa la entrada, y falida de los simples en las Aduanas de Francia, y distincion con que se tratan los que se juzgan aptos para las Fabricas, reglados por el Arancèl de 1664. en que ha avido algunas novedades à favor de las Fabricas, Trassico, y Comercio, y es como se si-gue.

El Oro, y Plata en tejos, y barras

Fabricas, y Comercio. 155 entran francos; pero la plata labrada que se extraxere con passaporte paga cinco por ciento.

Que el Palo del Brasil, y otros para Tintes, pague à la entrada tres reales por quintal, y à la falida cinco. Que el Cañamo prevenido para hilar, pagasse dos reales y medio à la entrada, y doce y medio à la falida. Y el Cañamo crudo en mazos dos reales à la entrada, y fiete y medio à la falida.

Que la Cera blanca à la entrada cinquenta reales, y la amarilla veinte; y à a falida la blanca veinte reales, y la amarilla treinta; porque la blanca que fale ha dexado el beneficio del blanqueo le cobran menos; y mas à la blanca que entra, que à la amarilla, por la misma razon.

Que la Seda para coser pague la libra à la entrada cinco reales, y la cruda tres quartillos; y à la falida la primera

tres reales, y la cruda cinco.

Que el quintal de Lanas à la entrada diez reales, y à la falida setenta y cinco; y por Cedula de 16. de Marzo de 1688. se subiò à ciento el quintal à la salida,

per-

156 Restablecimiento de las permaneciendo el diez à la entrada.

Cap.23. fol.72. Continùa con varias Ordenes expedidas en Francia à favor de las Fabricas. Por la de 28. de Mayo de 1697. fe prohibiò la faca de trapos de lienzo, atendiendo à los Molinos del Papel. Por Cedula de 1687. fe prohibiò la faca de Hilo de Bretaña, atendiendo à las Fabricas de Lienzos de aquella Provincia. Y por otra de 25. de Mayo de 1700. fe ratificò esta, y vedò la faca de Lino, y Cañamo con rigorofas penas, y comisso.

Por Cedula de 2.de Abril de 1701. se baxaron à quince reales los derechos del quintal de Acero à la entrada; y el Hierro en barras nueve reales por mil libras, en lugar de treinta, y setenta y cinco, que antes pagaban; y que una cerradura que entrasse pagasse siete reales y medio,

y à la falida uno, y à este modo.

Por Cedula de 7. de Abril de 1714. se prohibio la saca de Lanas de la Pro-

vincia de Lenguadoc.

Cap.24.fol.74. En èl expressa varias penas impuestas en Francia à los Contravandistas, y varias limitaciones à las

Fabricas , y Comercio. 157 entradas de algunos generos, feñalandoles Puertos, y sitios por donde puedan ser admitidos. Que por Cedula de 10. de Junio de 1703. se mandò, que rodas las mercaderias de Levante, que entrassen en Francia en Navios Estrangeros, ò en proprios, aviendo antes entrado en Paises Estrangeros, pagassen veinte por ciento de su valor, además de los derechos regulares.

Por Cedula de 24. de Agosto de 1715. se prohibiò la entrada de Sardinas de Inglaterra, y otros Reynos, por favorecer la pesca en las Costas de Bretaña.

Cap. 25. fol. 76. En èl refiere las hon= ras, gracias, y pensiones concedidas en Francia à favor de las manifacturas, para lo que por Cedula del año de 1664. se destinò un millon de libras annuales, que entonces valia medio millon de pe-

fos.

Cap. 26. fol. 84. Varios establecimientos en Francia à favor del Comercio, feguridad de caminos, compostura de ellos, y de los Puentes, navegacion de Rios, y Canales construidas al mifmo fin.

Cap.

158 Restablecimiento de las

Cap.27. fol. 89. Traslada à la letra una clausula del Diccionario de Luis Moteri, en que relaciona el estado de Comercio en Francia en varios tiempos.

Cap. 28. fol. 91. Sobre el règimen de Aduanas de Inglaterra, dice, que no ha podido encontrar fus aranceles; sì algunas razones fueltas, que miren à esta materia: entre ellas pone la Arenga que en 29. de Octubre de 1721. hizo el Rey à su Parlamento, inclinandolo à que quitasse los derechos de entrada de los fimples que necessitan las Fabricas; y à que de la America traxessen las maderas para mastiles, y otras precisiones, que traian de Moscovia, para escusar la extraccion de plata; y que con efecto el año de 1722. quitaron los derechos de entrada à los materiales para las Fabricas, y à las Maderas que venian de Indias, y que aquel año tenian ciento y ochenta Navios de Armada.

Por el mes de Noviembre de 1721. hicieron un tanteo del Comercio que avian tenido con Moscovia, Suecia, Dinamarca, y Cindades Anseaticas, y ha-

la-

Fabricas, y Comercio. 159 Itaron aver perdido en los años de 1716, y figuiente de 1717, la Inglaterra mas de dos millones de pefos por aver com-

de dos millones de pesos por aver comprado mas generos que los que les vendieron; que esto llaman perder: por lo que propusieron abandonar aquel Comercio, y traer de la America la Madera, Brea, y otras cosas, que alli compra-

ban. Que las Lanas tienen prohibida su faça con pena de la vida. Cap. 29. fol.95. En este capitulo sobre los grandes interesses que Inglaterra tiene en el Comercio de España, y el ilicito que por la via de Jamayca hace en la America, relaciona lo que sobre este punto dice el Libro intitulado : Interefses de Inglaterra mal entendidos en la presente Guerra de 1704. Dice aquel Autor, que por la via de Jamayca sacan todos los años los Ingleses de las Indias de España seis millones en plata, Añil, y Cochinilla, que es mas que logran por la via de Cadiz, y otros Puer-

tos de España, adonde consumen las tres quartas partes de su Pesqueria. Que el Agosto de 1722, entraron en Inglaterra xecinta Embarcaciones cargadas de Jamay160 Restablecimiento de las

mayca; y fegun la esterilidad de aquella Isla, se debe creer no suesse la carga suya, ni su corta poblacion consumiesse lo que aquellos Vasos llevaron de Inglaterra.

Cap. 30. fol. 98. Incluye el Acto, ò Ordenanza eftablecido en el Parlamento de Inglaterra en 23. de Septiembre de 1660. que en fubstancia es, que no se lleven, ni traygan mercaderias, ni frutos à las Colonias Inglesas en Asia, Africa, y America, sino és en Navios fabricados en Inglaterra, siendo Inglès el Capitan, y à lo menos las tres quartas partes de Marineros, so pena de ser apresados, y repartido su valor como de presa; y que ninguna persona que no sea natural de Inglaterra pueda comerciar en dichas Colonias.

Que mercaderias ningunas de las que producen el Asia, Africa, y America, no puedan llevarse à Inglaterra en Embarcacion que no sea Inglesa, pena de confiscacion.

Que mercaderias, y frutos producidos en Europa, no puedan llevarse à Inglaterra en otros Navios que los suyos,

Fabricas, y Comercio. v los del Puerto del Pais donde se criana ò fabrican, con la misma pena.

Qualquier Pescado, Aceyte, Huessos de Vallena, que no huviere fido pescado por Navio Inglès, pague la Estrangeria. que es dobles derechos.

Se prohibe à qualquier Embarcacion; que no sea Inglesa, el comercio de Puerto à Puerto de dicho Reyno, pena de comiffo.

Que de las franquezas hechas à algua nos frutos, generos, ò simples, y de las que se hicieren en adelante, solo gocen llevandolos Navios Ingleses. Esto es lo mas substancial, aunque dà otras providencias, que son extension de las anteces dentes.

Cap.31.fol.103. Pinta la esterilidad de Olanda, su cortedad de terreno, que no equivale al de Galicia, ni produce para la quarta parte de su sustento; y que de solo Trigo conducen de Polonia ocho millones de fanegas, fin la Leña, Madera, Lino, Canamo, Lana, y Seda; que de nada tienen, y de todo confumen mucho en sus Fabricas.

Cap. 32. fol. 105. Explica las mercadederias que los Olandefes facan de varias partes, y donde las reparten; y que reciben cada año una Flota de la India, y despachan otra. Que de la India, Persia, y algunas Costas de Africa traen la Especeria, Salitre, Cobre, Estaño, Anil, Evano, y otros Palos esquisitos, Sedas, Algodon labrado, y en rama, Muselinas, Lienzos pintados, Azucar, Case, y Thè, Ambar, Perlas, Diamantes, Porcelanas, y otras cosas, que reparten por todo el Mundo. Pero el principal comercio que hacen en el Oriente, consis-

te en la Éspeceria, y su mayor consumo en España, y la America.

Oro, Plata, Vinos, Aguardientes, Aceytes, Lanas, frutas fecas, Sal, Azafrán, Tabaco, Jabon, facan de España; y tomando para si lo que necessitan, lo demás reparten por Alemania, Succia, y demás Paises Septentrionales, à excepcion de los dos primeros metales, que faben conservar. Que de Francia, Italia, è Inglaterra sacan muchos Texidos de Seda, Oro, Lana, y Lienzos; que los mas traen à España. Que en el viage que hacen al Japon, corren de ida, y buelta mas

Fabricas, y Comercio. 162 mas de once mil leguas, que es quafi tres tantos mas que nuestros viages à Tierra-Firme, v Nueva-España, v con todo reciben una Flota todos los años: v los Portugueses suelen recibir tres; y

las nueftras.

que ignora en què confista la demora de Cap.33.fol.108. Manifiesta, que siendo Olanda Pais que no puede comerciar con sus frutos porque necessita los estraños para mantenerse, consiste roda su opulencia en el trafico de comprar à todas las Naciones lo que les fobra, y venderles lo que les falta, para lo que almacenan en Olanda lo que traen del Norte, del Mediodia, y de la India, y despues lo llevan donde hace falta, al modo que los Genoveses, Pais tambien estèril, que es con el que se puede comparar; con la diferencia, que en Olanda

se suele hallar el genero al mismo precio que se vende en la parte donde abunda, por los cortos derechos, y commodos fletes. Cap. 34. fol. 111. Trae la regulacion

de derechos de las Aduanas de Olanda mas moderados los de falida, que los de ntrada en los Texidos, y compuestos, pero los simples para las Fabricas Sedas, Algodòn en rama, Cañamo, Lino, pagan mas à la falida, que à la entrada: y las Lanas de España, y Alemania son francas à la entrada, como otros simples: y el Aceyte de Vallenas, que entra el Estrangero, paga derechos dobles que el que entra el Natural.

Cap.35. fol.114. Manifiefta con un capitulo del Libro del Comercio de Olanda, que Baldovino el mozo, Conde de Flandes, con las Ferias francas que estableció el año de 960. aumento el Comercio en sus Estados, de donde sacaban los Estrangeros que concurrian los Paños libres; que esto permaneció por tres figlos; y que despues de ellos, sus fuccessores cargaron derechos à las manifacturas : y los Flamencos Fabricantes de Paños , y de Lencerias suscitaron crueles sediciones año de 1301. y se pasfaron muchos à Bravante; y no aviendose fabido aprovechar de esta ocasion los Duques de Bravante, pocos años despues cargaron de tributos las Fabricas: se tumultuaron los Operarios, y en Los Fabricas, y Comercio. 165 Lobayna mataron à muchos del Magistrado; y por evitar el castigo se resugia-

trado; y por evitar el caltigo se retugiaron en Inglaterra, y Olanda. Los primeros dieron luz de la Pañeria à los Ingleses, que antes vendian sus Lanas à los Flamencos, para que trabajandolas, ayan adelantado tanto esta fabrica, que

tuvo aquel pequeño principio.

Los que passaron à Olanda se unieron, y aumentaron con otros, que tambien passaron de Flandes, y en Leyden establecieron los Paños, donde desde aquel tiempo fe han mantenido con grande estimacion, y aumento: y para desarraygar el Comercio de los Paises Baxos Españoles, y llevarselo à sì los Olandeses, cargaron de derechos sobre la navegacion de la Esquelda, y otros Rios que entran en el Mar por sus Dominios; y aunque en la Tregua del año de 1609. pretendiò España se quitassen, no lo permitieron. Y por lo contrario ellos no han permitido, que los Soberanos por donde passan los Rios Elva, Veser, el Rhin, y la Mosa, y Ems, impongan nueva Alcavala, ni gavela; porque por ellos hacen un gran Comercio en Ale-

L3 ma-

166 Restablecimiento de las

mania, haciendose mas formidables, pues se han hecho dueños del Comercio del Electorado de Colonia, y Liejar.

Cap. 36. fol. 116. Trata de la Compañía que los Olandeses tienen para el Comercio ilicito en la America por medio de dos Colonias que à este sin mantienen: la una en una Isleta muy pequeña, llamada Curazao, frente de Coro, en la Provincia de Caraças; y la otra Surrifian: que à los Mercaderes que tratan en este Comercio solo les cobran dos y medio por ciento, assi en las mercaderias que llevan, como de los retornos, y cinco reales de plata por Tonelada: ventajas para alentar el ilicito, y destruir nuestro Comercio, que además del palmeo, paga ochenta pesos por Tonelameo, paga ochenta pesos por Tonelameo.

da de permifo.

Tambien dice, que los Navios que falen de Olanda para el Comercio de Levante, Sur, y Norte, folo pagan un real de plata por Tonelada cada año, aunque dentro de èl hagan repetidos viages, de cuyo derecho fon libres los que falen à la Pesqueria de los Arenques, en que se ocupan tres mil Embarcacio,

Fabricas, y Comercio 167 nes con quince mil hombres, y que importa el Arenque que recogen cada año

veinte millones de pesos.

Manifiesta tambien la muchedumbre de gente que se ocupa en Olanda en las manifasturas de Seda, Lana, Cañamo, y Lino, y que solo de este se coge alguno en el Pais, que no equivale al consumo: que lo traen de Curlandia, y mucha Linaza, de que hacen Aceyte; y en Francia, y Flandes la necessitan para sembrar, porque la suya bastardea, y cria el Lino mas basto; y la Seda, y Lanas las llevan de España, Alemania, è Italia, Levante, è India. Dice el Autor, que este capitulo es del Libro del Comercio de Olanda.

Cap.37. fol.119. Persuade à que se permita en Espasa la faca de armas, y peltrechos de Guerra, pues se permite saquen libre de derechos el Hierro con que las labran; y que los Olandeses hacen un gran trassco en esta materia, sin recelo de venderlas à amigos, ò enemigos; pues de esta prohibicion en Espasa no se logra hallar desarmados à los enemigos; y sì estarlo nosotos por salta de

L4

168 Restablecimiento de las

Oficiales que las trabajen, los que se ana mentarian, y servirian en las necessida, des, y urgencias que ocurriessen, teniendo siempre que fabricar para fuera.

Cap. 38. fol. 121, Dice, que la razon de mantenerse poderosa, y rica la Compañia Olandesa del Mar del Sur, es porque usa la soberania en todas sus dependencias, Puertos, y Colonias; y en Olanda estàr con ella confundida, y mezclada la misma soberania, pues muchos Senadores fon Directores de ella; y manifiefta acabaron en tragedia, llantos, clamores, y desesperacion en Francia la de Mi. fipipi, en que se avian refundido las antiguas de Oriente, y Occidente; y que lo mismo sucediò con la del Sur de Inglaterra; y que passan de treinta las Compañias que se han perdido en Francia; y que discurria sucederia lo mismo con la de Ostende, que se acababa de fundar con el fondo de dos millones de pesos.

Cap. 30. fol. 125. Dà las razones para convencer no es conveniente en España reducir el Comercio de Indias à Compañias, assi porque no se le pueden conceder los privilegios de la de Olanda;

Fabricas , y Comercio. 169 que quasi confunden la Soberania, como por los exemplares antecedentemente citados, y otros de la misma España, assi de la Compania de Honduras año de 1714. como de la de Viveres, cuyas quentas aun no fe avian podido liquidars y que no consiste en que el Comercio se haga por Compañias, suelto, ò en arregladas Flotas, su ganancia; sino en que se haga con candales, y Ropas fabricadas en España, para que el principal, y ganancias quede en ella, que antes este era el medio de excluir por caras las Ropas Españolas, pues aunque se mandasse lo contrario, no tendria efecto: lo que exorna con otras muchas razones, que lo convencen.

Cap. 40. fol. 129. corrobora lo dicho con los fraudes que padece la Compañia de Olanda, para lo que traslada lo que cerca de esto dice el Autor de su

Comercio.

Cap. 41. fol. 132. manifiesta, que esta regla tiene sus excepciones, como si se intentasse Comercio en partes remotas, donde no le huviesse, ni tuviesse el Soberano dominios, ni Baxeles, ni

otras

170 Restablecimiento de las otras disposiciones para la escolta de las Embarcaciones mercantes; ò no tuviesse por conveniente emplear sus Armas en navegaciones dilatadas, y dudosas, y es necessario que costeen los Mercaderes la defensa, y ofensa, subsistencia, y seguridad, formando Colonias, fortificandolas, y poblandolas: lo que no fe necessita para el Comercio de la America : Y que para la navegacion à la India, fin oponerse à los Capitulos de Paz, se pudiera permitir, y darles el abrigo de los Puertos de Philipinas, fin perjuicio del Comercio de la America, y manifacturas de España. Advierte, que la mayor parte del Comercio que hacen los Franceses es de quenta de Particulares; y mucha parte del que hacen los Olandeses en España, Francia, Alemania, Italia, y otras partes de la Europa, siendole permitido à qualquier Olandes entrar en el Comercio quando quiera, y retirarse tambien, como à los Españoles en

Flotas, y Galeones.

Cap. 42. fol. 134. Que aunque en Efpaña fe manifiesta mas tarde el nuevo metodo de arreglar los derechos do Adua.

Fabricas, y Comercio. Aduanas, y comestibles, para que las Fabricas florezcan, con ruina de las de los Vecinos, por el mas comodo precio de los Texidos, se hace indispensable feguir esta nueva politica de las Naciones, para que nuestras Fabriças contrarresten à las suyas, se aumenten, y no acaben de perecer, como se teme; pues aunque en lo antiguo competian, era porque los Estrangeros no avian descubierro, ni usado la piedra philosophal de cargarle à nuestros Texidos la estrangeria, franquear à los suyos la salida, como la entrada de los fimples de que se componen, prohibida la falida de los fuyos, y otras providencias, que fe ven en sus Aranceles; y que assi, como los primeros que empezaron esta politica fueron los Ingleses, y Olandeses, y las ventajas que con ella lograron, abriò los ojos à la Francia, que la empezò à practicar en tiempo de Luis el Grande, y son patentes los grandes progressos que consiguiò con ella en el aumento de sus Fabricas, y Marina: debemos esperar, que luego que se empie1772 Restablecimiento de las piece à observar en España, se logren los mismos esectos.

Cap. 43. fol. 136. Cita varias Lea yes, y Pragmaticas antiguas, que tratan del Comercio, y del cuidado que tuvieron los Soberanos en favorecerlo en

España.

Cap.44. fol. 141. Relaciona el Defpacho de 6. de Diciembre de 1718. que en treinta y un Capitulos regla el Comercio de Canarias con la America, à fin de corregir los abufos, que se avian introducido en aquel Comercio, haeiendolo de ropas ; y à la letra el Decreto de 20. de Junio de 1718. en que fe prohibiò la entrada en estos Reynos de Sedas, y Texidos de la China, y Asia, por lo pernicioso que era à las Fabricas. Al mismo assumpto, por Ordenes de S. M. al Virrey de Nueva-España, de 8. y 11. de Enero de 1718. y 27. de Febrero de 1719. se previene, que la Nao que de Philipinas llega à Acapulco todos los años, quedasse reducida su carga à la Lenceria, Loza, Cera, Pimienta, Canela, Clavo, que eran los generos

Fabricas , y Comercio: ros de que estos Reynos no proveian de su producto à aquellos; y que se prohibia la continuación del Trafico de Ros pas, y Sedas de la China en Rama, y Texidos; y que aviendose opuesto el Virrey, y representado à Consulta del Consejo de Indias, de 23. de Septiembre de 1720. resolviò S. M. en Despacho de 27. de Octubre del mismo, que el Navio que venia à Acapulco, fuessen dos de à quinientas Toneladas cada uno: Que el importe de la carga de Philipinas à Acapulco fuessen 300s. pesos, empleados unicamente en Oro, Canela, Elefantes, Cera, Loza, Clavos, Pimienta, Cambayas, y Lienzos pintados, Chitas, Zarazas, Gazas, Lompotes, Mantas de Hilazos, y Seda floxa, y en rama hilada, Xarcia, y otros generos, que no fuellen

Sedas, Texidos de ellas, ni Medias, ni Cintas, &c. Y para el consumo de todos los generos prohibidos, fe concedieron seis meses, y que los que sobrassen , se quemassen. (Despues parece huvo novedad, y corre como antes.) Cap. 45. fol. 145. Inferta los Reales Proyectos de S. M. de 5. de Abril

del

17.4 Restablecimiento de las del año de 1720. y 20. de Abril del mismo, fobre el reglamento de Flotas, y Galcones, y Navios sueltos, que han de ir à America, y los derechos que han de pagar en una, y otra parte.

Cap. 46. fol. 151. Relaciona los creacidos derechos de ciento y treinta y cinco maravedis, que pagaba cada libra de Cacao, que quedaron reducidos à 33. maravedis, por Despacho de 20. de Septiembre de 1720. y el Chocolate labrado un real en libra, y Almojarifazgo mayor, y de Indiassy à los Comerciantes que quisieren ir por el cou Registros à Caracas, Cumanà, Maracaybo, y otras Provincias de S. M. se les libertaba de las Toneladas, observando las precauciones.

En el cap.47. fol.155. copia la Carta Circular, que de orden de S. M. efcriviò Don Miguèl Duràn à todos los Intendentes, en fecha de 23. de Mayo de 1720. para que alentaffen à todos los Fabricantes de sus distritos, à que de su quenta hiciessen embarques à Indias en la Flota, y Galeones, que se despachaban aquel asso, è embiassen sus Ropas

Fabricas, y Comercio: à Cadiz à este fin , facilitandoles quanras dificultades se ofreciessen, por lo que S. M. deseaba que este Comercio se hiciesse con Ropas, y frutos de España; y que dichos Intendentes acompañassen con Cartas à los Fabricantes para el Intendente de la Marina Don Francisco de Varas y Valdès, à quien se le embiaba copia de la misma Carra, y Orden de 31. de Mayo, mandandoles protegiesse à todos los que quisiessen embarcar generos de España, prefiriendoles en el buque à los generos Estrangeros. Lo que resulto de esto, segun aviso de 4. de Diciembre de Don Francis. co de Varas, fue, que en la Aduana nuta vamente establecida en Xerèz, se hacido pagar muy crecidos derechos à los que de Toledo, Granada, y otras partes del Reyno llevaban à Cadiz Texidos de Sen das, y otros generos, para cargar en aquellos Galeones; y que forprendidos de este nuevo gravamen diferentes Comerciantes de Granada, Toledo, Valencia, y otras partes, detenian sus Ropas en Bornos, Osuna, y Moron, y etros Lugares de aquella Comarca, hafta ver si se les dexaba passar como antes à pagar sus derechos en Cadiz; y de no, bolverse, como otros lo avian hecho.

Luego que S. M. tuvo esta noticia, diò al Governador de Hacienda la conveniente Orden, de que sue consequente la Carta de 11 de Diciembre de 1720, del Marquès de Campo-Florido à Don Thomas Idiaquez, como Superintendente de aquellas Aduanas, previniendo le lo figuiente.

Señor mio: Aviendose publicado Vando, con acuerdo de V. Exc. del Regente de Sevilla, y Subdelegado de Xerèz, prohibiendo el camino de la Boca de la Fox, para el trafico, y passo de los Frutos, Texidos, Ropas, y Generos, que de tierra adentro passan à essa Ciudad, y que los Arrieros, y Conductores de ellos no le figan, fino el real, y regular de las Jaretas, Xerèz, y Lebrija, para hacer alli su registro, y adeudos establecidos en los Aranceles ; y ocurriendo aora la precision de despacho de Galeones, en que conviene usar de los medios mas fuaves, para que con toda brevedad puedan los Comerciantes

Fabricas; y Comercio. 177. tes, y Mercaderes conducir à essa Ciudad fus Ropas, Texidos, Generos, y Frutos, fin causarles embarazo, ni detencion: he dado orden en este al Subdelegado de Xerèz, para que en aquella Aduana, ni en la de Jaretas, se precise à ningun Arriero; ni Conductor à hacer registro, ni pagar derechos algunos de las mercaderias, y demás generos, y frutos que conduxeren à essa Ciudad de Cadiz, para embarcar en los proximos Galeones: por quanto en la Aduana de ella se les cobrarà, y cargarà lo que legitimamente debieren contribuir conforme à los Aranceles, y reglas del Almojarifazgo: lo que participo à V. Exc. quien por su parte executarà quanto conduzca en este punto à obviar qualquier embarazo, que pudieren padecer los Conductores en la remission de sus Ropas, y Frutos, porque no cause por falta de ellos un punto de dilacion al avio de los Galeones; pues al mismo fin prevengo lo conveniente al Regente de Sevilla, por lo que corresponde al Aduana de Lebrija: estando V. Exc. en la inteligencia de ser interina esta providencia, M

Restablecimiento de las cia, por los motivos expressados, y que

queda à mi cuidado el reglar para en adelante la forma de la conducion que sea conveniente para assegurar los Reales derechos, evitar todo genero de fraudes, y arender al alivio que S. M. quiere dispensar à los vassallos para aumentar las Fabricas de España, y Comercio de las Indias. Dios guarde à V. Exc. &c.

Madrid 11. de Diciembre de 1720. Cap. 48. fol. 158. refiere, que la Instruccion de Intendentes, expedida por S. M. en 4. de Julio de 1718. los mas de los ciento y quarenta y tres Capitulos fe dirigen al beneficio de los Pueblos, y aumento de las Fabricas, y Comercios; y con especialidad el Articulo 43. que encarga el fomento de las Fabricas de Paños, Ropa, Papel, Vidrio, Jabon, Telas, Criás de Seda, Telares, Artes, Industrias, y Oficios mecanicos, para que se logre el beneficio de que falgan los generos labrados, que dexan mas beneficio, que los fimples que se crian, y cogen, como Lana, Seda, Canamo, Madera, Soza, Barrilla, Merales, &c. practicando à fin de efte

Fabricas, y Comercio. 179 este fomento, quantas diligencias sean possibles, trayendo Maestros Nacionales, ò Estrangeros.

Cap. 49. fol. 163. Inferta algunos Capitulos de la Ordenanza de Inferuccion de Ingenieros, que refolvio S. M. en el mismo 4. de Julio de 1718. que conducen al Comercio, y Marina, fora tificacion, y limpieza de los Puertos.

Cap. 50. fol. 170. expressa la Ordenanza de S. M. de 20. de Octubre de 1719. que presine, que los Vestuarios de los Soldados, y todos los arreos que componen su Uniforme, sean de Fabrica de España; y que esto montara un millon de pesos al año, por cuya quenta se podra vèr quantos Exercitos de Cortesanos como el de S. M. tienen en España los Estrangeros, que se visten de Paños mas selectos, y quantos millones les rendiran.

Cap. 51. fol. 173. responde à las objectones, que se exponen sobre que no es conveniente el establecimiento del Real Almacen en Madrid para los Vestuarios: manissessa la utiles que de ello gesultan al Estado.

M 2

Cap.

Cap. 52. fol. 178. Inferra el Real Decreto de 11. de Septiembre de 1717. franqueando los Estancos de Aguardienre, y Octavo: expone la grande incomodidad de los Pueblos, del Trafico, y Comercio en la subsistencia de dichos Estanços, Por el mismo Decreto se franquean los derechos de Millon, y Torres del Pescado, uno, y otro para desde primero de Enero de 1718. y que los dueños de Estancos vendidos justificassen para que se les diesse satisfacion; y que à los Juristas en Millon, y Torres, se les pague en la Tesoreria de Juros lo liquido, al respecto de lo que avia valido hasta fin de 1717. dicha Renta en tiempo de Paz, y de Guerra, sacandose de la del Pescado de los Puertos, y Aduanas. Por otro Decreto de 7.de Noviembre de 1717. regla los derechos de entrada, y falida del Reyno, en los Aguardientes, en tres reales por arroba, y à la de Madrid seis; y por otro Decreto de 31. de Agosto de 1720. se declara, que los Vinos que se vendieren para quemar, han de pagar Alcavala, y Cientos; y que los que se quemaren han de

Fabricas , y Comercio: 181 de pagar los derechos de Millones, y

Nuevos Impuestos. Cap. 53. fol. 184. Los confiderables daños que padecia el Cosechero con los Estancos, perdiendo los Vinos, por no poderlos quemar, y reducirlos à menos peso para portearlos al embarcadero, segun las distancias de la mar. Que reducidos à Aguardientes se minoraba un tercio el porte, (yo digo que à una quinta parte, porque el Vino mas generofo de cinco arrobas darà una de Águardiente) y que no folo perdia el Cofechero el Vino, fino la Real Hacienda los derechos, y el Comercio este Ara ticulo en que traficar, y extraer del Rey 4 no; y la Poblacion la estension de mas terrenos que beneficiar, en el aumento

de plantios de Viñas, que con el Ellanco se reducen al consumo de los Lugares; y verse en la precision de verter los Vinos que les sobran de un año, para coger los del figuiente, por no tener valijas, y porque en muchos terrenos le desvanece el Vino añejo. Cap. 54. fol. 186. Impugna à los

que perfuadian se debia bolver à estan-M 3. car.

182 Restablecimiento de las car el Aguardiente , para escusar los daños que su baratura ocasionaba; y dà los arbitrios para el remedio de ellos. cargandole derechos à la entrada, que se apliquen à la manutencion del Hospicio, que ha merecido la inclinacion del piadofo animo de S.M. pues por Decreto de 21. de Diciembre de 1725.le concediò los segundos dos maravedis en libra de Tabaco, que se consume en estos Reynos, que con los dos antecedentes montaran seis mil doblones, por consumirse tres quentos ciento y setenta mil libras annuales; y en las demàs Ciudades del Reyno se fomentassen Hospicios, aplicandoles el derecho, acrecen-

tado en Aguardiente.

Cap. 55. fol. 191. fobre Aduanas, que tambien avia tocado en el 47. expressa lo substancial de la Orden de S.M. de 21. de Diciembre de 1717. mandando quitar las Aduanas que avia entre Galicia, y Castilla, y entre Asturias, y Castilla, y que se passassen a los Puertos de Galicia, y Asturias, estableciendo en ellos los Aranceles de la Renta de Diezmos, y Puertos, para las Ropas

Fabricas, y Comercio. Estrangeras, conforme à lo resuelto en 31. de Agosto de dicho año, por punto general, para que pagando à la salida del Reyno, ò à la entrada de èl, los derechos establecidos, pudiessen libremente traficarfe los generos por todas partes hasta el lugar del consumo, fin bolver à pagarlos, con folo llevar la Guia de averlos pagado à la entrada; y que para los generos Ultramarinos, que existiessen en Galicia, y Afturias, que huviessen entrado antes de averse passado las Aduanas à los Puertos de mar, tuviessen los dueños obligacion de facar Guia, y pagar los derechos, fi los llevassen à Castilla; manifestando en las mismas Ordenes ser el Real animo se quiten todas las Aduanas interiores, y se establezcan en los Puertos, y Fronteras del Reyno de Portugal, y Francia; y que ya estaban establecidas assi las de la Corona de Aragon, y suprimidas las que dichos Reynos tenian en la frontera de Castilla, que llamaban de Puertos Secos; y que aunque esta Orden general se estendiò al Reyno de Navarra, y Provincias de Vizcaya, y se mudaron M 4

184 Restablecimiento de las las que avia entre dichas Provincias, y Castilla, y se passaron à los Puertos, y Fronteras, por Orden posterior se bolvieron à mudat.

Aqui se admira exclamando, y dudando, como seneral esta Orden, no se estendiò al Andalucia, y Reynado de Sevilla, siendo alli donde reciben mas dano las Fabricas, y Comercio de España, pues es la garganta por donde han de baxar todos los Texidos de Castilla à buscar la salida para Indias. Que no debiendo pagar mas del palmeo, ò Adnana, en caso de falir para otros Reynos, les hacen contribuir en Xerèz, y Cadiz à la entrada, ò al passo; y despues el palmeo, ò Adnana de falida, como se infiere con evidencia de lo que dexa dicho en el cap. 47.

No folo dice que logro Valencia la libertad de la salida de sus Texidos por tierra, quitandole las Aduanas de los Puertos Secos; sino que aviendo en el Reyno varios derechos Municipales, à saber: Cinco por Ciento todas las Ropas que se vareaban en todo el Reyno, con el nombre de Derechos Antiguos; otros

Fabricas, y Comercio: 185 otros cinco por ciento de todas mercaderias, y frutos que salen por mar, ò tierra del Reyno con nombre de General de la Mercaderia; y otros cinco por ciento, que en particular se cargaban à diferentes frutos del Reyno, que falian por mar, ò tierra, se sirviò su Magestad, por Orden de 26. de Octubre de 1718. extinguir estos derechos Municipales, y fubrogarlos en real y medio sobre la Sal, con lo que quedò en libertad el Comercio de las Fabricas de aquel Reyno. Cap. 56. fol. 196. Inferta à la letra la Cedula de 5. de Abril de 1721. en que

1522. pagan los Eclefiasticos de lo que

se declarò deben los Eclesiasticos pagar derechos de Almojarifazgo, y fus agregados, Diezmos, y Puertos, de los frutos patrimoniales que extraen para fuera del Reyno; y que en Aragon, y Cataluña, por costumbre antiquada, y manuteni-da por Decreto de Adriano VI. año de extraen, è introducen à proprio uso; y que fiendo exemptos de Alcavalas, folo se entiende de los frutos Patrimoniales, y de Beneficios, à excepcion de los que proceden de Tierras; que arriendan, y cul186 Restablecimiento de las cultivan, y de trato, negociacion, y granque sia y que en las Decretales de Bonisacio VIII. y Clemente V. se les limita la inmunidad en las cosas proprias que transportan por sì, ò à su nombre por

Cap.57.fol.200. Inferta la Orden de 26. de Diciembre de 1713. en que se unieron las Rentas Provinciales para que corriessen debaxo de un Arrendamiento, sin poderlas separar el Arrenda-

dor.

negociacion.

Cap. 58. fol. 205. Expressa las conveniencias que provienen à los Pueblos de que las Rentas Provinciales se arrienden unidas; y que para el inconveniente de que montando mucho, no aya quien las puje, se pueden dividir en Tesorerias; y para el de saber la que sube mas, y repartir el haber de Juros, se pudiera admitir la puja del Quarto (se entiende en los tiempos regulares) sobre una de las Rentas, con condicion de encargarse el Pujador de las demás agregadas à ellas por el Plan, en que estaban rematadas.

Cap. 59. fol. 208. Pone lo principal

Fabricas, y Comercio. 187 del Decreto de 21.de Mayo de 1714. en que se mandan unir todas las Rentas Generales de Aduana debaxo de una

mano, y administracion: trae el Plan de ella, y sus valores segun el año de 1714. y otro Plan de las Rentas Generales en lo interior del Reyno ; y con separacion de todas, las de Seda, y Azucar de Granada por especiales, que valian 28.qtos. 334505. maravedis con el impuesto del

Azucar. Cap.60. fol.214. Expressa la Orden de su Magestad de 12. de Diciembre de 1718. que ordena el buen tratamiento que se ha de dar à los Estrangeros que viniessen à servir, ò à avecindarse à Es-

paña.

Cap. 61. fol. 216. Manifiesta lo conveniente que es à nuestro Comercio, y Fabricas la observancia de la Pragmatica de Trages del año de 1723.

Cap. 62. fol. 221. Trata de la Fabrica de Cristales, que emprendiò Don Juan de Goyeneche, y la configuiò con toda perfeccion; fin embargo de los exemplares de no averla podido confeguir Don Thomas del Burgo, y Compania, ni Don Juan Bautista Pomeraye; y la grande utilidad de que se conserve.

Cap. 63. fol. 224. Manifiesta la grande importancia confeguida por la celofaaplicacion, y deívelo del mismo Don Juan de Goyeneche en la conducion, y corte de Arboles para Mastiles de Navios, su tablazon, y demás obras, desde lo mas encumbrado de los Montes Pirineos, que con Privilegio de su Magestad emprendiò, y consiguiò con la inmensa costa de Carreteras, que abriò en tres distancias asperissimas de dichos Montes, para conducirlos à varios Rios, donde en Balsas con hombres que los guiassen llevarlos al Ebro donde desaguan, y por este à Tortosa donde entra à la Mar, y se conducen à los Astilleros de su Magestad de ambos Mares.

Estableció tres Fabricas en lo mas afpero, y encumbrado de los Montes. La primera en el Reyno de Aragon en los Montes de la España, cuyos Arboles se carreteán tres leguas de distancia à la orilla del Rio Cinca, donde se forma la Balsa de cinco, o seis Arboles, que atados los conducen con remos otros tanFabricas, y Comercio. 189 tos hombres, quatro leguas mas arriba de la Villa de Aynsa, y entran en el

Ebro mas abaxo de Mequinenza. La fegunda Fabrica se estableció en el mismo Reyno de Aragon, en el Valle de Hecho, y Montes de Oza, una legua distante de la raya de Francia; y desde dichos Montes por carreteras muy dificultofas fe llevan dos leguas y media à la orilla del Rio Aragon Saburdan, à una legua de distancia de la Villa de Hecho, y en Balfas, se conducen con gran trabajo por aquel Riachuelo quatro leguas de distancia, y entran en el Rio Aragon, algo mas abaxo del Lugar Xavier de Gay, à dos leguas de Jaca, desde donde siguen su curso, y entran en el Ebro, mas abaxo de Milagros, en el Reyno de Navarra, à quatro leguas de Tudela.

La tercera Fabrica està en el Reyno de Navarra, en la Villa de Roncàl, y Monte de Maze, Zurizabeti, y Zaizpeta, que comprehende el Termino nombrado Belague, una legua corta de la raya de Francia; y conduciendolos por dos leguas de carreteras, se embalsan junto à

la Villa de Isaba, en el Rio Esca, y se llevan por èl quatro leguas de distancia muy penosas por las muchas rebueltas, hasta que se junta con el Rio Aragon, que entra en el Ebro.

Tambien expressa estàr establecidas las Fabricas de Brea, y Alquitràn en el Reyno de Aragon, y Cataluna, y particularmente en Tortosa, donde se les puede dàr todo el aumento que se quiera, por ser los Pinos de aquellos Montes muchos, y muy aptos para ello.

Cap. 64. fol. 227. Expressa varias franquezas concedidas por su Magestad à diferentes personas, y Ciudad de Valladolid, para el aumento de Fabricas, y los buenos efectos que han surtido; como el adelantamiento de la Fabrica de Guadalaxara, con la de Tapices de Madrid,

omitiendo otras.

Cap.65. fol.234. Persuade, que para mantener el Comercio util en España, es necessario mantener una poderosa Armada; y que esta no se puede conservar sin el comercio, ni el comercio sin ella. Que quatrocientas leguas de Costas que tiene España, fin las Islas, y Presidios del

Fabricas, y Comercio. 191 del Africa, no se pueden defender sin Armada, aunque se mantengan grandes Exercitos; y que estos sin Armada no pueden tener en atencion à las Naciones no confinantes; y que de esta Armada se pueden sacar quatro Navios de Linea, y dos Fragatas para la de Barlovento, y

que alternen mudandose.

Cap.66. fol. 244. Persuade à que se acrezcan las fuerzas maritimas, y se disminnyan las terrestres, igualandolas à correspondencia de un Navio de Linea el numero de mil Infantes, reduciendo estos à cinquenta mil, y completando aquellos à cinquenta Navios de Linea, y diez mil Cavallos, con que supone se moderarian al pie de nueve mil Infantes, y quatro mil Cavallos. Tambien manifiesta se mantengan diez y seis Fragatas desde diez à quarenta Piezas, ocho Galeras, y feis Galeotas contra Cofarios de Berberia, que inquietan el Comercio de Puerto à Puerto. Aconseja, que en tiempo de Paz estos Navios se desarmen, y almacenen sus peltrechos, à excepcion de los que huvieren de alternar en la Carrera de Indias, Armada de Barloven792 Restablecimiento de las 70, Guarda-Costas de los dos Mares, y America; dando à Armadores de Corso los que pareciere con las precauciones prevenidas en las Ordenanzas de Marina

de Francia, recopiladas año de 1689.

tit.3. del libro 22.

Cap.67. fol. 247. Manifiesta las medidas, capacidad de algunos Navios de Guerra, numero de Piezas, y su calibre, Marineros, Artilleros, y Guarnicion que les compete. Pone varios Mapas de Esquadras, y Armadas, assi Españolas, como Estrangeras, los Navios de que se compusieron, Cañones, y tripulacion de ellos, y lo mismo el Capitulo figuiente.

Cap.69.fol.265. Dà razon del grande Armamento que se perdiò en Ingla-

terra en tiempo de Phelipe II.

Cap. 70. fol. 270. Manifiefta de que Linea deberán fer los Navios de que se componga la Armada, que lleva propuesta, segun los exemplares de las otras Potencias, y proporcionada à las sucrzas de tierra, previniendo los Almacenes de los Afilleros para en caso de rompimiento poder aumentar segun la necessidad con brevedad las sucrzas maritimas.

Fabricas, y Comercio. 1

Cap. 71. fol. 278. Propone los medios para mantener la Armada de cinquenta Baxeles de Linea de cinquenta à cien Cañones, y diez y seis Fragatas. Regula el gasto de seis meses de campaña à un Navio armado de sesenta Piezas en 69н. escudos de à diez reales, y 15н. por los otros seis meses, que ha de estàr desarmado, para la paga de Oficialés, y gente que no se despide, y necessita para el cuidado, y aíseo, que hacen 844 incluía la carena: y mediante que los fesenta y feis de que se ha de componer la Armada, los treinta y feis no llegan à este buque, y que solo veinte exceden de èl, hace la quenta de 75 y. escudos cada uno. Debaxo de este pie, y de que cada año hagan los feis meses de servicio, importarà el gasto de la Armada 4. millones 950p. escudos, fuera de los 260p. escudos del gasto de las Galeras.

Da por supuesto està dotada la Armada en rimillon 740 y. escudos, que se le aplicaron el año de 1724. y la de Barlovento en 435 y 802. pesos, y que solo faltan 2. millones 556 y 297. escudos, los que manifiesta podràn equivales.

194 Restablecimiento de las ler los gastos de los nueve mil Infantes.

y quatro mil Cavallos, que dixo en el cap. 66, se podian escusar de las suerzas

de tierra aviendo Armada.

Esta la separa en quarenta Baxeles de Linea de cinquenta à cien Canones, y diez Fragatas desde diez hasta quarenta Piezas, para la que ha de subsistir en España: y la otra de diez Navios de Linea, y seis Fragatas para la conserva de Floras, y Galcones, Guarda-Costas en las Indias, y la Esquadra de Barlovento, que aqui dice se puede componer de tres Navios de Linea, y tres Fragatas de quarenta, y treinta, y veinte Canones, aplicando para la manutencion de dicha Armada los fletes. Que estos sobrepujan al gasto, carena, y manutencion del tiempo del viage, como constò del Resumen del año de 1717. de los tres Navios de Guerra, que fueron en la Flota de dicho año, de que pone un Plan al fol. 290. y refulta del que fobraron à fu Magestad 704. pesos, aviendose detenido diez y ocho meses, y porteado de valde Bulas, y Papel Sellado, y hecho todos los costos, y baxadose el menos valor

Fabricas, y Comercio. 195 lor de dichos Navios; por lo que en tiempo de Paz perfuade se agreguen mas Navios de Armada à las Flotas, y Galeones, yendo como Mercantes, fin mas gente, que los otros Mercantes: y que à Buenos-Ayres podran destinarse dos del buque que corresponda al Rio de la Plata, que vendo todos los años, escusen las introducciones que por aquella parte hacen los Estrangeros. Pone por menor un Plan del gasto de un Navio de sesenta Canones, su apresto, carena, y manutencion de seis meses que ha de servir armado, y otro de los otros seis meses en el Puerto desarmado, y llega à los 8411. escudos de diez reales, que tiene dicho; pero tambien previene, que fi no fe aumenta el trafico, y comercio, faltaran Marineros.

Cap. 72. fol. 292. Persuade las conveniencias que ofrecen los Alfaques de Tortosa para un buen Aftillero, asís por la comodidad de desaguar por alli el Ebro, por donde desde Navarra se conducen las maderas para arboladura, y mastiles; como por la cercania del Alquitran, y Brea, Marineros, y Carpina N2

teros; y que esto sea sin dexar, para mas extension, los otros Astilleros; ni (aunque costoso) el de la Habana por la mejor calidad de aquellas maderas, que aumentan otro tanto de duracion à los

Navios. Expone, que el Alquitran, y Brea se fabrica en Aragon, y Cataluña en los Montes de Tortosa: la Jarcia, y Cables en Puerto Real, de cañamo de España: las Piezas de Artilleria de hierro en Lierganes, y la Cabade, cerça de los Astilleros de Guarnizo, y Santander: en Plasencia de Guipuzcoa, tres leguas de la Mar, numero confiderable de buenas armas: que en Cartagena se pudiera texer la Lona, gozando de la conveniencia de la abundancia del cañamo de Valencia, Murcia, y Granada, que vale el quintal de cinquenta à sesenta reales, quando en Olanda sin peynar à setenta, y à ochenta: à que se pudieran aplicar los Forzados en las Invernadas. Que rambien en Aragon ay Robles à dos, y tres leguas del Ebro, à cuyo Rio dice conviene se reparen las incommodidades de fu navegacion, en especial el Salto del Flix.

Flix, donde se descargan para passarle,

y buelven à cargar.

Cap. 73. fol. 301. Manifiesta la ne a cessidad de Guarda-Costas en España contra Cofarios de Berberia, que impiden la pesca, y el comercio de Puerto à Puerto; y que los mismos Guarda-Costas comboyen nuestras Embarcaciones, y reciban fletes en la parte, ò porcion, que no embarace el exercicio de las armas: y que los que de San-Lucar fueren à Galicia, pueden llevar Tabaco, y Sal, con el beneficio de evitar, que aquella pelqueria, y Reyno se valga de la de Portugal : que de buelta pueden comboyar las Embarcaciones de aquella Costa, y traer hierro por lastre, Artilleria, y peltrechos de Guerra de Cantabria.

Cap. 74. fol. 308. Prueba, que con el beneficio de los Guarda-Costas se aumentarà la Marina no solo en la que en ellos se exercirare, sino en lo que se aumentarà la pesca, y trasico de Embarca-ciones Españolas, que oy las disminuye el riesgo, y los infaustos sucessos.

Cap. 75. fol. 313. Impugna la idea de que nuestro Comercio à Indias se aya de

had

hacer con Navios de mayor buque, ni en los de Guerra, que firven de comboy, ni en los Mercantes. A los primeros los fenala de cinquenta hasta sesenta facta quinientas Toneladas, para lo que se vale de la practica de las demás Naciones, que desfrutan nuestras Indias; y de un Libro que corre con aceptacion, impresso en Amsterdam año de 1719, que trata de las reglas para construir Navios

trata de las reglas para construir Navios de Guerra, y de Comercio. Tambien impugna à los que desencio. Tambien impugna à los que desencio, que los Navios no sean planudos como los de Olanda; y lo funda en que si esta Nacion hace con ellos el mayor comercio, y contraresto sus Armadas, sin que lo planudo le embarace, por què à otra Nacion le ha de estrovar?

Gap. 76. fol. 318. Manifiesta son grandes los inconvenientes que ay en que el Comercio, y Armada esten en un mismo Puerto encareciendo los unos los abastos, y alojamientos de los otros; y, por consequencia los jornales de las carrenas, y de todos los demás menesteres.

Cap.

· Fabricas, y Comercio. Cap. 77. fol. 322. Convence, que los

Navios de Guerra de deshecho, llevandolos cargados à Indias al travès, pueden producir para la Fabrica de otro.

Cap. 78. fol. 324. Manifiesta quan

errado es el discurso de los que persuaden deben ser grandes los derechos de lo que se saca del Reyno porque lo necessitan los Estrangeros, y pequeños los de lo que se introduce porque lo gastan los Naturales; fin confiderar, que lo que sale detiene la plata de su equivalencia; y lo que entra, la extrae del Reyno: que esta practica folo se debe seguir en los simples, que es à favor de los Telares pero la contraria en los texidos, confer

lo practican las Naciones. Inferta una Certificacion de la Adua Valori

na de Granada, en que consta, que cada libra de Seda de la que se coge en aquel Reyno, paga 17. reales y 16. maravedis, valiendo folo 42. reales con dichos derechos, quedando por el valor 27 reales folos, que fale à mas de fesenta por ciento. Y lo que puede admirar es el que aya quedado Morera en el Reyno con gravamen tan exhorbitante. Los derechos

N4

Restablecimiento de las chos fon 302 maravedis por el Alcavalas 104. por los Cientos, 8. maravedis por el Tartil, 68. maravedis por el Arbitrio. 4. maravedis y medio por las Torres de la Costa, y 15. maravedis y medio por el derecho del Jeliz, y 92. por el Diez. mo, que este baxa, ò sube segun el precio, y del que le queda à la Seda baxados los antecedentes se cobra. Tambien impugna por contraria à nuestras Fabricas la Condicion XXXVII. de la Escritura de Millones de 28. de Agosto de 1619. y la XXXIV. de la Escritura de 18. de Julio de 1650. en que se pide no entre la Seda en madejas, ni torcida de otro Reyno, fino en texidos.

Cap. 79. fol. 329. Manifiesta el grande error que se comete en nuestras Aduanas, y especialmente en la de Cadiz, donade à la entrada de los Texidos Estrangeros, ay muchos, que segun las gracias que se les hacen, y lo baxo de los asoros, no pagan mas de un dos, tres, ò quatro por ciento; y que à la entrada del mismo Cadiz los Texidos de Toledo, Cordova, y Granada les cobran un ocho por ciento, ò diez, despues de las

01-

Fabricas , y Comercio: 201 ordenes de S. M. para que corran todo el Reyno sin pagar derechos algunos, sino es à la falida de èl. Acredita lo dicho con un libro Francès, su Autor Jax cobo Savari, intitulado el Perfecto Negociante, en el qual se dice, que por una pieza de Terciopelo de quarenta varas Castellanas, se paga de entrada en Cadiz dos pesos y medio, y valiendo la pieza ciento y quarenta pesos, à razon de tres y medio la vara, no corresponde à dos y medio por ciento, cuya practica es ex diametro opuesta à las Fabricas Españolas. Que quince millones de valor de Ropas, que entran todos los años de la Estrangeria, à diez por ciento que pagàran, importaba millon y medio de pesos, à que con mucha distancia no llegan las Aduanas : con que francos los derechos de tierra, como S. M. lo tiene mandado, valdria mas el diez de la entrada de fuera, que lo que oy el todo; y para mas ventaja, quedaban los de falida.

Cap. 80. fol. 334. Manifiesta los inconvenientes que tiene el que se arrienden las Rentas de la Aduana 2 assi por lo que los Arrendadores han hecho à los effrangeros, que aun permanecen, como porque podrà alguna Compañía Ettrangera por Testa de Ferro arrendarlas, y fimuladamente sin pagar derechos introducir sus Ropas, y conseguir la destrucción de los Telares que han quedado; como porque en el ultimo año bustan medios de que entre mas Ropa, haciendo baxas, perjudicando el consumo subsequente.

Cap. 81. fol. 338. Trata sobre que se deben atender las entradas, y salidas de generos, y texidos, y materiales en las Aduanas, cargandole à los texidos, y compuestos à la entrada del Reyno quantos derechos permitan los Capitulos de Paces, moderando los de los simples, que son adaptables para las Fabricas, y maniobras, que expresa en el cap. 91. Aqui numèra muchos texidos, y maniobras Estrangeras, que con abundancia entran en España, sirviendo de esponja para extenuarle sus tesforos.

Cap. 82. fol. 341. Expressa muchos generos, y texidos que en Inglaterra se

pro-

Fabricas, y Comercio. 203 prohibe entren de fuera; y otros à quien les cargan à la entrada exhorbitantes derechos, fin embargo de los Capitulos de Paces; y que en otros generos, y frutos que necessitan, tienen cargados mas derechos à las Embarcaciones Estrange-

ras que los llevan, que à las proprias. Que los Olandeses tienen prohibida la entrada, y falida de diferentes generos; y en la introduccion, y extraccion cargados mas derechos à los Estrangeros, que à los Naturales : como se dice en el cap. 34. del Aceyte de Ballena. Que en Portugal prohiben los Vinos de España, y en Venecia los Paños Estrangeros. Expone las providencias de algunas cosas prohibidas de entrar en España, y que era conveniente se zelasse, y aumentassen las prohibiciones con subdelegacion de la Junta de Comercio. Pondera las grandes conveniencias de que se observe la prohibicion de Sedas de la China en la Nueva-España, contenida en el Despacho de 27. de Octubre de 1720. que se derogò despues à instancia de los Interestados.

Cap. 83. fol. 350. Cita varias Prag-

204 Reftablecimiento de las maticas, y Leyes, que difinen la ley; peso, y circunstancias de las Ropas de

Seda, y Lana Estrangeras, y del Rey

no, que se han de permitir en èl.

Cap. 84. fol. 357. Hace la quenta de que passan de dos millones y medio de pesos los que salen annualmente de España, en cambio de la Pimienta, Canela, Clavo, Nuez moscada, que entran los Estrangeros; y que convenia disponer se traxesse de Philipinas en Naos Españolas, cargandole à la entrada los derechos por entero à la que traxessen los Estrangeros; y que convenia buscar en la America Pais del clima igual al en que se crian estas especies, y cultivandolas ver si producia; y que le han assegurado que en los Bosques de Puerto Rico se cria Pimienta de muy buena calidad.

Cap. 85. fol. 360. fobre el confumo del Papel de fuera del Reyno: que en Genova se mantienen ciento y cinquenta Molinos, llevando el trapo de Espala, y bolviendolo en papel: Que se debian mandar formar Molinos en Andalucia, y prohibir la saca del trapo, coFabricas, y Comercio. 2051 mo lo està en Francia: Que las Bulas, y Papel fellado, fea de fabrica de España; que se prohiba la entrada de Libros impresos en Castellano de suera.

Cap. 86. fol. 366. Sobre que se impriman en España los Missales, Breviarios, Diurnales, Libros de canto para las Iglesias, Horas en Latin, y otros; las discultades que se ofrecieron el ano de 1717, que se propuso al Prior del

Escorial. Cap. 87. fol. 370. Sobre que el Bacallao, y Pescados salados, que entra en España de la Estrangeria, montarà tres Millones de pesos: que abundando tanto de pescados las Costas de Galicia, y Andalucia, unos para falados, y otros para curados, se debiera proteger la pesca con Guarda-Costas, y franquezas, al passo que se acrezcan los derechos en los Estrangeros, para fomento de los proprios. Que los Vizcainos, y Guipuzcoanos, como primeros ocupantes de la Isla de Terranova, mantuvieron la pesca del Bacallao, hasta que por el Articulo 13. de la Paz de Utrech cedieron los Franceses à los Ingleses el Puer-

to, y Colonia de Plasencia, y otros Puertos de la dicha Isla, reservandose la Francia la libertad de la pesca, y Sequeria desde Cabo de Buena-Vista, hasta el estremo Septentrional de dicha Isla; y desde alli, siguiendo la Vanda Occidental, hasta Punta Rica; y la Isla Cabo Breton, y otras pequeñas à la entrada del Golfo de San Lorenzo. Y aunque en el Articulo 15. de la Paz del año de 1713. se dice lo figuiente : Y porque de parte de España se insta sobre que à los Vizcainos , y otros Subditos de S. M. C. les pertenece cierto derecho de pescar en la Isla de Terranova, consiente, y conviene S.M. Britanica, que à los Vizcainos, y otros Pueblos de España, se les conserven ilesos todos los Privilegios que puedan con derecho pretender. Y aviendo en consequencia de esto hecho su costoso Armamento los Vizcainos, no los dexò pescar el Governador Inglès de Plasencia, diciendo no tenia orden de su Soberano; y que ante todas cosas debian los Vizcainos justificar el derecho que renian. Concluye, con que S. M. pudiera prohibir la entrada de Bacallao en sus doFabricas, y Comercio. 207 dominios, como lo estuvo antes del año de 1500, que se descubrio esta Pes-

queria.

Cap. 88. fol. 383. Sobre las Lanas de España, manifiesta la precision de llevarlas los Estrangeros por su singular sinura: no se atreve à que por aora se prohiba la faca de ellas , hasta que adelantadas las Fabricas tuviessen cierto el consumo en ellas; pero sì es de parecer que se franqueen de Alcavalas en las ventas dentro del Reyno, y que se le cobren en los Puertos fecos, y de mar dichos derechos, y hasta veinte y cinco reales en! arroba. Manifiesta està prohibida su saca en Inglaterra con pena de la vida; y en España la de Lana basta, y la vena de Hierro, y Azero; y tambien la Seda en rama, y torcida, por Despacho de 23. de Junio de 1699. y que aunque ay poco, convenia prohibir la faca del Canamo, y Lino, conforme à la practicade los Estrangeros, que explica en los cap. 21. 22. 23. 24. y 34.

Cap. 89. fol. 390. Que puesto que al Hierro que sale de Vizcaya no se le cargan derechos, mediante los Privile.

gios del Pais; y que las Villas de el, con facultades Reales, cobran derechos de los frutos que alli fe confumen, y entran de Caftilla, y Navarra, fe liberten eftos derechos, y fe fubroguen en el Hierro que por labrar faliere para Paifes eftraños, escusando de esta contribucion el Hierro labrado, y el que sa-

liere en Naos Españolas.

Tambien manifiesta quan perjudicial es à las Fabricas de Cristales, y de Jabon el derecho, ò estanco, que paga en lo interior del Reyno la Soza, y Barrilla, que en aquel tiempo estaba arrendada en 6. qs. 26011412. maravedis, y el Arrendador cobraba seis reales por quintal, sin permitir sacarla del sitio en que la hacen en el campo hasta aforarla, y cobrar, causando perjuicio à los Labradores que la benefician ; y que en el año de 1723. la vendieron en el embarcadero à quince reales; y que solo en Alicante en el año antecedente de 1722. se embarcaron 4411692. quintales de Barrilla, y 811380. quintales de Soza, fin el Agua azul, equivalente de la Barrilla, y mejor para los Cristales, y sin las porFabricas, y Comercio. 200 ciones que se embarcaron en Almeria, Vera, Quesada, Torre de las Aguilas, Almazarron, Cartagena, y Alfaques de Tortosa. Que seria conveniente franquear el derecho en tierra, y cargarselo en el embarque, y produciria mas al Rey, y se habilitarian las Fabricas de

Jabon , y Cristales en España.

Cap. 90. fol. 397. Perfuade, que à la falida del Reyno fean moderados los derechos que paguen los compuestos, assi de Texidos, como de Laton, Azero, Hierro, Madera, &c. y que estos fean dos y medio por ciento. Manifiefta lo injusto, y pernicioso que es à las Fabricas la practica de Aduanas de Sevilla, y Cadiz, Xerèz, y otras de aquel Reynado, de cobrar derechos de los frutos, y texidos del País, por la entrada, ò passo de dichas Aduanas, además de los que despues les cobran para salir, del Reyno, contra lo refuelto por S. M. que manifiesta en el cap. 79. Tambien expressa, que las Aduanas de Puertos Tecos, que ay de Castilla à Navarra, Guipuzcoa, y Vizcaya, por no averlas en los Puertos de mar de dichas Provin-

cias, ni frontera de Francia, solo cobren el dos y medio à la salida de Castilla, y el quince à la entrada en ella, para dificultar el que se provean mas de los frutos, y texidos de suera, que de los de Castilla, por lo que hasta aqui se carga à estos, y franquean los estraños.

Cap. 91. fol. 404. Trata de que los fimples para las Fabricas, y Maniobras entren de fuera del Reyno, pagando dos y medio por ciento; y que aunque de la Seda falen mas de docientas mil libras en pelo, y rama, se dexe entrar la de Italia, y la que fuere de buena calidad, por el dos y medio; y lo mismo con el Lino, Cañamo, Linaza de Curlandia. para mejorar el Lino, Algodón, Pelo de Camello, y de Cabra, Castor, Vicuña, ingredientes para tintes, è instrumentos para Telares, Molinillos, Prenias, Peynes, Cardas azeradas, y Tixeras para tundir, de cuyos instrumentos ay prohibicion de facar pena de la vida en Inglaterra. La madera, y cobre no, por fer mejor el de Indias, pero sì el Laton.

Cap. 92. fol. 412. Sobre la faca de fru-

Fabricas , y Comercio. frutos, que muchas veces conviene la del

Trigo. Que de Malaga saldrá millon y medio de escudos en Vino, y Pasa. Que en Galicia conviene quitar las licencias, y estorvos à la salida de los Vinos, con

lo que se aumentaran las Viñas.

Cap. 93. fol. 424. Sobre la entrada de Azucar, y Dulces de fuera, que regula imporcarà un Millon de pesos: pro: pone se quite el Millon del Azucar de los Îngenios del Reyno de Granada, y se aumentaràn estos, quedando el dinero en el Reyno. En el año de 1714. dice valio 12. qs. 5661668. maravedis; y la Alcavala, y Cientos 6. qs. 2831344. maravedis: que tambien dice se quiten de la primera venta del Fabricante, y vendedor de la Caña; y mediante tener S.M. mitad de Diezmos, gozaria beneficio en el aumento, y las utilidades de la menos extraccion de plata.

Cap. 95. fol.433. Sobre la abundancia, y facilidad del beneficio de las Salinas de España, y que no conviene subir. los precios à su saca, porque no se provean de otras Provincias los Estrangeros; y que los Olandeses la refinan, ayuda-

dados del agna de la mar, y le dan de aumento quarenta y cinco por ciento à la de España, treinta y cinco por ciento à la de Portugal, y veinte y cinco à la de Francia, y que conviene darla baxa

à los pescadores.

Cap. 96. fol. 438. Que la Alcavala, y Cientos de la primera venta es perjudicial à las Fabricas, y causa de su ruina. Lo prueba con las quexas del Alcalde Alami de Sevilla sobre las extorsiones del Arrendador delRamo de las Sedas de los años de 1720. 1721. y 1722. que cobrado con rigor el catorce por ciento el año de 1721.no subiò mas que 2411424. reales utiles ; y que en el año figuiente de refulta de los rigores, y tropelias anrecedentes, folo valiò 1511964. y aunque los contribuyentes lo pidieron por el valor anterior, no se lo quiso dar el Intendente, mediante la contradicion del Arrendador, fundada en la libre administracion; y que pocos años antes avia en Sevilla dos mil Telares de Seda. que necessitaban docientas mil libras, que à dos reales de plata la libra que pagaba à la Aduana, importaban cinquenFabricas, y Comercio. 213
fa mil pesos. Que esso perdia la Real
Hacienda, por permitir la ruina de los
Telares, con la desordenada codicia de
los Arrendadores: por lo que concluye
el Autor se debe franquear de Alcavalas, y Cientos la primera venta de los
texidos de Seda, Lana, Lino, Cañamo,
Algodòn, Pelo de Cabra, y de Camello, Sombreros, Loza, Vidrios, Hevillas, Navajas, Cuchillos, Tixeras,
Botones de azero, cobre, o laton, y

Trapos, Papel, Jabon, &c.

Cap. 97. fol. 445. Én este capitulo manisiesta, que por las mismas razones que en el antecedente, es de sentir se deben franquear los derechos de Alcavalas, y Cientos de los texidos en su primera venta: se deben tambien franquear en los simples, en todas las que se hicieren, hasta convertirse en texidos; y ademàs, que à las Sedas de Granada, que tiene dicho en el cap. 78. pagan de derechos cada libra diez y siete reales, y diez y seis maravedis, no valiendo mas que veinte y siete para el dueño, se le quiren todos, dexandole solo los noventa y dos maravedis en libra del Diezmo

que toca à S. M. y que en breves anos importarà este derecho, aunque se modere à cinco por ciento, mas que todos importan oy; y podrà competir la baratura de los texidos de aquel Reyno con los de suera de España.

Cap. 98. fol. 450. Trata de las Penfiones, Honores, y Privilegios à los Machtros felectos que vengan de fuera, assi para Tintes, como para esquisitas Fabricas; y concluye, que las Fabricas de quenta de los Soberanos no flore-

ne da

Cap. 99. fol. 457. Manifiesta, que à los Fabricantes de Ciudades grandes es necessario darles mas franquezas que à los de los Pueblos cortos, por estar en ellas mas caros los mantenimientos; y al mismo tiempo es de sentir, que las Fabricas de Sedas, Pasos sinos, y primorosos estèn en las Ciudades grandes, donde deben permanecer; y prueba con las que permanecen en las mayores Ciudades de Francia, Inglaterra, Olanda, è stalia; y con las reliquias que han quedado en las mayores de Espasa, y concluye con lo que importan los buenos Tintoreros. Cap.

Fabricas, y Comercio. 215

Cap. 100. fol. 456. Manifiesta, que de Paños bastos, y remetidos ay ya en España bastantes para su consumo; pero que los finos no llegan à la calidad , luftre, y vista de los de Francia, Inglaterra, y Olanda: Que era necessario hacer venir algunos Oficiales habiles de Tintes, de Batanes, de Tund'dores, Prenfadores, y de los que mezclan las Lanas blancas con las de color, y dispensarles las Leyes de Fabrica, para que los hagan tan buenos, ò mejores que los Estrangeros: Que para Lamparillas, y Lanillas fe traygan Maestros de Lila, por el gran consumo; y que tambien le av de Carro de Oro, Chamelotes, Sargas, y Bayetas finas, imitando las de Inglaterra: Que por Cedula de 30. de Mayo de 1672. se quitò el impuesto del Papel en los Molinos de èl : que conviene conscrvar esta libertad, y continuar el gravamen en el de fuera. Concluye con que se estiendan los Hospicios, y se apliquen los pobres de ellos à cardar, hilar, v texer.

Cap. 101. fol. 475. En este capitulo explica la contribucion, que por equi-

valente de Rentas Provinciales contrabuyen Cataluna, Aragon, y Valencia; y lo que valieron el año de 1721. suera de la Sal, Tabaco, y Aduanas, y la Estafeta, Papel sellado, y Cruzada, Subsidio, y Escusado; y manifiesta los Telares de diferentes texidos que tiene cada Provincia.

En Cataluña se repartieron por el Catastro en el año de 1721. doce quentos ochocientos setenta mil setecientos ferenta y sete reales de veilon; y en el año de 1723. tenia quinientos y cinquenta y tres Telares de Lana, y Seda. Despues dice se reduxo el Catastro à not vecientos mil pesos, y trecientos mil de Utenssilios de Tropas; y cinquenta mil pesos del Arrendamiento de Carnicerias de Barcelona, y otras Ciudades; y cinquenta mil pesos por el derecho de Bolla, que todo hace un quento, y treacientos mil pesos, suera de las arribas expressadas.

En Aragon fe llama Impuesto extraoridinario, è importa quinientos mil escudos de vellon, que se reparten en los 75H244. Vecinos que se le consideran.

Fabricas, y Comercio. 217 y 1001. escudos de Quarreles, y Alojas mientos.

En Valencia se cobran 7501. escudos de vellon, y otros 1001. escudos de vellon, y otros 1001. escudos de utensilios de Tropas. Su vecindario se regula en 6311770. vecinos. Que en el año de 1718. no llegaban sus Telares à ochocientos; y en el de 25, passaban de dos mil, con el beneficio de aver quitado las Aduanas que avia para Castilla; y tres Arbitrios de cinco por ciento cada uno, que se cobraban en lo interior de el, sobre mercaderias, y frutos, que entraban, y salian, y se vareaban en aquel Revno.

En Mallorca la imposicion extraora dinaria con los Utensilios, son 601, esa cudos.

Cap. 102. fol. 489. Manifiesta lo perajudicial que es à las Fabricas de Cataluna el derecho de la Bolla; que aunque no es mas que quince por ciento; fuele fubir à veinte y cinco por ciento; porque los Arrendadores no passan por los aforos Reales de los Texidos, que obfervan en las Aduanas, fino los hacen à su antojo: y porque no puede aver Tequanto.

lares fino donde ay Ministros de la Boa lla, y para empezar la Pieza ha de venir el Ministro, y poner un plomo, y otro quando se acaba, precediendo denunciacion, reiterandose quando se vende la Pieza, y quando se ha de mudar de un Lugar à otro; que en este caso se añade otro plomo, y se ha de traer Tornaguia: y si se vende por varas, ò palmos, se ha de poner cera al vendido, y plomo al cabo donde se cortò, baxandolo del manificsto; pero si se vende toda la Pieza, basta una Bolla sola. Que este derecho le pagan Eclesiasticos, y Seculares al tiempo que compran; pero la administracion, y diligencias se dirigen contra el Fabricante, à quien perfiguen como defraudador.

Otro derecho pagan los Paños, Bayetas, y otros texidos de lana de dentro, y fuera del País, llamado Palmos de
Ramos, que confiste en seis dineros en
cada cana de Paño, quatro en la de Bayeta, y tres en la cana de la ropa mas
estrecha, lo que en los Texidos del País
se paga quando se quita del Telar. Otros
dos derechos se cobran en la Aduana de
Bat-

Fabricas, y Comercio. 219

Barcelona, además de los regulares, que son, el de Puertas, por el que se paga un tres y tres quartillos por ciento; y el de Pariage, porque se pagan cinco fesmos por ciento, establecido en todos los generos que entran por la Mar; pero estos dos derechos no se cobran de la Especeria, Papel, Cacao, Azucar, Baynillas, y otros generos, que pagan el quince por ciento; ni de lo que viene por mar, ò por tierra de otras Aduanas, que consta han pagado en ellas el quince por ciento. Concluye, que estos derechos se deben mantener en las Ropas Estrangeras, y subrogar en la Sal, ò otros Arbitrios los que pagan las Fabricas del Pais, como se hizo en Valencia con los tres Arbitrios de à cinco por ciento, que se cobraban à la entrada, falida, y venta del Reyno.

-Cap. 103. fol. 501. Manifiesta el grande aumento que ha tenido la Renta del Tabaco, y que lo pudiera tener mayor aviendo en la Habana Director de inteligencia, y conciencia, que hiciesse las compras à dinero, eligiendo la calidad, y mejor fazon de los Tabacos, y eftendien-

diendo la Fabrica de Sevilla para que no folo se provea el Reyno, sino que se pueda vender à los Estrangeros que lo buscan de aquella Fabrica sin reparar en el precio; y que sobran Embarcaciones para traerlo, sin valerse de las Estrangearas, con las que buelven de Indias.

Cap. 104. fol. 507. Sobre la igualdad de las Monedas, y que no aya altas, ni baxas, ni fe dè motivo à que los Estrangeros la falsssiquen, è introduzcan, citando para ello la empressa 69. de Don

Diego de Saavedra.

Cap. 105. fol. 516. Trae el valor de las Rentas Provinciales del año de 1713, que se mandaron unir para desde Enero del año de 1714, y que en el año de 724. valieron 223, qs. 835 y 187. mrs. mas de lo que valieron dicho año de 1713, y es como se sigue.

En el siguiente Resumen se ha de en-

tender maravedis de vellos.

Fabricas , y Comercio!

221

Resumen general de las expressadas Rentas antes del año 17143			
Provincias.	Valor entero. H	lab.de Juros.	Caud. del Rey
Burgos	151.620.632.	18.990.145.	133.630.548.
Leon	90.805.235.	10.879.584.	79.925.651.
Galicia	149.810.596.	24.830.707.	125.973.889
Zamora	23.463.812.	4.721.300.	18.742.512.
Toro	34.671.049.	6.744.958.	27.996.091.
Palencia	53.457.339.1	6.352.425.	47.104.910.
Valladolid	103.984.029.	12.651.854.	92.332.175.
Avila	59.103.045.	7.443.012.	52.660.033.
Soria	35.206.706.	5.049.778.	30.156.928.
Salamanca	. 57-145-177-	8.185.930.	48.559.247.
Segovia	85.828.041.	12.997.898.	72.930.143.
Murcia	38.248.468.	6.043.966.	32.204.502.
Madrid	201.725.025.	36.665.173.	159.459.854.
Toled.y Macha.	275.686.600.	43.010.727.	233.674.873.
Guadalaxara	56.552.436.	5.768.767.	50.783.669.
Estremadura	145.519.912.	16.378.843.	129.141.069.
Cuenca	88.403.396.	13.146.818.	75.256.578.
Sevilla	315.463.007.	55.903.643.	259.559.364.
Cordova	112.123.684.	13.017.667.	99.106.017.
Granada	243.918.475.	38.716.045.	204.208.430.
Jaen	078.692.981.	10.566.763.	68.126.218.

Total antes del año 1714. . 2.400.433.652. 358.066.003. 2.042.367.649.

El año 1724. importaron

por mayor. . 2.624.268.839. 523.013.310. 2.101.255.529.

Ay de excesso en efte.... 0.223.835.187.]164.947.307.[0.058.887.880.

Cap.

Cap 106. fol. 531. Manifiesta lo que conviene, que el Comercio sea activo, y no passivo, como el que sufre España, por dos razones: la primera, porque no equivaliendo los fiutos que de ella se saciona a la quarta parte de los generos que se introducen, las tres quartas partes las llevan en oro, y plata: y la segunda, porque quanto se saca, è introduce en España, es por medio de Navios Estrangeros, sendo ellos los Encomenderos, y Factores, que parten entre sì esta ganancia, que à veces importa lo que el intrinseco valor de la mercaderia.

Cita varias Reales Refoluciones, que favorecen el trafico, y comercio activo; que los Reyes Catholicos establecieron gratificaciones à los que fabricassen, y mantuviessen Navios de sessiciates à mil Toneladas, en la Pragmatica del año de 1478. Que por otra del año de 1494, se manda al Prior, y Consules de Burgos, que somenten el Comercio, y que los Navios que seten, sean de naturales de estos Reynos; y se expressa tenian los Negociantes Factores, y Consules Espafoles establecidos en varias Ciudades de

Fabricas, y Comercio. de Francia , Flandes , Italia , è Inglatera ra.

Por otra Pragmatica del año de 1500. se ordena, que ninguna mercaderia se embarque en Navio Estrangero aviendolo de Naturales; y por otra del año figuiente, que ninguno venda Navio à Estrangero, aunque estè naturalizado. En el año de 1525. se permitiò el Corso contra los Moros, cediendoles el quinto que tocaba al Rey; y lo mismo por Ordenanza de 17. de Noviembre de 1718. Articulo III. de ellas, refrendada

de Don Miguel Duran.

Por un Capitulo del Reglamento de Comercio de España con la America, de 5. de Abril de 1720. se prohibe sea con Navios Estrangeros; y que para los Vasos, que entonces tuvieren los Españoles, se les dispensa pagando en cada viage por estrangeria 33. reales de plata doble por Tonelada; y que confumidos dichos Vasos, los que en adelante se habilitaren, sea pagando cien reales de plata por Tonelada.

Por Orden de su Magestad de 23. de Agosto de 1721. se manda à los Intendentes, que para el transporte de granos, y municiones hagan que los Asienatistas presieran las Embarcaciones Españolas, dandoles una quinta parte de mas

flete.

En Francia Luis XIV. concediò excepcion de derechos al Bacallao, y Aceyte, que procediesse de la Pesca de sus
Vassallos en Cabo Breton, y que de la
misma suerre sacassen de su Reyno los
aparejos, municiones, viveres, fal, y lo
demàs que necessitassen para dicha Pesca. El mismo Rey estableciò, que todas
las mercaderias que de Levante se llevassen à sus Dominios, pagassen un veinte por ciento, quedando libres de èl sus
(Vassallos, à quienes daba Navios de
Guerra de escolta.

En Inglaterra està establecido, que los frutos, y generos que se conduxeren à aquel Reyno por Navios de sus Naturales, gocen un siete por ciento de beneficio en los derechos. Y por la Ordenanza de 23 de Septiembre de 1660. Se previene, que diferentes generos, frutos, y materiales declarados en ella, no puedan ser transportados sino en Navios Ingle-

Fabricas, y Comercio.

les; y que qualquier genero de Pescados, Aceyte, y Hueslos de Vallena, que no huvieren sido pescados por Navios Ingleses, paguen la estrangeria, que son derechos dobles.

Los Olandeses previenen, que los viveres, y demás cosas que sirven à sus Embarcaciones, salgan libres de derechos, y otros pagandolos muy limitados. La Arenque, y Aceyte de Vallena pescado por ellos entra libre; y el Estrangero paga diez por ciento. La Especeria que conducen ellos entra libre; pero la Pimienta que llevan otras Naciones paga diez por ciento.

Cap. 107. fol. 538. Trata de la necessidad que ay de embiar, y establecer
Consules, y Factores Españoles à los
Puertos Estrangeros, especialmente à los
del Norte, para llevarles nuestros frutos, y traer los suyos; en Lisboa, Bayona, Nantes, Ruan, Londres, Ostende,
Amsterdam, Amburgo, Coppenhaguen,
Dantzik, Stokolmo, Petersburgo, Marsella, Genova, Liorna, Mecina: manisiesta las ventajas que logra cada uno

de estos Puertos, y el Comercio que se hace en ellos; y que mientras no dieren los utiles de los Comerciantes en los derechos que perciben los Factores para su decente manutencion, les pague el Rey ochocientos pesos à cada uno de los diez y feis Factores nombrados. Los trecientos para su manutencion; los trecientos para casa, y Almacen donde guarden los generos de encargos; y los docientos para un Oficial de Libros, que tenga fus aufencias, y enfermedades; y que estos Factores los nombren las Ciudades de España, y sus Comerciantes, para que recayga el nombramiento en personas inteligentes, y de confianza; cuyos fueldos por el Rey cessen, quando los emolumentos que deben cobrar, sean suficientes, segun se fuere aumentando el Comercio activo, y extinguiendose el passivo.

En este ultimo Capitulo apunta otras cosas, de que no trata, ò las ha tocado de passo, diciendo necessitan mayor assumpto, y tiempo, de que carece por sus ocupaciones; y fuera hacer mayor

Fabricas, y Comercio. 227 el volumen, en que se ha excedido à sir desco; pues creyendo ser mas breve el enlace, que los puntos principales que toca tienen con otros, le ha hecho explicarios.

FIN.

DE LOS CAPITULOS que contiene este Libro.

AP.I. En que se trata què cosa es Comercio, quales sus diferencias,

y qual es el que goza España con las Naciones, y en la America Española, pagina t

Cap. II. Que trata de los obstaculos; que se juzgan impiden las Fabricas en España, y no se oponen à ellas;

pag.13.

Cap. III. En que se manisiesta el primer impedimento à las Fabricas, que consiste en los derechos de Alcavalas, y Cientos, y excessos de su cobranza, pag. 18.

Cap. IV. En que se manifiesta el remedio al primer impedimento de las Fabricas en las Alcavalas, pag. 35.

Cap. V. En que se manifiesta el remedio à las Fabricas de Jabon, Vidrios, y Cristales, pag. 43.

Cap,

Cap. VI. Que trata del remedio al aumento de los Ingenios de Azucar en la Costa de Andalucia, pag.48.

Cap.VII. En que se expressa el segundo obstaculo de las Fabricas, pagi-

na 50.

Cap. VIII. En que se aplican los remedios al segundo embarazo de las Fadbricas, Aduanas, Portazgos, y Municipales, pag. 57.

Cap. IX. En que se manissesta, que los precios altos de los Texidos de España, lo causa la carestia de abastos, desigualdad de sus precios, y es el tercer obstaculo de las Fabricas, par gina 68.

Cap. X. Que una de las causales de la carestia, proviene del abuso de las Ventas, Mesones, y Posadas de Espana, y mala disposicion de los Caminos, y Alcantarillas, pag. 72.

Cap. XI. En que se cautela al Publico del dano que recibe del mal uso de los

Mesones, y Caminos, pag. 751

Cap. XII. Que trata del mal uso de los

Rios de España en la parte que no son

na-

navegables, ni aplicados à la navegacion, pag. 82.

Cap. XIII. Que manifiesta el mal uso de las Rentas sobre lo comestible, los abusos con que se cobra, causando la

carestia de ellos, pag.90.

Cap. XIV. En que se precaben los danos explicados en el antecedente sobre cobranza de derechos en lo comestible, pag.94.

Cap. XV. En que se manisses an los inconvenientes que se siguen del Estanco de Aguardiente, y cobranza del Octavo de el, pag. 111.

Cap. XVI. En que se incluyen varios Exercicios, y Osicios, cuyas labores pueden salir del Reyno, y se les debe atender sin perjuicio, pag. 115.

Cap.XVII. Que trata de los beneficios que han logrado las Fabricas en Valencia en el presente Reynado, p.123.

Cap. XVIII. Que trata de las Fabricas de Cataluña, y el gran perjuicio que reciben del derecho antiguo, llamado Bolla, y de su administracion, pagis na 127.

Cap.

Cap.XIX. En què fe trata de las Fabriacas de Aragon, Navarra, y Cantabria, pag.130.

Extração del Libro intitulado Theorica,

y Practica de Comercio, y Marina; fu Autor Don Geronimo de Uztariz, del Confejo de S.M. pag. 135.

LAUS DEO.



lb, 1198028

